

# HIMNARIO

# LITÚRGICO

*(Para la Liturgia de las Horas en comunidad)*

Extraído de la EDICIÓN TÍPICA DEL OFICIO DIVINO  
aprobada por la Conferencia Episcopal Española  
y confirmada por la Sagrada Congregación  
para los Sacramentos y el Culto Divino.  
*(Edición de 1998)*



## ÍNDICE

	<i>1ªVisp.</i>	<i>1ªC.</i>	<i>Ofic.</i>	<i>Lau.</i>	<i>Int.</i>	<i>2ªV.</i>	<i>2ªC.</i>
<b>COMÚN.-</b>	p. 006	006	006	008	009		
<b>TIEMPO ORDINARIO (EN CUATRO SEMANAS):</b>							
Domingo I.-	p. 022	022		023	024	024	025
Lunes I.-	p.			026	026	027	027
Martes I.-	p.			028	029	029	029
Miércoles I.-	p.			030	031	031	032
Jueves I.-	p.			033	033	033	034
Viernes I.-	p.			035	036	036	037
Sábado I.-	p.			038	038		
Domingo II.-	p. 038			039	040	040	
Lunes II.-	p.			042	042	042	
Martes II.-	p.			043	044	044	
Miércoles II.-	p.			045	046	046	
Jueves II.-	p.			047	048	048	
Viernes II.-	p.			049	049	050	
Sábado II.-	p.			050	051		
Domingo III.-	p. 051			052	053	053	
Lunes III.-	p.			054	055	055	
Martes III.-	p.			056	057	057	
Miércoles III.-	p.			058	059	059	
Jueves III.-	p.			060	060	061	
Viernes III.-	p.			062	063	063	
Sábado III.-	p.			064	065		
Domingo IV.-	p. 065			066	067	067	
Lunes IV.-	p.			068	069	069	
Martes IV.-	p.			071	072	072	
Miércoles IV.-	p.			073	074	074	
Jueves IV.-	p.			075	075	075	
Viernes IV.-	p.			076	077	077	
Sábado IV.-	p.			078	078		

## ÍNDICE *(Continuación I)*

		<i>Vísp.</i>	<i>Ofic.</i>	<i>Lau.</i>	<i>Int.</i>
<b>PROPIO DEL TIEMPO:</b>					
<i>Adviento hasta el día 16 de diciembre.-</i>	p.	079	080	081	
<i>Adviento desde el día 17 de diciembre.-</i>	p.	083	085	085	
<i>Navidad hasta Epifanía.-</i>	p.	088	089	092	
<i>Dentro de la octava de Navidad.-</i>	p.	093	089	097	
<i>Santa María, Madre de Dios.-</i>	p.	099	100	100	
<i>Navidad hasta Epifanía.-</i>	p.	101	102	103	
<i>El Bautismo del Señor.-</i>	p.	104	105	105	
<i>Cuaresma.-</i>	p.	106	108	109	112
<i>Miércoles de Ceniza.-</i>	p.	106	113	114	
<i>Semana Santa.-</i>	p.	115	115	116	118
<i>Domingo de Ramos.-</i>	p.	119	115	120	
<i>Jueves Santo.-</i>	p.	120	115	116	
<i>Viernes Santo.-</i>	p.	115	115	121	123
<i>Tiempo Pascual hasta la Ascensión.-</i>	p.	123	126	128	
<i>La Ascensión del Señor.-</i>	p.	131	126	132	
<i>Tiempo Pascual después de la Ascensión.-</i>	p.	133	134	135	
<i>La Santísima Trinidad.-</i>	p.	136	136	138	
<i>El Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo.-</i>	p.	139	141	141	
<i>El Sagrado Corazón de Jesús.-</i>	p.	143	144	144	
<i>Jesucristo, Rey del Universo.-</i>	p.	146	146	146	
<b>OFICIOS COMUNES</b>					
<i>Común de la dedicación de una iglesia.-</i>	p.	148	148	150	
<i>Común de Santa María Virgen.-</i>	p.	150	151	153	
<i>Común de Apóstoles.-</i>	p.	156	156	158	
<i>Común de mártires.-</i>	p.	159	160	160	
<i>Común de pastores.-</i>	p.	162	163	163	
<i>Común de doctores de la Iglesia.-</i>	p.	164	164	165	
<i>Común de vírgenes.-</i>	p.	166	167	167	
<i>Común de santos varones.-</i>	p.	168	169	170	
<i>Común de santas mujeres.-</i>	p.	171	171	172	
<i>Oficio de difuntos.-</i>	p.	173	174	175	176

## ÍNDICE *(Continuación II)*

		<i>Ofic.</i>	<i>Lau.</i>	<i>Visp.</i>
<b>PROPIO DE LOS SANTOS:</b>				
<i>25 de enero: La conversión de San Pablo.-</i>	p.	178	178	179
<i>2 de febrero: La presentación del Señor.-</i>	p.	180	181	182
<i>11 de febrero: Ntra. Sra. de Lourdes.-</i>	p.		183	
<i>22 de febrero: La cátedra de San Pedro.-</i>	p.		183	184
<i>19 de marzo: San José, esposo de la Virgen María.-</i>	p.		185	186
<i>25 de marzo: La anunciación del Señor.-</i>	p.	187	187	188
<i>26 de abril: San Isidoro.-</i>	p.		189	
<i>1 de mayo: San José, obrero.-</i>	p.		190	190
<i>31 de mayo: La visitación de la Virgen María.-</i>	p.		190	
<i>Jesucristo, sacerdote (Jueves de Pentecostés).-</i>	p.	191	192	192
<i>24 de junio: La natividad de San Juan Bautista.-</i>	p.	193	194	195
<i>29 de junio: San Pedro y San Pablo.-</i>	p.	197	197	198
<i>16 de julio: Ntra. Sra. del Carmen.-</i>	p.		199	
<i>22 de julio: Santa María Magdalena.-</i>	p.		200	201
<i>25 de julio: Santiago, Apóstol.-</i>	p.	202	202	204
<i>6 de agosto: La transfiguración del Señor.-</i>	p.		205	206
<i>15 de agosto: La asunción de la Virgen María.-</i>	p.	207	208	209
<i>29 de agosto: El martirio de San Juan Bautista.-</i>	p.		211	
<i>8 de septiembre: La natividad de la Virgen María.-</i>	p.	211	212	213
<i>14 de septiembre: La exaltación de la Santa Cruz.-</i>	p.	213	214	214
<i>15 de septiembre: La Virgen de los Dolores.-</i>	p.	215	216	218
<i>29 de septiembre: Santos Arcángeles.-</i>	p.		219	
<i>2 de octubre: Santos Ángeles custodios.-</i>	p.		220	
<i>4 de octubre: San Francisco de Asís.-</i>	p.		221	
<i>5 de octubre: Témporas de acción de gracias.-</i>	p.		221	222
<i>7 de octubre: Ntra. Sra. la Virgen del Rosario.-</i>	p.		222	
<i>12 de octubre: Ntra. Sra. del Pilar.-</i>	p.		223	223
<i>14 de octubre: Santa Teresa de Jesús.-</i>	p.		224	226
<i>1 de noviembre: Todos los santos.-</i>	p.	227	228	229
<i>21 de noviembre: Presentación de la Sant. Virgen.-</i>	p.		231	
<i>30 de noviembre: San Andrés.-</i>	p.		232	232

## ÍNDICE *(Continuación III)*

		<i>Ofic.</i>	<i>Lau.</i>	<i>Vísp.</i>
<i>8 de diciembre: La Inmaculada Concepción.-</i>	p.	233	234	235
<i>27 de diciembre: San Juan, Apóstol.-</i>	p.	236	236	
<i>28 de diciembre. Los Santos Inocentes.-</i>	p.	237	238	
Índice por título <i>(Primer verso).</i> -	p.	240		

## COMÚN

### *Vísperas*

*(Los himnos propios de cada tiempo)*

### *Completas*

Cuando la luz del sol es ya poniente,  
gracias, Señor, es nuestra melodía;  
recibe, como ofrenda, amablemente,  
nuestro dolor, trabajo y alegría.

Si poco fue el amor en nuestro empeño  
de darle vida al día que fenece,  
convierta en realidad lo que fue un sueño  
tu gran amor que todo lo engrandece.

Tu cruz, Señor, redime nuestra suerte  
de pecadora en justa, e ilumina  
la senda de la vida y de la muerte  
del hombre que en la fe lucha y camina.

Jesús, Hijo del Padre, cuando avanza  
la noche oscura sobre nuestro día,  
concédenos la paz y la esperanza  
de esperar cada noche tu gran día. Amén.

*(O los indicados para el Tiempo ordinario)*

### *Oficio de lectura*

*(Los de laudes o vísperas, según el momento del día  
en que se rece, o los propios de cada tiempo.)*

## Te Deum

A ti, oh Dios, te alabamos,  
a ti, Señor, te reconocemos.

A ti, eterno Padre,  
te venera toda la creación.

Los ángeles todos, los cielos  
y todas las potestades te honran.

Los querubines y serafines  
te cantan sin cesar:

Santo, Santo, Santo es el Señor,  
Dios del universo.

Los cielos y la tierra  
están llenos de la majestad de tu gloria.

A ti te ensalza  
el glorioso coro de los apóstoles,  
la multitud admirable de los profetas,  
el blanco ejército de los mártires.

A ti la Iglesia santa,  
extendida por toda la tierra,  
te proclama:

Padre de inmensa majestad,  
Hijo único y verdadero, digno de adoración,  
Espíritu Santo, Defensor.

Tú eres el Rey de la gloria, Cristo.  
Tú eres el Hijo único del Padre.

Tú, para liberar al hombre,  
aceptaste la condición humana  
sin desdeñar el seno de la Virgen.

Tú, rotas las cadenas de la muerte,  
abriste a los creyentes el reino del cielo.

Tú te sientas a la derecha de Dios  
en la gloria del Padre.

Creemos que un día  
has de venir como juez.

Te rogamos, pues,  
que vengas en ayuda de tus siervos,  
a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Haz que en la gloria eterna  
nos asociemos a tus santos.

\*\*\*\*\*

Salva a tu pueblo, Señor,  
y bendice tu heredad.

Sé su pastor  
y ensálzalo eternamente.

Día tras día te bendecimos  
y alabamos tu nombre para siempre,  
por eternidad de eternidades.

Dígnate, Señor, en este día  
guardarnos del pecado.

Ten piedad de nosotros, Señor,  
ten piedad de nosotros.

Que tu misericordia, Señor,  
venga sobre nosotros,  
como lo esperamos de ti.

En ti, Señor, confié,  
no me veré defraudado para siempre.

### ***Laudes***

*(Los himnos propios de cada tiempo)*



*Memoria de Santa María en sábado*

Salve, Madre; en la tierra de tus amores,  
te saludan los cantos que alza el amor.  
Reina de nuestras almas, flor de las flores,  
muestra aquí de tu gloria los resplandores,  
que en el cielo tan sólo te aman mejor.

Virgen santa, Virgen pura,  
vida, esperanza y dulzura  
del alma que en ti confía;  
Madre de Dios, Madre mía,  
mientras mi vida alentare  
todo mi amor para ti;  
mas si mi amor te olvidare...,  
Madre mía, Madre mía,  
aunque mi amor te olvidare,  
tú no te olvides de mí.

Gloria al Padre, gloria al Hijo,  
gloria al Espíritu Santo,  
por los siglos de los siglos. Amén.

*(O los indicados en el Común de Santa María Virgen, p. 150)*

***Hora intermedia***

**Tercia**

**I**

El mundo brilla de alegría.  
Se renueva la faz de la tierra.  
Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Ésta es la hora  
en que rompe el Espíritu  
el techo de la tierra,  
y una lengua de fuego innumerable  
purifica, renueva, enciende, alegra  
las entrañas del mundo.

Ésta es la fuerza  
que pone en pie a la Iglesia  
en medio de las plazas  
y levanta testigos en el pueblo,  
para hablar con palabras como espadas  
delante de los jueces.

Llama profunda,  
que escrutas e iluminas  
el corazón del hombre:  
restablece la fe con tu noticia,  
y el amor ponga en vela la esperanza,  
hasta que el Señor vuelva. Amén.

## II

Tu poder multiplica  
la eficacia del hombre,  
y crece cada día, entre sus manos,  
la obra de tus manos.

Nos señalaste un trozo de la viña  
y nos dijiste: «Venid y trabajad.»  
Nos mostraste una mesa vacía  
y nos dijiste: «Llenadla de pan.»

Nos presentaste un campo de batalla  
y nos dijiste: «Construid la paz.»  
Nos sacaste al desierto con el alba  
y nos dijiste: «Levantad la ciudad.»

Pusiste una herramienta en nuestras manos  
y nos dijiste: «Es tiempo de crear.»  
Escucha a mediodía el rumor del trabajo  
con que el hombre se afana en tu heredad.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Por los siglos. Amén.

## III

El trabajo, Señor, de cada día  
nos sea por tu amor santificado,  
convierte su dolor en alegría  
de amor, que para dar tú nos has dado.

Paciente y larga es nuestra tarea  
en la noche oscura del amor que espera;  
dulce huésped del alma, al que flaquea  
dale tu luz, tu fuerza que aligera.

En el alto gozoso del camino,  
demos gracias a Dios, que nos concede  
la esperanza sin fin del don divino;  
todo lo puede en él quien nada puede. Amén.

**Sexta**

## I

Te está cantando el martillo,  
y rueda en tu honor la rueda.  
Puede que la luz no pueda  
librar del humo su brillo.  
¡Qué sudoroso y sencillo  
te pones a mediodía,  
Dios en la dura porfía  
de estar sin pausa creando,  
y verte necesitando  
del hombre más cada día!

Quien diga que Dios ha muerto  
que salga a la luz y vea  
si el mundo es o no tarea  
de un Dios que sigue despierto.  
Ya no es su sitio el desierto  
ni en la montaña se esconde;  
decid, si preguntan dónde,  
que Dios está —sin mortaja—  
en donde un hombre trabaja  
y un corazón le responde. Amén.

## II

Alfarero del hombre, mano trabajadora  
que, de los hondos limos iniciales,  
convocas a los pájaros a la primera aurora,  
al pasto, los primeros animales.

De mañana te busco, hecho de luz concreta,  
de espacio puro y tierra amanecida.  
De mañana te encuentro, Vigor, Origen, Meta  
de los sonoros ríos de la vida.

El árbol toma cuerpo, y el agua melodía;  
tus manos son recientes en la rosa;  
se espesa la abundancia del mundo a mediodía,  
y estás de corazón en cada cosa.

No hay brisa, si no alientas, monte, si no estás dentro,  
ni soledad en que no te hagas fuerte.  
Todo es presencia y gracia. Vivir es este encuentro:  
Tú, por la luz, el hombre, por la muerte.

¡Que se acabe el pecado! ¡Mira que es desdecirte  
dejar tanta hermosura en tanta guerra!  
Que el hombre no te obligue, Señor, a arrepentirte  
de haberle dado un día las llaves de la tierra. Amén.

## III

Este mundo del hombre, en que él se afana  
tras la felicidad que tanto ansía,  
tú lo vistes, Señor, de luz temprana  
y de radiante sol al mediodía.

Así el poder de tu presencia encierra  
el secreto más hondo de esta vida;  
un nuevo cielo y una nueva tierra  
colmarán nuestro anhelo sin medida.

Poderoso Señor de nuestra historia,  
no tardes en venir gloriosamente;  
tu luz resplandeciente y tu victoria  
inunden nuestra vida eternamente. Amén.

#### IV

Cuando la luz del día está en su cumbre,  
eres, Señor Jesús, luz y alegría  
de quienes en la fe y en la esperanza  
celebran ya la fiesta de la Vida.

Eres resurrección, palabra y prenda  
de ser y de vivir eternamente;  
sembradas de esperanzas nuestras vidas,  
serán en ti cosecha para siempre.

Ven ya, Señor Jesús, Salvador nuestro,  
de tu radiante luz llena este día,  
camino de alegría y de esperanza,  
real acontecer de nueva vida.

Concédenos, oh Padre omnipotente,  
y tú, Hijo amado y Señor nuestro,  
por obra del Espíritu enviado,  
vivir ya de la fiesta de tu reino. Amén.

### **Nona**

#### I

Fundamento de todo lo que existe,  
de tu pueblo elegido eterna roca,  
de los tiempos Señor, que prometiste  
dar tu vigor al que con fe te invoca.

Mira al hombre que es fiel y no te olvida,  
tu Espíritu, tu paz háganlo fuerte  
para amarte y servirte en esta vida  
y gozarte después de santa muerte.

Jesús, Hijo del Padre, ven aprisa  
en este atardecer que se avecina,  
serena claridad y dulce brisa  
será tu amor que todo lo domina. Amén.

## II

Fuerza tenaz, firmeza de las cosas,  
inmóvil en ti mismo;  
origen de la luz, eje del mundo  
y norma de su giro:

Concédenos tu luz en una tarde  
sin muerte ni castigo,  
la luz que se prolonga tras la muerte  
y dura por los siglos. Amén.

## III

Se cubrieron de luto los montes  
a la hora de nona.  
El Señor rasgó el velo del templo  
a la hora de nona.  
Dieron gritos las piedras en duelo  
a la hora de nona.  
Y Jesús inclinó la cabeza  
a la hora de nona.

Hora de gracia,  
en que Dios da su paz a la tierra  
por la sangre de Cristo.

Levantaron sus ojos los pueblos  
a la hora de nona.  
Contemplaron al que traspasaron  
a la hora de nona.  
Del costado manó sangre y agua  
a la hora de nona.  
Quien lo vio es el que da testimonio  
a la hora de nona.

Hora de gracia,  
en que Dios da su paz a la tierra  
por la sangre de Cristo. Amén.

*Otros himnos:*

I

A nuestros corazones  
la hora del Espíritu ha llegado,  
la hora de los dones  
y del apostolado:  
lenguas de fuego y viento huracanado.

Oh Espíritu, desciende,  
orando está la Iglesia que te espera;  
visítanos y enciende,  
como la vez primera,  
los corazones en la misma hoguera.

La fuerza y el consuelo,  
el río de la gracia y de la vida  
derrama desde el cielo;  
la tierra envejecida  
renovará su faz reverdecida.

Gloria a Dios, uno y trino:  
al Padre creador, al Hijo amado,  
y al Espíritu divino  
que nos ha regalado;  
alabanza y honor le sea dado. Amén.

## II

Nada te turbe,  
nada te espante,  
todo se pasa,  
Dios no se muda;  
la paciencia  
todo lo alcanza;  
quien a Dios tiene  
nada le falta:  
sólo Dios basta.

Gloria a Dios Padre,  
gloria a Dios Hijo,  
igual siempre  
gloria al Espíritu. Amén.

## III

No es lo que está roto, no,  
el agua que el vaso tiene;  
lo que está roto es el vaso,  
y el agua al suelo se vierte.

No es lo que está roto, no,  
la luz que sujeta el día;  
lo que está roto es su tiempo,  
y en la sombra se desliza.

No es lo que está roto, no,  
la caja del pensamiento;  
lo que está roto es la idea  
que la lleva a lo soberbio.

No es lo que está roto Dios  
ni el campo que él ha creado;  
lo que está roto es el hombre  
que no ve a Dios en su campo.

Gloria al Padre, gloria al Hijo,  
gloria al Espíritu Santo,  
por los siglos de los siglos. Amén.



## IV

El trabajo nos urge,  
nos concentra y astilla.  
Poco a poco, la muerte  
nos hiere y purifica.

Señor del universo,  
con el hombre te alías.  
En nuestra actividad,  
tu fuerza cómo vibra.

Señor de los minutos,  
intensa compañía.  
Gracias por los instantes  
que lo eterno nos hilan.

Gracias por esta pausa  
contigo en la fatiga.

Contigo hay alegría. Amén.

## V

Ando por mi camino, pasajero,  
y a veces creo que voy sin compañía,  
hasta que siento el paso que me guía,  
al compás de mi andar, de otro viajero.

No lo veo, pero está. Si voy ligero,  
él apresura el paso; se diría  
que quiere ir a mi lado todo el día,  
invisible y seguro el compañero.

Al llegar a terreno solitario,  
él me presta valor para que siga,  
y, si descanso, junto a mí reposa.

Y, cuando hay que subir monte (Calvario  
lo llama él), siento en su mano amiga,  
que me ayuda, una llaga dolorosa.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu,  
por los siglos de los siglos. Amén.

## VI

Otra vez —te conozco— me has llamado.  
Y no es la hora, no; pero me avisas.  
De nuevo traen tus celestiales brisas  
claros mensajes al acantilado

del corazón, que, sordo a tu cuidado,  
fortalezas de tierra eleva en prisas  
de la sangre se mueve, en indecisas  
torres, arenas, se recrea, alzado.

Y tú llamas y llamas, y me hieres,  
y te pregunto aún, Señor, qué quieres,  
qué alto vienes a dar a mi jornada.

Perdóname, si no te tengo dentro,  
si no sé amar nuestro mortal encuentro,  
si no estoy preparado a tu llegada.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu,  
por los siglos de los siglos. Amén.

## VII

¿Qué tengo yo, que mi amistad procuras?  
¿Qué interés se te sigue, Jesús mío,  
que a mi puerta cubierto de rocío,  
pasas las noches del invierno oscuras?

¡Oh, cuánto fueron mis entrañas duras,  
pues no te abrí!; ¡qué extraño desvarío,  
si de mi ingratitud el hielo frío  
secó las llagas de tus plantas puras!

¡Cuántas veces el ángel me decía:  
«Alma, asómate ahora a la ventana,  
verás con cuanto amor llamar porfía»!

¡Y cuántas, hermosura soberana:  
«Mañana le abriremos», respondía,  
para lo mismo responder mañana!

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu,  
por los siglos de los siglos. Amén.

## VIII

A la gloria de Dios se alzan las torres,  
a su gloria los álamos,  
a su gloria los cielos,  
y las aguas descansan a su gloria.

El tiempo se recoge;  
desarrolla lo eterno sus entrañas;  
se lavan los cuidados y congojas  
en la aguas inmoles,  
en los inmoles álamos,  
en las torres pintadas en el cielo,  
mar de altos mundos.

El reposo reposa en la hermosura  
del corazón de Dios, que así nos abre  
tesoros de su gloria.

Nada deseo,  
mi voluntad descansa,  
mi voluntad reclina  
de Dios en el regazo su cabeza  
y duerme y sueña...  
Sueña en descanso  
toda aquesta visión de alta hermosura.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu,  
por los siglos de los siglos. Amén.

## IX

Sólo desde el amor  
la libertad germina,  
sólo desde la fe  
va creciéndole alas.

Desde el cimiento mismo  
del corazón despierto,  
desde la fuente clara  
de las verdades últimas.

Ver al hombre y al mundo  
con la mirada limpia  
y el corazón cercano,  
desde el solar del alma.

Tarea y aventura:  
entregarme del todo,  
ofrecer lo que llevo,  
gozo y misericordia.

Aceite derramado  
para que el carro ruede  
sin quejas egoístas,  
chirriando desajustes.

Soñar, amar, servir,  
y esperar que me llames,  
tú, Señor, que me miras,  
tú que sabes mi nombre.

Gloria al Padre, y al Hijo,  
y al Espíritu Santo. Amén.

## X

Dame, Señor, la firme voluntad,  
compañera y sostén de la virtud;  
la que sabe en el golfo hallar quietud  
y, en medio de las sobras, claridad;

la que trueca en tesón la veleidad,  
y el ocio en perennal solicitud,  
y las ásperas fiebres en salud,  
y los torpes engaños en verdad.

Y así conseguirá mi corazón  
que los favores que a tu amor debí  
le ofrezcan algún fruto en galardón...

Y aun tú, Señor, conseguirás así  
que no llegue a romper mi confusión  
la imagen tuya que pusiste en mí.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo,  
por los siglos de los siglos. Amén.

\*

# TIEMPO ORDINARIO

## SEMANA I

### DOMINGO I

#### *1ª Vísperas, D. I*

Como una ofrenda de la tarde,  
elevamos nuestra oración;  
con el alzar de nuestras manos,  
levantamos el corazón.

Al declinar la luz del día,  
que recibimos como don,  
con las alas de la plegaria,  
levantamos el corazón.

Haz que la senda de la vida  
la recorramos con amor  
y, a cada paso del camino,  
levantemos el corazón.

Cuando sembramos de esperanza,  
cuando regamos con dolor,  
con las gavillas en las manos,  
levantemos el corazón.

Gloria a Dios Padre, que nos hizo,  
gloria a Dios Hijo Salvador,  
gloria al Espíritu divino:  
tres Personas y un solo Dios. Amén.

#### *1ª Completas, D. I*

El sueño, hermano de la muerte,  
a su descanso nos convida;  
guárdanos tú, Señor, de suerte  
que despertemos a la vida.

Tu amor nos guía y nos reprende  
y por nosotros se desvela,  
del enemigo nos defiende  
y, mientras dormimos, nos vela.

Te ofrecemos, humildemente,  
dolor, trabajo y alegría;  
nuestra plegaria balbuciente:  
«Gracias, Señor, por este día.»

Recibe, Padre, la alabanza  
del corazón que en ti confía  
y alimenta nuestra esperanza  
de amanecer a tu gran Día.

Gloria a Dios Padre, que nos hizo,  
gloria a Dios Hijo Salvador,  
gloria al Espíritu divino:  
tres Personas y un solo Dios. Amén.

### ***Oficio de lectura, D. I***

*(Los de laudes o vísperas, según el momento del día)*

#### ***Laudes, D. I***

Es domingo; una luz nueva  
resucita la mañana  
con su mirada inocente,  
llena de gozo y de gracia.

Es domingo; la alegría  
del mensaje de la Pascua  
es la noticia que llega  
siempre y que nunca se gasta.

Es domingo; la pureza  
no sólo la tierra baña,  
que ha penetrado en la vida  
por las ventanas del alma.

Es domingo; la presencia  
de Cristo llena la casa:  
la Iglesia, misterio y fiesta,  
por él y en él convocada.

Es domingo; «éste es el día  
que hizo el Señor», es la Pascua,  
día de la creación  
nueva y siempre renovada.

Es domingo; de su hoguera  
brilla toda la semana  
y vence oscuras tinieblas  
en jornadas de esperanza.

Es domingo; un canto nuevo  
toda la tierra le canta  
al Padre, al Hijo, al Espíritu,  
único Dios que nos salva. Amén.

### ***Hora intermedia, D. I***

*(Himno I de la p. 015)*

### ***2ª Vísperas, D. I***

Quédate con nosotros;  
la noche está cayendo.

¿Cómo te encontraremos  
al declinar el día,  
si tu camino no es nuestro camino?  
Deténte con nosotros;  
la mesa está servida,  
caliente el pan y envejecido el vino.

¿Cómo sabremos que eres  
un hombre entre los hombres,  
si no compartes nuestra mesa humilde?  
Repártenos tu cuerpo,  
y el gozo irá alejando  
la oscuridad que pesa sobre el hombre.



Vimos romper el día  
sobre tu hermoso rostro,  
y al sol abrirse paso por tu frente.  
Que el viento de la noche  
no apague el fuego vivo  
que nos dejó tu paso en la mañana.

Arroja en nuestras manos,  
tendidas en tu busca,  
las ascuas encendidas del Espíritu;  
y limpia, en lo más hondo  
del corazón del hombre,  
tu imagen empañada por la culpa. Amén.

### *2ª Completas, D. I*

#### I

Gracias, porque al fin del día  
podemos agradecerte  
los méritos de tu muerte  
y el pan de la Eucaristía,  
la plenitud de alegría  
de haber vivido tu alianza,  
la fe, el amor, la esperanza  
y esta bondad de tu empeño  
de convertir nuestro sueño  
en una humilde alabanza.

Gloria al Padre, gloria al Hijo,  
gloria al Espíritu Santo,  
por los siglos de los siglos. Amén.

#### II

Nos cubren las tinieblas  
con su intangible velo;  
nos acosa la noche con sus ojos,  
y reza el pensamiento.

Los astros en tus bóvedas,  
 Señor de universo,  
 vigilarán lo oscuro,  
 vigilarán el sueño.  
 Nosotros dormiremos. Amén.

## LUNES I

### *Oficio de lectura, L. I*

*(Los de laudes o vísperas, según el momento del día)*

### *Laudes, L. I*

Mis ojos, mis pobres ojos  
 que acaban de despertar  
 los hiciste para ver,  
 no sólo para llorar.

Haz que sepa adivinar  
 entre las sombras la luz,  
 que nunca me ciegue el mal  
 ni olvide que existes tú.

Que cuando llegue el dolor,  
 que yo sé que llegará,  
 no se me enturbie el amor,  
 ni se me nuble la paz.

Sostén ahora mi fe,  
 pues, cuando llegue a tu hogar,  
 con mis ojos te veré  
 y mi llanto cesará. Amén.

### *Hora intermedia, L. I*

*(Himno II de la p. 016)*

### *Vísperas, L. I*

Hora de la tarde,  
fin de las labores.  
Amo de las viñas,  
paga los trabajos de tus viñadores.

Al romper el día,  
nos apalabraste.  
Cuidamos tu viña  
del alba a la tarde.  
Ahora que nos pagas,  
nos lo das de balde,  
que a jornal de gloria  
no hay trabajo grande.

Das al vespertino  
lo que al mañanero.  
Son tuyas las horas  
y tuyo el viñedo.  
A lo que sembramos  
dale crecimiento.  
Tú que eres la viña,  
cuida los sarmientos. Amén.

### *Completas, L. I*

De la vida en la arena  
me llevas de la mano  
al puerto más cercano,  
al agua más serena.  
El corazón se llena,  
Señor, de tu ternura;  
y es la noche más pura  
y la ruta más bella  
porque tú estás en ella,  
sea clara u oscura.

La noche misteriosa  
 acerca a lo escondido;  
 el sueño es el olvido  
 donde la paz se posa.  
 Y esa paz es la rosa  
 de los vientos. Velero,  
 inquieto marinero,  
 ya mi timón preparo  
 —tú el mar y cielo claro—  
 hacia el alba que espero.

Gloria al Padre, y al Hijo,  
 y al Espíritu Santo. Amén.

## MARTES I

### *Oficio de lectura, Ma. I*

*(Los de laudes o vísperas, según el momento del día)*

### *Laudes, Ma. I*

En esta luz del nuevo día  
 que me concedes, oh Señor,  
 dame mi parte de alegría  
 y haz que consiga ser mejor.

Dichoso yo, si al fin del día  
 un odio menos llevo en mí,  
 si una luz más mis pasos guía  
 y si un error más yo extinguí.

Que cada tumbo en el sendero  
 me vaya haciendo conocer  
 cada pedrusco traicionero  
 que mi ojo ruin no supo ver.

Que ame a los seres este día,  
 que a todo trance ame la luz,  
 que ame mi gozo y mi agonía,  
 que ame el amor y ame la cruz. Amén.

### ***Hora intermedia, Ma. I***

*(Himno III de la p. 016)*

### ***Vísperas, Ma. I***

Libra mis ojos de la muerte;  
 dales la luz que es su destino.  
 Yo, como el ciego del camino,  
 pido un milagro para verte.

Haz de esta piedra de mis manos  
 una herramienta constructiva;  
 cura su fiebre posesiva  
 y ábrela al bien de mis hermanos.

Que yo comprenda, Señor mío,  
 al que se queja y retrocede;  
 que el corazón no se quede  
 desentendidamente frío.

Guarda mi fe del enemigo  
 (¡tantos me dicen que estás muerto!...).  
 Tú que conoces el desierto,  
 dame tu mano y ven conmigo. Amén.

### ***Completas, Ma. I***

Tiembla el frío de los astros,  
 y el silencio de los montes  
 duerme sin fin. (Sólo el agua  
 de mi corazón se oye).

Su dulce latir, itan dentro!,  
calladamente responde  
a la soledad inmensa  
de algo que late en la noche.

Somos tuyos, tuyos, tuyos;  
somos, Señor, ese insomne  
temblor del agua nocturna,  
más limpia después que corre.

¡Agua en reposo viviente,  
que vuelve a ser pura y joven  
con una esperanza! (Sólo  
en mi alma sonar se oye).

Gloria al Padre, gloria al Hijo,  
gloria al Espíritu Santo,  
por los siglos de los siglos. Amén.

## **MIÉRCOLES I**

### ***Oficio de lectura, Mi. I***

*(Los de laudes o vísperas, según el momento del día)*

### ***Laudes, Mi. I***

Buenos días, Señor, a ti el primero  
encuentra la mirada  
del corazón, apenas nace el día:  
tú eres la luz y el sol de mi jornada.

Buenos días, Señor, contigo quiero  
andar por la vereda:  
tú, mi camino, mi verdad, mi vida;  
tú, la esperanza firme que me queda.

Buenos días, Señor, a ti te busco,  
 levanto a ti las manos  
 y el corazón, al despertar la aurora:  
 quiero encontrarte siempre en mis hermanos.

Buenos días, Señor resucitado,  
 que traes la alegría  
 al corazón que va por tus caminos,  
 vencedor de tu muerte y de la mía!

Gloria al Padre de todos, gloria al Hijo,  
 y al Espíritu Santo;  
 como era en el principio, ahora y siempre,  
 por los siglos te alabe nuestro canto. Amén.

### ***Hora intermedia, Mi. I***

*(Himno IX de la p. 020)*

### ***Vísperas, Mi. I***

Amo, Señor, tus sendas, y me es suave la carga  
 (la llevaron tus hombros) que en mis hombros pusiste;  
 pero a veces encuentro que la jornada es larga,  
 que el cielo ante mis ojos de tinieblas se viste,

que el agua del camino es amarga..., es amarga,  
 que se enfría este ardiente corazón que me diste;  
 y una sombría y honda desolación me embarga,  
 y siento el alma triste hasta la muerte triste...

El espíritu débil y la carne cobarde,  
 lo mismo que el cansado labriego, por la tarde,  
 de la dura fatiga quisiera reposar...

Mas entonces me miras..., y se llena de estrellas,  
 Señor, la oscura noche; y detrás de tus huellas,  
 con la cruz que llevaste, me es dulce caminar.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Amén.

***Completas, Mi. I***

Tras las cimas más altas,  
todas las noches  
mi corazón te sueña,  
no te conoce.

¿Entre qué manos, dime,  
duerme la noche,  
la música en la brisa,  
mi amor en dónde?

¿La infancia de mis ojos  
y el leve roce  
de la sangre en mis venas,  
Señor, en dónde?

Lo mismo que las nubes,  
y más veloces,  
¿las horas de mi infancia,  
Señor, en dónde?

Tras las cimas más altas,  
todas las noches,  
mi corazón te sueña,  
no te conoce.

Gloria al Padre, y al Hijo,  
y al Espíritu Santo. Amén.

**JUEVES I*****Oficio de lectura, J. I***

*(Los de laudes o vísperas, según el momento del día)*



### *Laudes, J. I*

Comienzan los relojes  
a maquinar sus prisas;  
y miramos el mundo.  
Comienza un nuevo día.

Comienzan las preguntas,  
la intensidad, la vida;  
se cruzan los horarios.  
Qué red, qué algarabía.

Mas tú, Señor, ahora  
eres calma infinita.  
Todo el tiempo está en ti  
como en una gavilla.

Rezamos, te alabamos,  
porque existes, avisas;  
porque anoche en el aire  
tus astros se movían.

Y ahora toda la luz  
se posó en nuestra orilla. Amén.

### *Hora intermedia, J. I*

*(Himno IV de la p. 017)*

### *Vísperas, J. I*

Éste es el tiempo en que llegas,  
Esposo, tan de repente,  
que invitas a los que velan  
y olvidas a los que duermen.

Salen cantando a tu encuentro  
doncellas con ramos verdes  
y lámparas que guardaron  
copioso y claro el aceite.

¡Cómo golpean las necias  
las puertas de tu banquete!  
¡Y cómo lloran a oscuras  
los ojos que no han de verte!

Mira que estamos alerta,  
Esposo, por si vinieras,  
y está el corazón velando,  
mientras los ojos se duermen.

Danos un puesto a tu mesa,  
Amor que a la noche vienes,  
antes que la noche acabe  
y que la puerta se cierre. Amén.

### *Completas, J. I*

Como el niño que no sabe dormirse  
sin cogerse a la mano de su madre,  
así mi corazón viene a ponerse  
sobre tus manos al caer la tarde.

Como el niño que sabe que alguien vela  
su sueño de inocencia y esperanza,  
así descansará mi alma segura,  
sabiendo que eres tú quien nos aguarda.

Tú endulzarás mi última amargura,  
tú aliviarás el último cansancio,  
tú cuidarás los sueños de la noche,  
tú borrarás las huellas de mi llanto.

Tú nos darás mañana nuevamente  
la antorcha de la luz y la alegría,  
y, por las horas que te traigo muertas,  
tú me darás una mañana viva. Amén.

## VIERNES I

### *Oficio de lectura, V. I*

*(Los de laudes o vísperas, según el momento del día)*

### *Laudes, V. I*

Así: te necesito  
de carne y hueso.  
Te atisba el alma en el ciclón de estrellas,  
tumulto y sinfonía de los cielos;  
y, a zaga del arcano de la vida,  
perfora el caos y sojuzga el tiempo,  
y da contigo, Padre de las causas,  
Motor primero.

Mas el frío conturba en los abismos,  
y en los días de Dios amaga el vértigo.  
¡Y un fuego vivo necesita el alma  
y un asidero!

Hombre quisiste hacerme, no desnuda  
inmaterialidad de pensamiento.  
Soy una encarnación diminutiva;  
el arte, el resplandor que toma cuerpo:  
la palabra es la carne de la idea:  
¡encarnación es todo el universo!  
¡Y el que puso esta ley en nuestra nada  
hizo carne su verbo!  
Así: tangible, humano,  
fraterno.

Ungir tus pies, que buscan mi camino,  
sentir tus manos en mis ojos ciegos,  
hundirme, como Juan, en tu regazo,  
y —Judas sin traición— darte mi beso.

Carne soy, y de carne te quiero.  
 ¡Caridad que viniste a mi indigencia,  
 qué bien sabes hablar en mi dialecto!  
 Así, sufriente, corporal, amigo,  
 ¡cómo te entiendo!  
 ¡Dulce locura de misericordia:  
 los dos de carne y hueso!

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Amén.

### ***Hora intermedia, V. I***

*(Himno V de la p. 017)*

### ***Vísperas, V. I***

En esta tarde, Cristo del Calvario,  
 vine a rogarte por mi carne enferma;  
 pero, al verte, mis ojos van y vienen  
 de tu cuerpo a mi cuerpo con vergüenza.

¿Cómo quejarme de mis pies cansados,  
 cuando veo los tuyos destrozados?  
 ¿Cómo mostrarte mis manos vacías,  
 cuando las tuyas están llenas de heridas?

¿Cómo explicarte a ti mi soledad,  
 cuando en la cruz alzado y solo estás?  
 ¿Cómo explicarte que no tengo amor,  
 cuando tienes rasgado el corazón?

Ahora ya no me acuerdo de nada,  
 huyeron de mí todas mis dolencias.  
 El ímpetu del ruego que traía  
 se me ahoga en la boca pedigüeña

Y sólo pido no pedirte nada,  
 estar aquí, junto a tu imagen muerta,  
 ir aprendiendo que el dolor es sólo  
 la llave santa de tu santa puerta. Amén.

## *Completas, V. I*

Antes de cerrar los ojos,  
los labios y el corazón,  
al final de la jornada,  
¡buenas noches!, Padre Dios.

Gracias por todas las gracias  
que nos ha dado tu amor;  
si muchas son nuestras deudas,  
infinito es tu perdón.  
Mañana te serviremos,  
en tu presencia mejor.  
A la sombra de tus alas,  
Padre nuestro, abríganos.  
Quédate junto a nosotros  
y danos tu bendición.

Antes de cerrar los ojos,  
los labios y el corazón,  
al final de la jornada,  
¡buenas noches!, Padre Dios.

Gloria al Padre omnipotente,  
gloria al Hijo Redentor,  
gloria al Espíritu Santo:  
tres Personas, sólo un Dios. Amén.

## **SÁBADO I**

### *Oficio de lectura, S. I*

*(Los de laudes o vísperas, según el momento del día)*

*Laudes, S. I*

Gracias, Señor, por la aurora;  
 gracias, por el nuevo día;  
 gracias, por la eucaristía;  
 gracias, por nuestra Señora.  
 Y gracias por cada hora  
 de nuestro andar peregrino.  
 Gracias, por el don divino  
 de tu paz y de tu amor,  
 la alegría y el dolor,  
 al compartir tu camino.

Gloria al Padre, gloria al Hijo,  
 gloria al Espíritu Santo,  
 por los siglos de los siglos. Amén.

*Hora intermedia, S. I*

*(Himno VI de la p. 018)*

**SEMANA II****DOMINGO II***1ª Vísperas, D. II*

¡Luz que te entregas!,  
 ¡luz que te niegas!,  
 a tu busca va el pueblo de noche:  
 alumbra su senda.

Dios de la luz, presencia ardiente  
 sin meridiano ni frontera:  
 vuelves la noche mediodía,  
 ciegas al sol con tu derecha.

Como columna de la aurora,  
iba en la noche tu grandeza;  
te vio el desierto, y destellaron  
luz de tu gloria las arenas.

Cerró la noche sobre Egipto  
como cilicio de tinieblas;  
para tu pueblo amanecías  
bajo los techos de las tiendas.

Eres la Luz, pero en tu rayo  
lanzas el día o la tiniebla:  
ciegas los ojos del soberbio,  
curas al pobre su ceguera.

Cristo Jesús, tú que trajiste  
fuego a la entraña de la tierra,  
guarda encendida nuestra lámpara  
hasta la aurora de tu vuelta. Amén.

### ***Completas, D. II***

*(Como en 1ª Completas del Domingo I, p. 022)*

### ***Oficio de lectura, D. II***

*(Los de laudes o vísperas, según el momento del día)*

### ***Laudes, D. II***

Somos el pueblo de la Pascua,  
Aleluya es nuestra canción,  
Cristo nos trae la alegría;  
levantemos el corazón.

El Señor ha vencido al mundo,  
muerto en la cruz por nuestro amor,  
resucitado de la muerte  
y de la muerte vencedor.

Él ha venido a hacernos libres  
con libertad de hijos de Dios,  
él desata nuestras cadenas;  
alegraos en el Señor.

Sin conocerle muchos siguen  
rutas de desesperación,  
no han escuchado la noticia  
de Jesucristo Redentor.

Misioneros de la alegría,  
de la esperanza y del amor,  
mensajeros del Evangelio,  
somos testigos del Señor.

Gloria a Dios Padre, que nos hizo,  
gloria a Dios Hijo Salvador,  
gloria al Espíritu divino:  
tres personas y un solo Dios. Amén.

### ***Hora intermedia, D. II***

*(Himno I de la p. 009)*

### ***2ª Vísperas, D. II***

Nos dijeron de noche  
que estabas muerto,  
y la fe estuvo en vela  
junto a tu cuerpo.

La noche entera  
la pasamos queriendo  
mover la piedra.

Con la vuelta del sol,  
volverá a ver la tierra  
la gloria del Señor.



No supieron contarlo  
los centinelas:  
nadie supo la hora  
ni la manera.

Antes del día,  
se cubrieron de gloria  
tus cinco heridas.

Con la vuelta del sol,  
volverá a ver la tierra  
la gloria del Señor.

Si los cinco sentidos  
buscan el sueño,  
que la fe tenga el suyo  
vivo y despierto.

La fe velando,  
para verte de noche  
resucitando.

Con la vuelta del sol,  
volverá a ver la tierra  
la gloria del Señor. Amén.

### ***Completas, D. II***

*(Como en 2ª Completas del Domingo I, p. 025)*

## **LUNES II**

### ***Oficio de lectura, L. II***

*(Los de laudes o vísperas, según el momento del día)*

## *Laudes, L. II*

Hoy que sé que mi vida es un desierto,  
 en el que nunca nacerá una flor,  
 vengo a pedirte, Cristo jardinero,  
 por el desierto de mi corazón.

Para que nunca la amargura sea  
 en mi vida más fuerte que el amor,  
 pon, Señor, una fuente de alegría  
 en el desierto de mi corazón.

Para que nunca ahoguen los fracasos  
 mis ansias de seguir siempre tu voz,  
 pon, Señor, una fuente de esperanza  
 en el desierto de mi corazón.

Para que nunca busque recompensa  
 al dar mi mano o al pedir perdón,  
 pon, Señor, una fuente de amor puro  
 en el desierto de mi corazón.

Para que no me busque a mí cuando te busco  
 y no sea egoísta mi oración,  
 pon tu cuerpo, Señor, y tu palabra  
 en el desierto de mi corazón. Amén.

## *Hora intermedia, L. II*

*(Himno VII de la p. 018)*

## *Vísperas, L. II*

Ahora que la noche es tan pura,  
 y que no hay nadie más que tú,  
 dime quién eres.

Dime quién eres y por qué me visitas,  
 por qué bajas a mí que estoy tan necesitado  
 y por qué te separas sin decirme tu nombre.

Dime quién eres tú que andas sobre la nieve;  
 tú que, al tocar las estrellas, las haces palidecer de hermosura;  
 tú que mueves el mundo tan suavemente,  
 que parece que se me va a derramar el corazón.

Dime quién eres; ilumina quién eres;  
 dime quién soy también, y por qué la tristeza de ser hombre;  
 dímelo ahora que alzo hacia ti mi corazón,  
 tú que andas sobre la nieve.

Dímelo ahora que tiembla todo mi ser en libertad,  
 ahora que brota mi vida y te llamo como nunca.  
 Sosténme entre tus manos, sosténme en mi tristeza,  
 tú que andas sobre la nieve. Amén.

### ***Completas, L. II***

*(Como en Completas del Lunes I, p. 027)*

## **MARTES II**

### ***Oficio de lectura, Ma. II***

*(Los de laudes o vísperas, según el momento del día)*

### ***Laudes, Ma. II***

Porque, Señor, yo te he visto  
 y quiero volverte a ver,  
 quiero creer.

Te vi, sí, cuando era niño  
 y en agua me bauticé,  
 y, limpio de culpa vieja,  
 sin velos te pude ver.

Devuélveme aquellas puras  
 transparencias de aire fiel,  
 devuélveme aquellas niñas  
 de aquellos ojos de ayer.

Están mis ojos cansados  
de tanto ver luz sin ver;  
por la oscuridad del mundo,  
voy como un ciego que ve.

Tú que diste vista al ciego  
y a Nicodemo también,  
filtra en mis secas pupilas  
dos gotas frescas de fe. Amén.

### ***Hora intermedia, Ma. II***

*(Himno II de la p. 010)*

### ***Vísperas, Ma. II***

La noche no interrumpe  
tu historia con el hombre;  
la noche es tiempo  
de salvación.

De noche descendía tu escala misteriosa  
hasta la misma piedra donde Jacob dormía.

La noche es tiempo  
de salvación.

De noche celebrabas la Pascua con tu pueblo,  
mientras en las tinieblas volaba el exterminio.

La noche es tiempo  
de salvación.

Abrahán contaba tribus de estrellas cada noche;  
de noche prolongabas la voz de la promesa.

La noche es tiempo  
de salvación.

De noche, por tres veces, oyó Samuel su nombre,  
de noche eran los sueños tu lengua más profunda.

La noche es tiempo  
de salvación.

De noche, en un pesebre, nacía tu Palabra;  
de noche lo anunciaron el ángel y la estrella.

La noche es tiempo  
de salvación.

La noche fue testigo de Cristo en el sepulcro;  
la noche vio la gloria de su resurrección.

La noche es tiempo  
de salvación.

De noche esperaremos tu vuelta repentina,  
y encontrarás a punto la luz de nuestra lámpara.

La noche es tiempo  
de salvación. Amén.

### ***Completas, Ma. II***

*(Como en Completas del Martes I, p. 029)*

## **MIÉRCOLES II**

### ***Oficio de lectura, Mi. II***

*(Los de laudes o vísperas, según el momento del día)*

### ***Laudes, Mi. II***

Estáte, Señor, conmigo  
siempre, sin jamás partirte,  
y, cuando decidas irte,  
llévame, Señor, contigo;  
porque el pensar que te irás  
me causa un terrible miedo  
de si yo sin ti me quedo,  
de si tú sin mí te vas.

Llévame en tu compañía,  
 donde tú vayas, Jesús,  
 porque bien sé que eres tú  
 la vida del alma mía;  
 si tú vida no me das,  
 yo sé que vivir no puedo,  
 ni si yo sin ti me quedo,  
 ni si tú sin mí te vas.

Por eso, más que a la muerte,  
 temo, Señor, tu partida  
 y quiero perder la vida  
 mil veces más que perderte;  
 pues la inmortal que tú das  
 sé que alcanzarla no puedo  
 cuando yo sin ti me quedo,  
 cuando tú sin mí te vas. Amén.

### ***Hora intermedia, Mi. II***

*(Himno I de la p. 011)*

### ***Vísperas, Mi. II***

Padre: has de oír  
 este decir  
 que se me abre en los labios como flor.  
 Te llamaré  
 Padre, porque  
 la palabra me sabe a más amor.

Tuyo me sé,  
 pues me miré  
 en mi carne prendido tu fulgor.  
 Me has de ayudar  
 a caminar,  
 sin deshojar mi rosa de esplendor.

Por cuanto soy  
 gracias te doy:  
 por el milagro de vivir.  
 Y por el ver  
 la tarde arder,  
 por el encantamiento de existir.

Y para ir,  
 Padre, hacia ti,  
 dame tu mano suave y tu amistad.  
 Pues te diré:  
 solo no sé  
 ir rectamente hacia tu claridad.

Tras el vivir,  
 dame el dormir  
 con los que aquí anudaste a mi querer.  
 dame, Señor,  
 hondo soñar.  
 ¡Hogar dentro de ti nos has de hacer! Amén.

### ***Completas, Mi. II***

*(Como en Completas del Miércoles I, p. 032)*

## **JUEVES II**

### ***Oficio de lectura, J. II***

*(Los de laudes o vísperas, según el momento del día)*

### ***Laudes, J. II***

Alfarero del hombre, mano trabajadora  
 que, de los hondos limos iniciales,  
 convocas a los pájaros a la primera aurora,  
 al pasto, los primeros animales.

De mañana te busco, hecho de luz concreta,  
de espacio puro y tierra amanecida.  
De mañana te encuentro, Vigor, Origen, Meta  
de los sonoros ríos de la vida.

El árbol toma cuerpo, y el agua melodía;  
tus manos son recientes en la rosa;  
se espesa la abundancia del mundo a mediodía,  
y estás de corazón en cada cosa.

No hay brisa, si no alientas, monte, si no estás dentro,  
ni soledad en que no te hagas fuerte.  
Todo es presencia y gracia. Vivir es este encuentro:  
Tú, por la luz, el hombre, por la muerte.

¡Que se acabe el pecado! ¡Mira que es desdecirte  
dejar tanta hermosura en tanta guerra!  
Que el hombre no te obligue, Señor, a arrepentirte  
de haberle dado un día las llaves de la tierra. Amén.

### ***Hora intermedia, J. II***

*(Himno II de la p. 014)*

### ***Vísperas, J. II***

Tras el temblor opaco de las lágrimas,  
no estoy yo solo.

Tras el profundo velo de mi sangre,  
no estoy yo solo.

Tras la primera música del día,  
no estoy yo solo.

Tras la postrera luz de las montañas,  
no estoy yo solo.

Tras el estéril gozo de las horas,  
no estoy yo solo.

Tras el augurio helado del espejo,  
no estoy yo solo.



No estoy yo solo; me acompaña, en vela,  
la pura eternidad de cuanto amo.  
Vivimos junto a Dios eternamente.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu,  
por los siglos de los siglos. Amén.

### ***Completas, J. II***

*(Como en Completas del Jueves I, p. 034)*

## **VIERNES II**

### ***Oficio de lectura, V. II***

*(Los de laudes o vísperas, según el momento del día)*

### ***Laudes, V. II***

Por el dolor creyente que brota del pecado;  
por haberte querido de todo corazón;  
por haberte, Dios mío, tantas veces negado,  
tantas veces pedido, de rodillas, perdón.

Por haberte perdido; por haberte encontrado.  
Porque es como un desierto nevado mi oración;  
porque es como la hiedra sobre un árbol cortado  
el recuerdo que brota cargado de ilusión.

Porque es como la hiedra, déjame que te abrace,  
primero amargamente, lleno de flor después,  
y que a mi viejo tronco poco a poco me enlace,

y que mi vieja sombra se derrame a tus pies.  
¡Porque es como la rama donde la savia nace,  
mi corazón, Dios mío, sueña que tú lo ves! Amén.

### ***Hora intermedia, V. II***

*(Himno III de la p. 011)*

***Vísperas, V. II***

El dolor extendido por tu cuerpo,  
sometida tu alma como un lago,  
vas a morir y mueres por nosotros  
ante el Padre que acepta perdonándonos.

Cristo, gracias aún, gracias, que aún duele  
tu agonía en el mundo, en tus hermanos.  
Que hay hambre, ese resumen de injusticias;  
que hay hombre en el que estás crucificado.

Gracias por tu palabra que está viva,  
y aquí la van diciendo nuestros labios;  
gracias porque eres Dios y hablas a Dios  
de nuestras soledades, nuestros bandos.

Que no existan verdugos, que no insistan;  
rezas hoy con nosotros que rezamos.

Porque existen las víctimas, el llanto. Amén.

***Completas, V. II***

*(Como en Completas del Viernes I, p. 037)*

**SÁBADO II*****Oficio de lecturas, S. II***

*(Los de laudes o vísperas, según el momento del día)*

***Laudes, S. II***

Padre nuestro,  
Padre de todos,  
líbrame del orgullo  
de estar solo.

No vengo a la soledad  
 cuando vengo a la oración,  
 pues sé que, estando contigo,  
 con mis hermanos estoy;  
 y sé que, estando con ellos,  
 tú estás en medio, Señor.

No he venido a refugiarme  
 dentro de tu torreón,  
 como quien huye a un exilio  
 de aristocracia interior.  
 Pues vine huyendo del ruido,  
 pero de los hombres no.

Allí donde va un cristiano  
 no hay soledad, sino amor,  
 pues lleva toda la Iglesia  
 dentro de su corazón.  
 Y dice siempre «nosotros»,  
 incluso si dice «yo». Amén.

### ***Hora intermedia, S. II***

*(Himno III de la p. 012)*

## **SEMANA III**

### **DOMINGO III**

#### ***1ª Vísperas, D. III***

Acuérdate de Jesucristo,  
 resucitado de entre los muertos.  
 Él es nuestra salvación,  
 nuestra gloria para siempre.

Si con él morimos, viviremos con él;  
 si con él sufrimos, reinaremos con él.

En él nuestras penas, en él nuestro gozo;  
 en él la esperanza, en él nuestro amor.

En el toda gracia, en él nuestra paz;  
 en él nuestra gloria, en él la salvación. Amén.

### ***Completas, D. III***

*(Como en 1ª Completas del Domingo I, p. 022)*

### ***Oficio de lectura, D. III***

*(Los de laudes o vísperas, según el momento del día)*

### ***Laudes, D. III***

Cristo,  
 alegría del mundo,  
 resplandor de la gloria del Padre.  
 ¡Bendita la mañana  
 que anuncia tu esplendor al universo!

En el día primero,  
 tu resurrección alegraba  
 el corazón del Padre.

En el día primero,  
 vio que todas las cosas eran buenas  
 porque participaban de tu gloria.

La mañana celebra  
 tu resurrección y se alegra  
 con claridad de Pascua.

Se levanta la tierra  
 como un joven discípulo en tu busca,  
 sabiendo que el sepulcro está vacío.

En la clara mañana,  
 tu sagrada luz se difunde  
 como una gracia nueva.

Que nosotros vivamos  
 como hijos de luz y no pequemos  
 contra la claridad de tu presencia.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
 Como era en el principio, ahora y siempre,  
 por los siglos de los siglos. Amén.

### ***Hora intermedia, D. III***

*(Himno VIII de la p. 019)*

### ***2ª Vísperas, D. III***

¿Qué ves en la noche,  
 dinos, centinela?

Dios como un almendro  
 con la flor despierta;  
 Dios que nunca duerme  
 busca quien no duerma,  
 y entre las diez vírgenes  
 sólo hay cinco en vela.

¿Qué ves en la noche,  
 dinos, centinela?

Gallos vigilantes  
 que la noche alertan.  
 Quien negó tres veces  
 otras tres confiesa,  
 y pregona el llanto  
 lo que el miedo niega.

¿Qué ves en la noche,  
 dinos, centinela?

Muerto le bajaban  
 a la tumba nueva.  
 Nunca tan adentro  
 tuvo al sol la tierra.  
 Daba el monte gritos,  
 piedra contra piedra.

¿Qué ves en la noche,  
 dinos, centinela?

Vi los cielos nuevos  
 y la tierra nueva.  
 Cristo entre los vivos  
 y la muerte muerta.  
 Dios en las criaturas,  
 ¡y eran todas buenas! Amén.

***Completas, D. III***

*(Como en 2ª Completas del Domingo I, p. 025)*

**LUNES III**

***Oficio de lectura, L. III***

*(Los de laudes o vísperas, según el momento del día)*

***Laudes, L. III***

Llenando el mundo, el sol abre  
 la mañana más y más.  
 La luz que transcurre ahora  
 aún más pura volverá.  
 Descansa el peso del mundo  
 en alada suavidad,  
 teje la santa armonía  
 del tiempo en la eternidad.

Vivir, vivir como siempre;  
 vivir en siempre, y amar,  
 traspasado por el tiempo,  
 las cosas en su verdad.  
 Una luz única fluye,  
 siempre esta luz fluirá  
 desde el aroma y el árbol  
 de la encendida bondad.

Todo en rotación diurna  
 descansa en su más allá,  
 espera, susurra, tiembla,  
 duerme y parece velar,  
 mientras el peso del mundo  
 tira del cuerpo y lo va  
 enterrando dulcemente  
 entre un después y un jamás.

Gloria al Padre omnipotente,  
 gloria al Hijo, que él nos da,  
 gloria al Espíritu Santo,  
 en tiempo y eternidad. Amén.

### ***Hora intermedia, L. III***

*(Himno II de la p. 016)*

### ***Vísperas, L. III***

Muchas veces, Señor, a la hora décima  
 —sobremesa en sosiego—,  
 recuerdo que, a esa hora, a Juan y a Andrés  
 les saliste al encuentro.  
 Ansiosos caminaron tras de ti...  
 «¿Qué buscáis...?» Les miraste. Hubo silencio.

El cielo de las cuatro de la tarde  
halló en las aguas del Jordán su espejo,  
y el río se hizo más azul de pronto,  
iel río se hizo cielo!  
«Rabí —hablaron los dos», ¿en dónde moras?»  
«Venid, y lo veréis.» Fueron, y vieron...

«Señor, ¿en dónde vives?»  
«Ven, y verás.» Y yo te sigo y siento  
que estás... ien todas partes!,  
iy que es tan fácil ser tu compañero!

Al sol de la hora décima, lo mismo  
que a Juan y a Andrés —es Juan quien da fe de ello—,  
lo mismo, cada vez que yo te busque,  
Señor, ¡sal a mi encuentro!

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Amén.

### ***Completas, L. III***

*(Como en Completas del Lunes I, p. 027)*

## **MARTES III**

### ***Oficio de lectura, Ma. III***

*(Los de laudes o vísperas, según el momento del día)*

### ***Laudes, Ma. III***

Señor, el día empieza. Como siempre,  
postrados a tus pies, la luz del día  
queremos esperar. Eres la fuerza  
que tenemos los débiles, nosotros.



Padre nuestro,  
 que en los cielos estás, haz a los hombres  
 iguales: que ninguno se avergüence  
 de los demás; que todos al que gime  
 den consuelo; que todos, al que sufre  
 del hambre la tortura, le regalen  
 en rica mesa de manteles blancos  
 con blanco pan y generoso vino;  
 que no luchen jamás; que nunca emerjan,  
 entre las áureas mieses de la historia,  
 sangrientas amapolas, las batallas.

Luz, Señor, que ilumine las campiñas  
 y las ciudades; que a los hombres todos,  
 en sus destellos mágicos, envuelva  
 luz inmortal; Señor, luz de los cielos,  
 fuente de amor y causa de la vida.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Amén.

### ***Hora intermedia, Ma. III***

*(Himno III de la p. 016)*

### ***Vísperas, Ma. III***

Estoy, Señor, en la ribera sola  
 del infinito afán. Un niño grita  
 entre las olas, contra el viento yermo:

A través de la nada,  
 van mis caminos  
 hacia el dolor más alto,  
 pidiendo asilo.

La espuma me sostiene,  
 y el verde frío  
 de las olas me lleva,  
 pidiendo asilo.

Hacia el amor más alto  
que hay en mí mismo,  
la esperanza me arrastra,  
pidiendo asilo.

Gloria al Padre, y al Hijo,  
y al Espíritu Santo. Amén.

***Completas, Ma. III***

*(Como en Completas del Martes I, p. 029)*

**MIÉRCOLES III**

***Oficio de lectura, Mi. III***

*(Los de laudes o vísperas, según el momento del día)*

***Laudes, Mi. III***

Siempre es hora de la gracia,  
idespierte el alma dormida!

Los cangilones del sueño  
van hurtando el agua viva  
en la noria de las horas,  
de las noches y los días.

Peldaños de eternidad  
me ofrece el tiempo en su huida,  
si, ascendiendo paso a paso,  
lleno mis manos vacías.

Sólo el tiempo se redime,  
quitándole su malicia.

Como una sombra se esfuman  
del hombre vano los días,  
pero uno solo ante Dios  
cuenta mil años de espigas.

«Tus años no morirán»,  
leo en la Sagrada Biblia:  
lo bueno y noble perdura  
eternizado en la dicha.

Sembraré, mientras es tiempo,  
aunque me cueste fatigas.

Al Padre, al Hijo, al Espíritu  
alabe toda mi vida:  
el rosario de las horas,  
de las noches y los días. Amén.

### ***Hora intermedia, Mi. III***

*(Himno IX de la p. 020)*

### ***Vísperas, Mi. III***

Ignorando mi vida,  
golpeado por la luz de las estrellas,  
como un ciego que extiende,  
al caminar, las manos en la sombra,  
todo yo, Cristo mío,  
todo mi corazón, sin mengua, entero,  
virginal y encendido, se reclina  
en la futura vida, como el árbol  
en la savia se apoya, que le nutre  
y le enflora y verdea.

Todo mi corazón, ascua de hombre,  
inútil sin tu amor, sin ti vacío,  
en la noche te busca;  
le siento que te busca, como un ciego  
que extiende, al caminar, las manos llenas  
de anchura y de alegría.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu,  
por los siglos de los siglos. Amén.

***Completas, Mi. III***

*(Como en Completas del Miércoles I, p. 032)*

**JUEVES III*****Oficio de lectura, J. III***

*(Los de laudes o vísperas, según el momento del día)*

***Laudes, J. III***

Autor del cielo y del suelo,  
que, por dejarlas más claras,  
las grandes aguas separas,  
pones un límite al hielo.  
Tú que das cauce al riachuelo  
y alzas la nube a la altura,  
tú que en cristal de frescura  
sueñas las aguas del río  
sobre las tierras de estío,  
sanando su quemadura,  
danos tu gracia, piadoso,  
para que el viejo pecado  
no lleve al hombre engañado  
a sucumbir a su acoso.  
Hazle en la fe luminoso,  
alegre en la austeridad,  
y hágale tu claridad  
salir de sus vanidades;  
dale, Verdad de verdades,  
el amor de tu verdad. Amén.

***Hora intermedia, J. III***

*(Himno IV de la p. 017)*

### *Vísperas, J. III*

Éste es el día del Señor.  
Éste es el tiempo de la misericordia.

Delante de tus ojos  
ya no enrojeceremos  
a causa del antiguo  
pecado de tu pueblo.

Arrancarás de cuajo  
el corazón soberbio  
y harás un pueblo humilde  
de corazón sincero.

En medio de las gentes,  
nos guardas como un resto  
para cantar tus obras  
y adelantar tu reino.

Seremos raza nueva  
para los cielos nuevos;  
sacerdotal estirpe,  
según tu Primogénito.

Caerán los opresores  
y exultarán los siervos;  
los hijos del oprobio  
serán tus herederos.

Señalarás entonces  
el día del regreso  
para los que comían  
su pan en el destierro.

¡Exulten mis entrañas!  
¡Alégrese mi pueblo!  
Porque el Señor que es justo  
revoca sus decretos:

La salvación se anuncia  
 donde acechó el infierno,  
 porque el Señor habita  
 en medio de su pueblo. Amén.

***Completas, J. III***

*(Como en Completas del Jueves I, p. 034)*

**VIERNES III**

***Oficio de lectura, V. III***

*(Los de laudes o vísperas, según el momento del día)*

***Laudes, V. III***

La noche, el caos, el terror,  
 cuanto a las sombras pertenece  
 siente que el alba de oro crece  
 y anda ya próximo el Señor.

El sol, con lanza luminosa,  
 rompe la noche y abre el día;  
 bajo su alegre travesía,  
 vuelve el color a cada cosa.

El hombre estrena claridad  
 de corazón, cada mañana;  
 se hace la gracia más cercana  
 y es más sencilla la verdad.

¡Puro milagro de la aurora!  
 Tiempo de gozo y eficacia:  
 Dios con el hombre, todo gracia  
 bajo la luz madrugadora.

¡Oh la conciencia sin malicia!  
 ¡La carne, al fin, gloriosa y fuerte!  
 Cristo de pie sobre la muerte,  
 y el sol gritando la noticia.

Guárdanos tú, Señor del alba,  
 puros, austeros, entregados;  
 hijos de luz resucitados  
 en la Palabra que nos salva.

Nuestros sentidos, nuestra vida,  
 cuanto oscurece la conciencia  
 vuelve a ser pura transparencia  
 bajo la luz recién nacida. Amén.

### ***Hora intermedia, V. III***

*(Himno V de la p. 017)*

### ***Vísperas, V. III***

¿Quién es este que viene,  
 recién atardecido,  
 cubierto con su sangre  
 como varón que pisa los racimos?

Éste es Cristo, el Señor,  
 convocado a la muerte,  
 glorificado en la resurrección.

¿Quién es este que vuelve,  
 glorioso y malherido,  
 y, a precio de su muerte,  
 compra la paz y libra a los cautivos?

Éste es Cristo, el Señor,  
 convocado a la muerte,  
 glorificado en la resurrección.

Se durmió con los muertos,  
y reina entre los vivos;  
no le venció la fosa,  
porque el Señor sostuvo a su Elegido.

Éste es Cristo, el Señor,  
convocado a la muerte,  
glorificado en la resurrección.

Anunciad a los pueblos  
qué habéis visto y oído;  
aclamad al que viene  
como la paz, bajo un clamor de olivos. Amén.

### ***Completas, V. III***

*(Como en Completas del Viernes I, p. 037)*

## **SÁBADO III**

### ***Oficio de lecturas, S. III***

*(Los de laudes o vísperas, según el momento del día)*

### ***Laudes, S. III***

Al filo de los gallos,  
viene la aurora;  
los temores se alejan  
como las sombras.

¡Dios, Padre nuestro,  
en tu nombre dormimos  
y amanecemos!

Como luz nos visitas,  
Rey de los hombres,  
como amor que vigila  
siempre de noche;



cuando el que duerme,  
bajo el signo del sueño,  
prueba la muerte.

Del sueño del pecado  
nos resucitas,  
y es señal de tu gracia  
la luz amiga.

¡Dios que nos velas!  
Tú nos sacas por gracia  
de las tinieblas.

Gloria al Padre, y al Hijo,  
gloria al Espíritu,  
al que es la paz, luz y vida,  
al Uno y Trino;

gloria a su nombre  
y al misterio divino  
que nos lo esconde. Amén.

### ***Hora intermedia, S. III***

*(Himno VI de la p. 018)*

## **SEMANA IV**

### **DOMINGO IV**

#### ***1ª Vísperas, D. IV***

No sé de dónde brota la tristeza que tengo.  
Mi dolor se arrodilla, como el tronco de un sauce,  
sobre el agua del tiempo, por donde voy y vengo,  
casi fuera de madre, derramado en el cauce.

Lo mejor de mi vida es dolor. Tú sabes  
 cómo soy; tú levantas esta carne que es mía;  
 tú, esta luz que sonrosa las alas de las aves;  
 tú, esta noble tristeza que llaman alegría.

Tú me diste la gracia para vivir contigo;  
 tú me diste las nubes como el amor humano;  
 y, al principio del tiempo, tú me ofreciste el trigo,  
 con la primera alondra que nació de tu mano.

Como el último rezo de un niño que se duerme  
 y, con la voz nublada de sueño y de pureza,  
 se vuelve hacia el silencio, yo quisiera volverme  
 hacia ti, y en tus manos desmayar mi cabeza.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu,  
 por los siglos de los siglos. Amén.

### ***Completas, D. IV***

*(Como en 1ª Completas del Domingo I, p. 022)*

### ***Oficio de lectura, D. IV***

*(Los de laudes o vísperas, según el momento del día)*

### ***Laudes, D. IV***

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu,  
 salimos de la noche y estrenamos la aurora;  
 saludamos el gozo de la luz que nos llega  
 resucitada y resucitadora.

Tu mano acerca el fuego a la tierra sombría,  
 y el rostro de las cosas se alegra en tu presencia;  
 silabeas el alba igual que una palabra;  
 tú pronuncias el mar como sentencia.

Regresa, desde el sueño, el hombre a su memoria,  
 acude a su trabajo, madruga a sus dolores;  
 le confías la tierra, y a la tarde la encuentras  
 rica de pan y amarga de sudores.

Y tú te regocijas, oh Dios, y tú prolongas  
 en sus pequeñas manos tus manos poderosas;  
 y estáis de cuerpo entero los dos así creando,  
 los dos así velando por las cosas.

¡Bendita la mañana que trae la noticia  
 de tu presencia joven, en gloria y poderío,  
 la serena certeza con que el día proclama  
 que el sepulcro de Cristo está vacío! Amén.

### ***Hora intermedia, D. IV***

*(Himno X de la p. 020)*

### ***2ª Vísperas, D. IV***

Quando la muerte sea vencida  
 y estemos libres en el reino,  
 cuando la nueva tierra nazca  
 en la gloria del nuevo cielo,  
 cuando tengamos la alegría  
 con un seguro entendimiento  
 y el aire sea como una luz  
 para las almas y los cuerpos,  
 entonces, sólo entonces,  
 estaremos contentos.

Quando veamos cara a cara  
 lo que hemos visto en un espejo  
 y sepamos que la bondad  
 y la belleza están de acuerdo,  
 cuando, al mirar lo que quisimos,  
 lo veamos claro y perfecto  
 y sepamos que ha de durar,  
 sin pasión sin aburrimiento,  
 entonces, sólo entonces,  
 estaremos contentos.

Cuando vivamos en la plena  
satisfacción de los deseos,  
cuando el Rey nos ame y nos mire,  
para que nosotros le amemos,  
y podamos hablar con él  
sin palabras, cuando gocemos  
de la compañía feliz  
de los que aquí tuvimos lejos,  
entonces, sólo entonces,  
estaremos contentos.

Cuando un suspiro de alegría  
nos llene, sin cesar, el pecho,  
entonces —siempre, siempre—, entonces  
seremos bien lo que seremos.

Gloria a Dios Padre, que nos hizo,  
gloria a Dios Hijo, que es su Verbo,  
gloria al Espíritu divino,  
gloria en la tierra y en el cielo. Amén.

### ***Completas, D. IV***

*(Como en 2ª Completas del Domingo I, p. 025)*

## **LUNES IV**

### ***Oficio de lectura, L. IV***

*(Los de laudes o vísperas, según el momento del día)*

### ***Laudes, L. IV***

Crece la luz bajo tu hermosa mano,  
Padre celeste, y suben  
los hombres matutinos al encuentro  
de Cristo Primogénito.

Él hizo amanecer en tu presencia  
y enaltecíó la aurora  
cuando no estaba el hombre sobre el mundo  
para poder cantarla.

Él es principio y fin del universo,  
y el tiempo, en su caída,  
se acoge al que es la fuerza de las cosas  
y en él rejuvenece.

Él es la luz profunda, el soplo vivo  
que hace posible el mundo  
y anima, en nuestros labios jubilosos,  
el himno que cantamos.

He aquí la nueva luz que asciende y busca  
su cuerpo misterioso;  
he aquí, en el ancho sol de la mañana,  
el signo de su gloria.

Y tú que nos lo entregas cada día,  
revélanos al Hijo,  
potencia de tu diestra y Primogénito  
de toda criatura. Amén.

### ***Hora intermedia, L. IV***

*(Himno VII de la p. 018)*

### ***Vísperas, L. IV***

Y dijo el Señor Dios en el principio:  
«¡Que sea la luz!» Y fue la luz primera.

Y vio el Señor  
que las cosas eran buenas.  
¡Aleluya!

Y dijo Dios: «¡Que exista el firmamento!»  
Y el cielo abrió su bóveda perfecta.

Y vio el Señor  
que las cosas eran buenas.  
¡Aleluya!

Y dijo Dios: «¡Que existan los océanos,  
y emerjan los cimientos de la tierra!»

Y vio el Señor  
que las cosas eran buenas.  
¡Aleluya!

Y dijo Dios: «¡Que brote hierba verde,  
y el campo dé semillas y cosechas!»

Y vio el Señor  
que las cosas eran buenas.  
¡Aleluya!

Y dijo Dios: «¡Que el cielo se ilumine,  
y nazca el sol, la luna y las estrellas.»

Y vio el Señor  
que las cosas eran buenas.  
¡Aleluya!

Y dijo Dios: «¡Que bulla el mar de peces;  
de pájaros, el aire del planeta!»

Y vio el Señor  
que las cosas eran buenas.  
¡Aleluya!

Y dijo Dios: «¡Hagamos hoy al hombre,  
a semejanza nuestra, a imagen nuestra!»

Y vio el Señor  
que las cosas eran buenas.  
¡Aleluya!

Y descansó el Señor el día séptimo.  
Y el hombre continúa su tarea.

Y vio el Señor  
que las cosas eran buenas.  
¡Aleluya! Amén.

***Completas, L. IV***

*(Como en Completas del Lunes I, p. 027)*

**MARTES IV**

***Oficio de lectura, Ma. IV***

*(Los de laudes o vísperas, según el momento del día)*

***Laudes, Ma. IV***

Señor de nuestras horas, Origen, Padre, Dueño,  
que, con el sueño, alivias y, en la tregua de un sueño,  
tu escala tiendes a Jacob:  
al filo de los gallos, en guardia labradora,  
despiertan en los montes los fuegos de la aurora,  
y de tus manos sube el sol.

Incendia el cielo en sombras el astro matutino,  
y el que pecó en tinieblas recobra su camino  
en la inocencia de la luz.

Convoca brazo y remo la voz de la marea,  
y llora Pedro, el duro patrón de Galilea,  
cimiento y roca de Jesús.

El gallo nos increpa; su canto al sol dispara,  
desvela al soñoliento, y al que pecó lo encara  
con el fulgor de la verdad;  
a su gozosa alerta, la vida se hace fuerte,  
renace la esperanza, da un paso atrás la muerte,  
y el mundo sabe a pan y a hogar.

Del seno de la tierra, convocas a tu Ungido,  
 y el universo entero, recién amanecido,  
     encuentra en Cristo su esplendor.  
 Él es la piedra viva donde se asienta el mundo,  
 la imagen que lo ordena, su impulso más profundo  
     hacia la nueva creación.

Por él, en cuya sangre se lavan los pecados,  
 estamos a tus ojos recién resucitados  
     y plenos en su plenitud.

Y, con el gozo nuevo de la criatura nueva,  
 al par que el sol naciente, nuestra oración se eleva  
     en nombre del Señor Jesús. Amén.

### ***Hora intermedia, Ma. IV***

*(Himno II de la p. 010)*

### ***Vísperas, Ma. IV***

Atardece, anochece, el alma cesa  
 de agitarse en el mundo  
 como una mariposa sacudida.

La sombra fugitiva ya se esconde.  
 Un temblor vagabundo  
 en la penumbra deja su fatiga.

Y rezamos, muy juntos,  
 hacia dentro de un gozo sostenido,  
 Señor, por tu profundo  
 ser insomne que existe y nos cimienta.

Señor, gracias, que es tuyo  
 el universo aún; y cada hombre  
 hijo es, aunque errabundo,  
 al final de la tarde, fatigado,  
 se marche hacia lo oscuro  
 de sí mismo; Señor, te damos gracias  
 por este ocaso último.



Por este rezo súbito. Amén.

### ***Completas, Ma. IV***

*(Como en Completas del Martes I, p. 029)*

## **MIÉRCOLES IV**

### ***Oficio de lectura, Mi. IV***

*(Los de laudes o vísperas, según el momento del día)*

### ***Laudes, Mi. IV***

Omnipotente, altísimo, bondadoso Señor,  
tuyas son la alabanza, la gloria y el honor;  
tan sólo tú eres digno de toda bendición,  
y nunca es digno el hombre de hacer de ti mención.

Loado seas por toda criatura, mi Señor,  
y en especial loado por el hermano sol,  
que alumbra, y abre el día, y es bello en su esplendor,  
y lleva por los cielos noticia de su autor.

Y por la hermana luna, de blanca luz menor,  
y las estrellas claras, que tu poder creó,  
tan limpias, tan hermosas, tan vivas como son,  
y brillan en los cielos: iloado, mi Señor!

Y por la hermana agua, preciosa en su candor,  
que es útil, casta, humilde: iloado, mi Señor!  
Por el hermano fuego, que alumbra al irse el sol,  
y es fuerte, hermoso, alegre: iloado, mi Señor!

Y por la hermana tierra, que es toda bendición,  
la hermana madre tierra, que da en toda ocasión  
las hierbas y los frutos y flores de color,  
y nos sustenta y rige: iloado, mi Señor!

Y por los que perdonan y aguantan por tu amor  
 los males corporales y la tribulación:  
 ¡felices los que sufren en paz con el dolor,  
 porque les llega el tiempo de la consolación!

Y por la hermana muerte: ¡loado, mi Señor!  
 Ningún viviente escapa a su persecución;  
 ¡ay si en pecado grave sorprende al pecador!  
 ¡Dichosos los que cumplen la voluntad de Dios!

¡No probarán la muerte de la condenación!  
 Servidle con ternura y humilde corazón.  
 Agradeced sus dones, cantad su creación.  
 Las criaturas todas, load a mi Señor. Amén.

### ***Hora intermedia, Mi. IV***

*(Himno I de la p. 011)*

### ***Vísperas, Mi. IV***

Todo en estado de oración parece.  
 La santidad, que empapa todo el aire,  
 rebosa de los cielos como de ánfora,  
 y se filtra en las venas del deseo.

Todo sube en afán contemplativo,  
 como a través de transparencia angélica,  
 y lo más puro que hay en mí despierta,  
 sorbido por vorágine de altura.

Tiene alas la tarde, unción y llama.  
 Todo yo en la plegaria he naufragado;  
 se levantan mis manos como lámparas;  
 por el silencio, el corazón respira.

Se ha encendido el crepúsculo en mi frente,  
 y la lumbre de Dios transe mi carne.  
 Gloria al Padre, y al Hijo. y al Espíritu,  
 por los siglos de los siglos. Amén.

## ***Completas, Mi. IV***

*(Como en Completas del Miércoles I, p. 032)*

### **JUEVES IV**

#### ***Oficio de lectura, J. IV***

*(Los de laudes o vísperas, según el momento del día)*

#### ***Laudes, J. IV***

¡Nacidos de la luz!, ¡hijos del día!  
Vamos hacia el Señor de la mañana;  
su claridad disipa nuestras sombras  
y llena el corazón de regocijo.

Que nuestro Dios, el Padre de la gloria,  
limpie la oscuridad de nuestros ojos  
y nos revele, al fin, cuál es la herencia  
que nos legó en el Hijo Primogénito.

¡Honor y gloria a Dios, Padre celeste,  
por medio de su Hijo Jesucristo  
y el don de toda luz, el Santo Espíritu,  
que vive por los siglos de los siglos! Amén.

#### ***Hora intermedia, J. IV***

*(Himno II de la p. 014)*

#### ***Vísperas, J. IV***

Porque anochece ya,  
porque es tarde, Dios mío,  
porque temo perder  
las huellas del camino,  
no me dejes tan solo  
y quédate conmigo.

Porque he sido rebelde  
 y he buscado el peligro  
 y escudriñé curioso  
 las cumbres y el abismo,  
 perdóname, Señor,  
 y quédate conmigo.

Porque ardo en sed de ti  
 y en hambre de tu trigo,  
 ven, siéntate a mi mesa,  
 bendice el pan y el vino.  
 ¡Qué aprisa cae la tarde!  
 ¡Quédate al fin conmigo! Amén.

### ***Completas, J. IV***

*(Como en Completas del Jueves I, p. 034)*

## **VIERNES IV**

### ***Oficio de lectura, V. IV***

*(Los de laudes o vísperas, según el momento del día)*

### ***Laudes, V. IV***

Eres la luz y siembras claridades;  
 abres los anchos cielos, que sostiene  
 como columna el brazo de tu Padre.

Arrebatada en rojos torbellinos,  
 el alba apaga estrellas lejanísimas;  
 la tierra se estremece de rocío.

Mientras la noche cede y se disuelve,  
 la estrella matinal, signo de Cristo,  
 levanta el nuevo día y lo establece.

Eres la luz total, día a día,  
 el Uno en todo, el Trino todo en Uno:  
 ¡gloria a tu misteriosa teofanía! Amén.

### ***Hora intermedia, V. IV***

*(Himno III de la p. 011 y, para nona, el III de la p. 014)*

### ***Vísperas, V. IV***

Te damos gracias, Señor,  
 porque has depuesto la ira  
 y has detenido ante el pueblo  
 la mano que lo castiga.

Tú eres el Dios que nos salva,  
 la luz que nos ilumina,  
 la mano que nos sostiene  
 y el techo que nos cobija.

Y sacaremos con gozo  
 del manantial de la Vida  
 las aguas que dan al hombre  
 la fuerza que resucita.

Entonces proclamaremos:  
 «¡Cantadle con alegría!  
 ¡El nombre de Dios es grande;  
 su caridad, infinita!

¡Que alabe al Señor la tierra!  
 Cantadle sus maravillas.  
 ¡Qué grande, en medio del pueblo,  
 el Dios que nos justifica!» Amén.

### ***Completas, V. IV***

*(Como en Completas del Viernes I, p. 037)*

## SÁBADO IV

### *Oficio de lectura, S. IV*

*(Los de laudes o vísperas, según el momento del día)*

### *Laudes, S. IV*

Bello es el rostro de la luz, abierto  
sobre el silencio de la tierra; bello  
hasta cansar mi corazón, Dios mío.

Un pájaro remueve la espesura  
y luego, lento, en el azul se eleva,  
y el canto le sostiene y pacifica.

Así mi voluntad, así mis ojos  
se levantan a ti; dame temprano  
la potestad de comprender el día.

Despiértame, Señor, cada mañana,  
hasta que aprenda a amanecer, Dios mío,  
en la gran luz de la misericordia. Amén.

### *Hora intermedia, S. IV*

*(Himno III de la p. 012)*

\* \* \*

# PROPIO DEL TIEMPO

## TIEMPO DE ADVIENTO HASTA EL 16 DE DICIEMBRE

### *Vísperas*

#### I

Jesucristo, Palabra del Padre,  
luz eterna de todo creyente:  
ven y escucha la súplica ardiente,  
ven, Señor, porque ya se hace tarde.

Cuando el mundo dormía en tinieblas,  
en tu amor tú quisiste ayudarlo  
y trajiste, viniendo a la tierra,  
esa vida que puede salvarlo.

Ya madura la historia en promesas,  
sólo anhela tu pronto regreso;  
si el silencio madura la espera,  
el amor no soporta el silencio.

Con María la Iglesia te aguarda  
con anhelos de esposa y de madre,  
y reúne a sus hijos en vela,  
para juntos poder esperarte.

Cuando vengas, Señor, en tu gloria,  
que podamos salir a tu encuentro  
y a tu lado vivamos por siempre,  
dando gracias al Padre en el reino. Amén.

#### II

¡Marana tha!  
¡Ven, Señor Jesús!

Yo soy la Raíz y el Hijo de David,  
la Estrella radiante de la mañana.

El Espíritu y la Esposa dicen: "¡Ven, Señor!"  
Quien lo oiga, diga: "¡Ven, Señor!"

Quien tenga sed, que venga; quien lo desee,  
que tome el don del agua de la vida.

Sí, yo vengo pronto.  
¡Amén! ¡Ven, Señor Jesús! Amén.

### ***Vísperas u Oficio de lectura***

Mirad las estrellas fulgentes brillar,  
sus luces anuncian que Dios ahí está,  
la noche en silencio, la noche en su paz,  
murmura esperanzas cumpliéndose ya.

Los ángeles santos, que vienen y van,  
preparan caminos por donde vendrá  
el Hijo del Padre, el Verbo eternal,  
al mundo del hombre en carne mortal.

Abrid vuestras puertas, ciudades de paz,  
que el Rey de la gloria ya pronto vendrá;  
abrid corazones, hermanos, cantad  
que vuestra esperanza cumplida será.

Los justos sabían que el hambre de Dios  
vendría a colmarla el Dios del Amor,  
su Vida en su vida, su Amor en su amor  
serían un día su gracia y su don.

Ven pronto, Mesías, ven pronto, Señor,  
los hombres hermanos esperan tu voz,  
tu luz, tu mirada, tu vida, tu amor.  
Ven pronto, Mesías, sé Dios Salvador. Amén.



## *Laudes*

### I

De luz nueva se viste la tierra,  
porque el Sol que del cielo ha venido  
en el seno feliz de la Virgen  
de su carne se ha revestido.

El amor hizo nuevas las cosas,  
el Espíritu ha descendido  
y la sombra del que es poderoso  
en la Virgen su luz ha encendido.

Ya la tierra reclama su fruto  
y de bodas se anuncia alegría,  
el Señor que en los cielos moraba  
se hizo carne en la Virgen María.

Gloria a Dios, el Señor poderoso,  
a su Hijo y Espíritu Santo,  
que en su gracia y su amor nos bendijo  
y a su reino nos ha destinado. Amén.

### II

Preparemos los caminos  
– ya se acerca el Salvador –  
y salgamos, peregrinos,  
al encuentro del Señor.

Ven, Señor, a liberarnos,  
ven, tu pueblo a redimir;  
purifica nuestras vidas  
y no tardes en venir.

El rocío de los cielos  
sobre el mundo va a caer,  
el Mesías prometido,  
hecho niño va a nacer.

De los montes la dulzura,  
de los ríos leche y miel,  
de la noche será aurora  
la venida de Emmanuel.

Te esperamos anhelantes  
y sabemos que vendrás;  
deseamos ver tu rostro  
y que vengas a reinar.

Consolaos y alegraos,  
desterrados de Sión,  
que ya viene, ya está cerca,  
él es nuestra salvación.

### III

*Sólo para los sábados:*

Ruega por nosotros,  
Madre de la Iglesia.

Virgen del Adviento,  
esperanza nuestra,  
de Jesús la aurora,  
del cielo la puerta.

Madre de los hombres,  
de la mar la estrella,  
llévanos a Cristo,  
danos sus promesas.

Eres, Virgen Madre,  
la de gracia llena,  
del Señor la esclava,  
del mundo la reina.

Alza nuestros ojos  
hacia tu belleza,  
guía nuestros pasos  
a la vida eterna.

## TIEMPO DE ADVIENTO DESDE EL DÍA 17 DE DICIEMBRE

### *Vísperas*

#### I

Alegría de nieve  
por los caminos.  
Todo espera la gracia  
del Bien nacido.

En desgracia los hombres,  
dura la tierra.  
Cuanta más nieve cae,  
más cielo cerca.

La tierra tan dormida  
ya se despierta.  
Y hasta el hombre más muerto  
se despereza.

Ya los montes se allanan  
y las colinas,  
y el corazón del hombre  
vuelve a la vida. Amén.

#### II

Ven, ven, Señor, no tardes.  
Ven, ven, que te esperamos.  
Ven, ven, Señor, no tardes,  
ven pronto, Señor.

El mundo muere de frío,  
el alma perdió el calor,  
los hombres no son hermanos,  
el mundo no tiene amor.

Envuelto en sombría noche,  
el mundo, sin paz, no ve;  
buscando va una esperanza,  
buscando, Señor, su fe.

Al mundo le falta vida,  
al mundo le falta luz,  
al mundo le falta cielo,  
al mundo le faltas tú. Amén.

### III

Éste es el tiempo en que llegas,  
Esposo, tan de repente,  
que invitas a los que velan  
y olvidas a los que duermen.

Salen cantando a tu encuentro  
doncellas con ramos verdes  
y lámparas que guardaron  
copioso y claro el aceite.

¡Cómo golpean las necias  
las puertas de tu banquete!  
¡Y cómo lloran a oscuras  
los ojos que no han de verte!

Mira que estamos alerta,  
Esposo, por si vinieras,  
y está el corazón velando,  
mientras los ojos duermen.

Danos un puesto a tu mesa,  
Amor que a la noche vienes,  
antes que la noche acabe  
y que la puerta se cierre. Amén.

### *Oficio de lectura o Laudes*

La pena que la tierra soportaba,  
a causa del pecado, se ha trocado  
en el canto que brota jubiloso  
en labios de María pronunciado.

El sí de las promesas ha llegado,  
la alianza se cumple, poderosa,  
el Verbo eterno baja de los cielos,  
con nuestra débil carne se desposa.

¡Oh misterio que sólo la fe alcanza!,  
María es nuevo templo de la gloria,  
rocío matinal, nube que pasa,  
luz nueva en su presencia misteriosa.

A Dios sea la gloria eternamente,  
y al Hijo suyo amado, Jesucristo,  
el que quiso nacer para nosotros  
para darnos su Espíritu divino. Amén.

### *Laudes*

#### I

Ya muy cercano, Emmanuel,  
hoy te presente Israel,  
que en triste exilio vive ahora  
y redención de ti implora.

Ven ya, del cielo resplandor,  
Sabiduría del Señor,  
pues con tu luz, que el mundo ansía,  
nos llegará nueva alegría.

Llegando estás, Dios y Señor,  
del Sinaí legislador,  
que la ley santa promulgaste  
y tu poder allí mostraste.

Ven, Vara santa de Jesé,  
contigo el pueblo a lo que fue  
volver espera, pues aún gime  
bajo el cruel yugo que lo oprime.

Ven, Llave de David, que al fin  
el cielo abriste al hombre ruin  
que hoy puede andar, libre su vía,  
con la esperanza del gran día.

Aurora tú eres que, al nacer,  
nos trae nuevo amanecer,  
y, con tu luz, viva esperanza  
el corazón del hombre alcanza.

Rey de la gloria, tu poder  
al enemigo ha de vencer,  
y, al ayudar nuestra flaqueza,  
se manifiesta tu grandeza. Amén.

## II

¡Cielos, lloved vuestra justicia!  
¡Ábrete, tierra!  
¡Haz germinar al Salvador!

Oh Señor, Pastor de la casa de Israel,  
que conduces a tu pueblo,  
ven a rescatar por el poder de tu brazo.  
Ven pronto, Señor. ¡Ven, Salvador!

Oh Sabiduría, salida de la boca del Padre,  
anunciada por los profetas,  
ven a enseñarnos el camino de la salvación.  
Ven pronto, Señor. ¡Ven, Salvador!

Hijo de David, estandarte de los pueblos y los reyes,  
a quien clama el mundo entero,  
ven a libertarnos, Señor, no tardes ya.  
Ven pronto, Señor. ¡Ven, Salvador!

Llave de David y Cetro de la Casa de Israel,  
tú que reinas sobre el mundo,  
ven a libertar a los que en tinieblas te esperan.  
Ven pronto, Señor. ¡Ven, Salvador!

Oh Sol naciente, esplendor de la luz eterna  
y sol de justicia,  
ven a iluminar a los que yacen en sombra de muerte.  
Ven pronto, Señor. ¡Ven, Salvador!

Rey de las naciones y Piedra angular de la Iglesia,  
tú que unes a los pueblos,  
ven a libertar a los hombres que has creado.  
Ven pronto, Señor. ¡Ven, Salvador!

Oh Emmanuel, nuestro rey, salvador de las naciones,  
esperanza de los pueblos,  
ven a libertarnos, Señor, no tardes ya.  
Ven pronto, Señor. ¡Ven, Salvador! Amén.

## TIEMPO DE NAVIDAD HASTA LA SOLEMNIDAD DE LA EPIFANÍA

### *Vísperas*

#### *I Vísperas de la Natividad del Señor*

Hoy grande gozo en el cielo  
todos hacen,  
porque en un barrio del suelo  
nace Dios.  
¡Qué gran gozo y alegría  
tengo yo!

Mas no nace solamente  
en Belén,  
nace donde hay un caliente  
corazón.  
¡Qué gran gozo y alegría  
tengo yo!

Nace en mí, nace en cualquiera,  
si hay amor;  
nace donde hay verdadera  
comprensión.  
¡Qué gran gozo y alegría  
tiene Dios! Amén.

#### I

#### *(y II Vísperas de la Natividad del Señor)*

Te diré mi amor, Rey mío,  
en la quietud de la tarde,  
cuando se cierran los ojos  
y los corazones se abren.



Te diré mi amor, Rey mío,  
 con una mirada suave,  
 te lo diré contemplando  
 tu cuerpo que en pajas yace.

Te diré mi amor, Rey mío,  
 adorándote en la carne,  
 te lo diré con mis besos,  
 quizá con gotas de sangre.

Te diré mi amor, Rey mío,  
 con los hombres y los ángeles,  
 con el aliento del cielo  
 que espiran los animales.

Te diré mi amor, Rey mío,  
 con el amor de tu Madre,  
 con los labios de tu Esposa  
 y con la fe de tus mártires.

Te diré mi amor, Rey mío,  
 ¡oh Dios del amor más grande!  
 ¡Bendito en la Trinidad,  
 que has venido a nuestro valle! Amén.

## II

*(y II del Oficio de lectura de la Natividad del Señor,  
 y Oficio de lectura de la Fiesta de la Sagrada Familia.)*

De un Dios que se encarnó muestra el misterio  
 la luz de Navidad.

Comienza hoy, Jesús, tu nuevo imperio  
 de amor y de verdad.

El Padre eterno te engendró en su mente  
 desde la eternidad,  
 y antes que el mundo, ya eternamente,  
 fue tu natividad.

La plenitud del tiempo está cumplida;  
rocío bienhechor  
baja del cielo, trae nueva vida  
al mundo pecador.

¡Oh santa noche! Hoy Cristo nacía  
en mísero portal;  
Hijo de Dios, recibe de María  
la carne del mortal.

Señor Jesús, el hombre en este suelo  
cantar quiere tu amor,  
y, junto con los ángeles del cielo,  
te ofrece su loor.

Este Jesús en brazos de María  
es nuestra redención;  
cielos u tierra con su abrazo unía  
de paz y de perdón.

Tú eres el Rey de paz, de ti recibe  
su luz el porvenir;  
Ángel del gran Consejo, por ti vive  
cuanto llega a existir.

A ti, Señor, y al Padre la alabanza,  
y de ambos el Amor.  
Contigo al mundo llega la esperanza;  
a ti gloria y honor. Amén.

### III

*(y I del Oficio de lectura de la Natividad del Señor)*

No la debemos dormir  
la noche santa,  
no la debemos dormir.

La Virgen a solas piensa  
que hará  
cuando al Rey de luz inmensa  
parirá,  
si de su divina esencia  
temblará,  
o qué le podrá decir.

No la debemos dormir  
la noche santa,  
no la debemos dormir. Amén.

### ***Oficio de lectura o Laudes***

Ver a Dios en la criatura,  
ver a Dios hecho mortal,  
ver en humano portal  
la celestial hermosura.  
¡Gran merced y gran ventura  
a quien verlo mereció!  
¡Quién lo viera fuera yo!

Ver llorar a la alegría,  
ver tan pobre a la riqueza,  
ver tan baja a la grandeza  
y ver que Dios lo quería.  
¡Gran merced fue en aquel día  
la que el hombre recibió!  
¡Quién lo viera fuera yo!

Poner paz en tanta guerra,  
calor donde hay tanto frío,  
ser de todos lo que es mío,  
plantar un cielo en la tierra.  
¡Qué misión de escalofrío  
la que Dios nos confió!  
¡Quién lo hiciera y fuera yo! Amén.

## *Laudes*

### *Natividad del Señor*

Hermanos, Dios ha nacido  
sobre un pesebre. Aleluya.  
Hermanos, cantad conmigo:  
«Gloria a Dios en las alturas.»

Desde su cielo a traído  
mil alas hasta su cuna.  
Hermanos, cantad conmigo:  
«Gloria a Dios en las alturas.»

Hoy mueren todos los odios  
y renacen las ternuras.  
Hermanos, cantad conmigo:  
«Gloria a Dios en las alturas.»

El corazón más perdido  
ya sabe que alguien le busca.  
Hermanos, cantad conmigo:  
«Gloria a Dios en las alturas.»

El cielo ya no está solo,  
la tierra ya no está a oscuras.  
Hermanos, cantad conmigo:  
«Gloria a Dios en las alturas.» Amén.

### I

Entonad los aires  
con voz celestial:  
«Dios niño ha nacido  
pobre en un portal.»

Anúnciale el ángel  
la nueva al pastor,  
que niño ha nacido  
nuestro Salvador.

Adoran pastores  
en sombras al Sol,  
que niño ha nacido,  
de una Virgen, Dios.

Haciéndose hombre,  
al hombre salvó.  
Un niño ha nacido,  
ha nacido Dios. Amén.

## ***Vísperas dentro de la octava de Navidad***

### *II Vísperas de la Fiesta de la Sagrada Familia*

Temblando estaba de frío  
el mayor fuego del cielo,  
y el que hizo el tiempo mismo  
sujeto al rigor del tiempo.

Su virgen Madre le mira,  
ya llorando, ya riendo,  
que, como es su espejo el Niño,  
hace los mismos efectos.

No lejos el casto esposo;  
y de los ojos atentos  
llueve al revés de las nubes,  
porque llora sobre el cielo. Amén.

### *Día 26 de diciembre*

Norabuena vengáis al mundo,  
niño de perlas,  
que sin vuestra vista  
no hay hora buena.

Niño de jazmines,  
rosas y azucenas,  
niño de la niña  
después dél más bella,  
que tan buenos años,  
que tan buenas nuevas,  
que tan buenos días  
ha dado a la tierra;  
parabién merece,  
parabienes tenga,  
aunque tantos bienes  
como Dios posea.

Mientras os tardasteis,  
dulce gloria nuestra,  
estábamos todos  
llenos de mil penas;  
mas, ya que vinisteis,  
y a la tierra alegre  
ver que su esperanza  
cumplida en vos sea,  
digan los pastores,  
respondan las sierras,  
pues hombre os adoran  
y Dios os contemplan:

Norabuena vengáis al mundo,  
niño de perlas,  
que sin vuestra vista  
no hay hora buena. Amén.

*Día 27 de diciembre*

Blanco lirio, florecido  
la noche de Navidad,  
en la cumbre del Calvario,  
icómo te deshojarán!

El niño Jesús  
lloraba, lloraba,  
lo han circuncidado  
y su sangre mana  
Canciones del cielo  
María le canta  
y, mientras lo arrulla,  
lo baña en sus lágrimas.

Niñito, no llores.  
Madre, el llanto acalla,  
que por esta sangre  
llega la esperanza,  
que por este llanto  
comienza la gracia,  
que por esta muerte  
renacen las almas. Amén.

*Día 28 de diciembre*

*(Como el del Oficio de lectura de la p. 091)*

*Día 29 de diciembre*

El mal se destierra,  
ya vino el consuelo:  
Dios está en la tierra,  
ya la tierra es cielo.

Ya el mundo es trasunto  
del eterno bien,  
pues está en Belén  
todo el cielo junto.  
Ya no habrá más guerra  
entre cielo y suelo:  
Dios está en la tierra,  
ya la tierra es cielo.

Ya baja a ser hombre  
porque subáis vos,  
ya están hombre y Dios  
en un solo hombre.  
Ya muere el recelo  
y el llanto se cierra:  
Dios está en la tierra,  
ya la tierra es cielo.

Ya el hombre no tiene  
sueños de grandeza,  
porque el Dios que viene  
viene en la pobreza.  
Ya nadie se encierra  
en su propio miedo:  
Dios está en la tierra,  
ya la tierra es cielo. Amén.

*Día 30 de diciembre*

Sobre la noche reina  
la luz de tu esplendor;  
en medio del silencio,  
el eco de tu voz.

Huyó de nuestra carne  
la densa oscuridad;  
florece la luz nueva  
de tu inmortalidad.

Nos ha nacido un niño,  
un hijo se nos dio;  
hoy brilla la esperanza  
de nuestra salvación. Amén.



## *Laudes dentro de la octava de Navidad*

### *Fiesta de la Sagrada Familia*

Mirad qué aposentadores  
 tuvo la divina cámara:  
 verdín por tapicerías  
 y por cortinajes zarzas.

Pobre, desnudo, sin fuego,  
 quien con fuegos nos abasta,  
 está aquí el Niño. Un pesebre  
 de humildes bestias por cama.

Ved, puro Amor, que sois fuego  
 y estáis sobre un haz de pajas.  
 La Virgen, llanto en los ojos:  
 a incendio tal, tales aguas.

José, que goza y que gime  
 agridulce de naranja,  
 rindiéndose ya ha quedado  
 dormido bajo su capa. Amén.

### *Día 29 de diciembre*

Eres niño y has amor:  
 ¿qué farás cuando mayor?

Pues en tu natividad  
 te quema la caridad,  
 en tu varonil edad,  
 ¿quién sufrirá su calor?

Eres niño y has amor:  
 ¿qué farás cuando mayor?

Será tan vivo su fuego  
 que, con importuno ruego,  
 por salvar el mundo ciego  
 te dará mortal dolor.

Eres niño y has amor:  
¿qué farás cuando mayor?

Arderá tanto tu gana  
que por la natura humana  
querrás pagar su manzana  
con muerte de malhechor.

Eres niño y has amor:  
¿qué farás cuando mayor?

¡Oh amor digno de espanto!,  
pues que en este niño santo  
has de pregonarte tanto,  
cantemos a su loor:

Eres niño y has amor:  
¿qué farás cuando mayor? Amén.

*Día 30 de diciembre*

Decid a la noche clara  
tome en sus manos el arpa,  
y salmos de David cante,  
cante con la Virgen santa.

Ángeles del cielo vienen,  
de la luz son las bellas alas,  
y un canto divino traen  
para estas nupcias sagradas.

Y, al amanecer, las aves  
y el alba que se levanta,  
con silbos del universo  
cantadle vuestra alabanza.

Del Padre eterno nacido,  
nace en carne la Palabra,  
con nosotros vida y muerte,  
y una muerte ensangrentada.

Al Hijo de Dios cantemos,  
 ¡ay, gracia desenfrenada!,  
 ni los cielos sospecharon  
 que el mismo Dios se encarnara.

¡Oh gracia para adorar,  
 que nunca cupo más alta!  
 Tú, para hacernos divinos,  
 humano a nosotros bajas.

Cantad, criaturas todas,  
 que todas estáis salvadas,  
 y con la boca quedaos  
 al Padre diciendo: «¡Gracias!» Amén.

*Día 31 de diciembre*  
*(Himno I de la p. 092)*

## **SOLEMNIDAD DE SANTA MARÍA, MADRE DE DIOS**

### *Vísperas*

Señor Jesús, el hombre en este suelo  
 cantar quiere tu amor,  
 y, junto con los ángeles del cielo,  
 te ofrece su loor.

Este Jesús en brazos de María  
 es nuestra redención;  
 cielos y tierra con su brazo unía  
 de paz y de perdón.

Tú eres el Rey de paz, de ti recibe  
 su luz el porvenir;  
 Ángel del gran Consejo, por ti vive  
 cuanto llega a existir.

A ti, Señor, y al Padre la alabanza,  
y de ambos el Amor.  
Contigo al mundo llega la esperanza;  
a ti gloria y honor. Amén.

### *Oficio de lectura o Laudes*

Lucero del alba,  
luz de mi alma,  
santa María.

Virgen y Madre,  
hija del Padre,  
santa María.

Flor del Espíritu,  
Madre del Hijo,  
santa María.

Amor maternal  
del Cristo total,  
santa María. Amén.

### *Laudes*

Decid a la noche clara  
tome en sus manos el arpa,  
y salmos de David cante,  
cante con la Virgen santa.

Ángeles del cielo vienen,  
de luz son las bellas alas,  
y un canto divino traen  
para estas nupcias sagradas.

Y, al amanecer, las aves  
y el alba que se levanta,  
con silbos del universo  
cantadle vuestra alabanza.

Del Padre eterno nacido,  
nace en carne la Palabra,  
con nosotros vida y muerte,  
y una muerte ensangrentada.

Al Hijo de Dios cantemos,  
¡ay, gracia desenfrenada!,  
ni los cielos sospecharon  
que el mismo Dios se encarnara.

¡Oh gracia para adorar,  
que nunca cupo más alta!  
Tú, para hacernos divinos,  
humano a nosotros bajas.

Cantad, criaturas todas,  
que todas estáis salvadas,  
y con la boca quedaos  
al Padre diciendo: «¡Gracias!» Amén.

## TIEMPO DE NAVIDAD DESDE LA SOLEMNIDAD DE EPIFANÍA

### *Vísperas*

Confiada mira la luz dorada  
que a ti hoy llega, Jerusalén:  
de tu Mesías ve la alborada  
sobre Belén.

El mundo todo ve hoy gozoso  
la luz divina sobre Israel;  
la estrella muestra al prodigioso  
rey Emmanuel.

Ya los tres magos, desde el Oriente,  
la estrella viendo, van de ella en pos;  
dan sus primicias de amor ferviente  
al niño Dios.

Ofrenda de oro que es Rey declara,  
incienso ofrece a Dios su olor,  
predice mirra muerte preclara,  
pasión, dolor.

La voz del Padre, Cristo, te llama  
su predilecto, sobre el Jordán.  
Dios en los hombres hoy te proclama  
valiente Juan.

Virtud divina resplandecía  
del que del agua vino sacó,  
cuando el anuncio de eucaristía  
Caná bebió.

A darte gloria, Señor, invita  
la luz que al hombre viniste a dar,  
luz que nos trae gloria infinita  
de amor sin par. Amén.

### ***Oficio de lectura o Laudes***

Ayer, en leve centella,  
te vio Moisés sobre el monte;  
hoy no basta el horizonte  
para contener tu estrella.

Los magos preguntan; y ella  
de un Dios infante responde  
que en duras pajas se acuesta  
y más se nos manifiesta  
cuanto más hondo se esconde. Amén.

*Laudes*

Reyes que venís por ellas,  
no busquéis estrellas ya,  
porque donde el sol está  
no tienen luz las estrellas.

Mirando sus luces bellas,  
no sigáis la vuestra ya,  
porque donde el sol está  
no tienen luz las estrellas.

Aquí parad, que aquí está  
quien luz a los cielos da:  
Dios es el puerto más cierto,  
y si habéis hallado puerto  
no busquéis estrellas ya.

No busquéis la estrella ahora:  
que su luz ha oscurecido  
este Sol recién nacido  
en esta Virgen Aurora.

Ya no hallaréis luz en ellas,  
el Niño os alumbra ya,  
porque donde el sol está  
no tienen luz las estrellas.

Aunque eclipsarse pretende,  
no reparéis en su llanto,  
porque nunca llueve tanto  
como cuando el sol se enciende.

Aquellas lágrimas bellas  
la estrella oscurecen ya,  
porque donde el sol está  
no tienen luz las estrellas. Amén.

## FIESTA DEL BAUTISMO DEL SEÑOR

### *Vísperas*

Mas ¿por qué se ha de lavar  
el Autor de la limpieza?  
Porque el bautismo hoy empieza,  
y él lo quiere inaugurar.

Juan es gracia y tiene tantas,  
que confiesa el mundo de él  
que hombre no nació mayor  
ni delante ni después.

Y, para que hubiera alguno  
mayor que él, fue menester  
que viniera a hacerse hombre  
la Palabra que Dios es.

Esta Palabra hecha carne  
que ahora Juan tiene a sus pies,  
esperando que la lave  
sin haber hecho por qué.

Y se rompe todo el cielo,  
y entre las nubes se ve  
una paloma que viene  
a posarse sobre él.

Y se oye la voz del Padre  
que grita: «Tratadlo bien;  
escuchadle, es el Maestro,  
mi hijo querido es.»

Y así Juan, al mismo tiempo,  
vio a Dios en personas tres,  
voz y paloma en los cielos,  
y al verbo eterno a sus pies. Amén.



## *Oficio de lectura*

Una voz se levanta en el llano:  
«Convertíos y haced penitencia»;  
el Señor se sumerge en las aguas  
para darnos la vida por ellas.

En Caná manifiesta su gloria  
con el cambio del agua en el vino,  
esperando la hora fijada  
en que habrá de explicar este signo.

Escuchando tu voz, Padre amado,  
veneramos a tu único Hijo,  
sobre el cual el Espíritu Santo  
descendió para ser su testigo. Amén.

## *Laudes*

A la orilla del Jordán,  
descalza el alma y los pies,  
bajan buscando pureza  
doce tribus de Israel.

Piensan que a la puerta está  
el Mesías del Señor  
y que, para recibirlo,  
gran limpieza es menester.

Bajan hombres y mujeres,  
pobres y ricos también,  
y Juan sobre todos ellos  
derrama el agua y la fe.

Mas ¿por qué se ha de lavar  
el autor de la limpieza?  
Porque el bautismo hoy empieza,  
y él lo quiere inaugurar. Amén.

## TIEMPO DE CUARESMA

### *Vísperas*

#### I

Te damos gracias, Señor,  
porque has depuesto la ira  
y has detenido ante el pueblo  
la mano que lo castiga.

Tú eres el Dios que nos salva,  
la luz que nos ilumina,  
la mano que nos sostiene  
y el techo que nos cobija.

Y sacaremos con gozo  
del manantial de la Vida  
las aguas que dan al hombre  
la fuerza que resucita.

Entonces proclamaremos:  
«¡Cantadle con alegría!  
¡El nombre de Dios es grande;  
su caridad, infinita!

¡Que alabe al Señor la tierra!  
Contadle sus maravillas.  
¡Qué grande, en medio del pueblo,  
el Dios que nos justifica!» Amén.

#### II

Libra mis ojos de la muerte;  
dales la luz que es su destino.  
Yo, como el ciego del camino,  
pido un milagro para verte.

Haz de esta piedra de mis manos  
 una herramienta constructiva;  
 cura su fiebre posesiva  
 y ábrela al bien de mis hermanos.

Que yo comprenda, Señor mío,  
 al que se queja y retrocede;  
 que el corazón no se me quede  
 desentendidamente frío.

Guarda mi fe del enemigo  
 (¡tantos me dicen que estás muerto!...).  
 Tú que conoces el desierto,  
 dame tu mano y ven conmigo. Amén.

### III

¿Para qué los timbres de sangre y nobleza?  
 Nunca los blasones  
 fueron lenitivo para la tristeza  
 de nuestras pasiones.

¡No me des coronas, Señor, de grandeza!

¿Altivez? ¿Honores? Torres ilusorias  
 que el tiempo derrumba.

Es coronamiento de todas las glorias  
 un rincón de tumba.

¡No me des siquiera coronas mortuorias!

No pido el laurel que nimba el talento,  
 ni la voluptuosas  
 guirnaldas de lujo y alborozamiento.

¡Ni mirtos ni rosas!

¡No me des coronas que se lleva el viento!

Yo quiero la joya de penas divinas  
 que rasga las sienas.

Es para las almas que tú predestinas.

Sólo tú la tienes.

¡Si me das coronas, dámelas de espinas! Amén.

## *Oficio de lectura*

### I

Llorando los pecados  
tu pueblo está, Señor.  
Vuélvenos tu mirada  
y danos el perdón.

Seguiremos tus pasos,  
camino de la cruz,  
subiendo hasta la cumbre  
de la Pascua de luz.

La Cuaresma es combate;  
las armas: oración,  
limosnas y vigiliass  
por el reino de Dios.

«Convertid vuestra vida,  
volved a vuestro Dios,  
y volveré a vosotros»,  
esto dice el Señor.

Tus palabras de vida  
nos llevan hacia ti,  
los días cuaresmales  
nos las hacen sentir. Amén.

### II

#### *Sólo para los sábados*

Dame tu mano, María,  
la de las tocas moradas;  
clávame tus siete espadas  
en esta carne baldía.  
Quiero ir contigo en la impía  
tarde negra y amarilla.  
Aquí, en mi torpe mejilla,  
quiero ver si se retrata  
esa lividez de plata,  
esa lágrima que brilla.

Déjame que te restañe  
 ese llanto cristalino,  
 y a la vera del camino  
 permite que te acompañe.  
 Deja que en lágrima bañe  
 la orla negra de tu manto  
 a los pies del árbol santo,  
 donde tu fruto se mustia.  
 Capitana de la angustia:  
 no quiero que sufras tanto.

Qué lejos, Madre, la cuna  
 y tus gozos de Belén:  
 «No, mi Niño, no. No hay quien  
 de mis brazos te desuna.»  
 Y rayos tibios de luna,  
 entre las pajas de miel,  
 le acariciaban la piel  
 sin despertarle. ¡Qué larga  
 es la distancia y qué amarga  
 de Jesús muerto a Emmanuel! Amén.

### *Laudes*

#### I

Éste es el día del Señor.  
 Éste es el tiempo de la misericordia.

Delante de tus ojos  
 ya no enrojeceremos  
 a causa del antiguo  
 pecado de tu pueblo.  
 arrancarás de cuajo  
 el corazón soberbio  
 y harás un pueblo humilde  
 de corazón sincero.

En medio de las gentes,  
nos guardas como un resto  
para cantar tus obras  
y adelantar tu reino.  
Seremos raza nueva  
para los cielos nuevos;  
sacerdotal estirpe,  
según tu Primogénito.

Caerán los opresores  
y exultarán los siervos;  
los hijos del oprobio  
serán tus herederos.  
Señalarás entonces  
el día del regreso  
para los que comían  
su pan en el desierto.

¡Exulten mis entrañas!  
¡Alégrese mi pueblo!  
Porque el Señor que es justo  
revoca sus decretos:  
La salvación se anuncia  
donde acechó el infierno,  
porque el Señor habita  
en medio de su pueblo.

## II

En tierra extraña peregrinos,  
con esperanza caminamos,  
que, si arduos son nuestros caminos,  
sabemos bien a dónde vamos.

En el desierto un alto hacemos,  
es el Señor quien nos convida,  
aquí comemos y bebemos  
el pan y el vino de la Vida.

Para el camino se nos queda  
entre las manos, guiadora,  
la cruz, bordón, que es la venera  
y es la bandera triunfadora.

Entre el dolor y la alegría,  
con Cristo avanza en su andadura  
un hombre, un pobre que confía  
y busca la Ciudad futura. Amén.

### III

#### *Sólo para los sábados*

Dame tu mano, María,  
la de las tocas moradas;  
clávame tus siete espadas  
en esta carne baldía.  
Quiero ir contigo en la impía  
tarde negra y amarilla.  
Aquí, en mi torpe mejilla,  
quiero ver si se retrata  
esa lividez de plata,  
esa lágrima que brilla.

¿Dónde está ya el mediodía  
luminoso en que Gabriel,  
desde el marco del dintel,  
te saludó: «Ave, María»?  
Virgen ya de la agonía,  
tu Hijo es el que cruza ahí.  
Déjame hacer junto a ti  
ese agosto itinerario.  
Para ir al monte Calvario,  
cítame en Getsemaní.

A ti doncella graciosa,  
hoy maestra de dolores,  
playa de los pecadores,  
nido en que el alma reposa,  
a ti, ofrezco, pulcra rosa,  
las jornadas de esta vía.  
A ti, Madre, a quien quería  
cumplir mi humilde promesa.  
A ti, celestial princesa,  
Virgen sagrada María. Amén.

### *Hora intermedia*

Pastor, que con tus silbos amorosos  
me despertaste del profundo sueño;  
tú, que hiciste cayado de ese leño  
en que tiendes los brazos poderosos.

Vuelve los ojos a mi fe piadosos,  
pues te confieso por mi amor y dueño,  
y la palabra de seguir empeño  
tus dulces silbos y tus pies hermosos.

Oye, pastor, que por amores mueres,  
no te espante el rigor de mis pecados,  
pues tan amigo de rendidos eres.

Espera, pues, y escucha mis cuidados.  
Pero ¿cómo te digo que me esperes,  
si estás, para esperar, los pies clavados? Amén.



## MIÉRCOLES DE CENIZA

### *Oficio de lectura*

Recuerde el alma dormida,  
avive el seso y despierte  
contemplando  
cómo se pasa la vida,  
cómo se viene la muerte  
tan callando;  
cuán presto se va el placer,  
cómo, después de acordado,  
da dolor;  
cómo, a nuestro parecer,  
cualquier tiempo pasado  
fue mejor.

Nuestras vidas son los ríos  
que van a dar en la mar,  
que es el morir;  
allí van los señoríos  
derechos a se acabar  
y consumir;

allí los ríos caudales,  
allí los otros medianos  
y más chicos;  
y, llegados, son iguales  
los que viven por sus manos  
y los ricos. Amén.

*Laudes*

Este mundo es el camino  
para el otro, que es morada  
sin pesar;  
mas cumple tener buen tino  
para andar esta jornada  
sin errar.

Partimos cundo nacemos,  
andamos mientras vivimos,  
y llegamos  
al tiempo que fenecemos;  
así que cuando morimos  
descansamos.

Este mundo bueno fue  
si bien usásemos de él  
como debemos,  
porque, según nuestra fe,  
es para ganar aquel  
que atendemos.

Aun aquel Hijo de Dios,  
para subirnos al cielo,  
descendió  
a nacer acá entre nos,  
y a vivir en este suelo  
do murió. Amén.

## SEMANA SANTA

### *Vísperas*

¡Victoria!, tú reinarás.  
¡Oh cruz, tú nos salvarás!

El Verbo en ti clavado, muriendo nos rescató;  
de ti, madero santo, nos viene la redención.

Extiende por el mundo tu reino de salvación.  
¡Oh cruz fecunda, fuente de vida y bendición!

Impere sobre el odio tu reino de caridad;  
alcancen las naciones el gozo de la unidad.

Aumenta en nuestras almas tu reino de santidad;  
el río de la gracia apague la iniquidad.

La gloria por los siglos a Cristo libertador,  
su cruz nos lleva al cielo, la tierra de promisión.

### *Vísperas u Oficio de lectura*

¡Oh cruz fiel, árbol único en nobleza!  
Jamás el bosque dio mejor tributo  
en hoja, en flor y en fruto.  
¡Dulces clavos! ¡Dulce árbol donde la Vida empieza  
con un peso tan dulce en su corteza!

Cantemos la nobleza de esta guerra,  
el triunfo de la sangre y del madero;  
y un Redentor, que en trance de Cordero,  
sacrificado en cruz, salvó la tierra.

Dolido mi Señor por el fracaso  
de Adán, que mordió muerte en la manzana,  
otro árbol señaló, de flor humana,  
que reparase el daño paso a paso.

Y así dijo el Señor: «¡Vuelva la Vida,  
y que el Amor redima la condena!»  
La gracia está en el fondo de la pena,  
y la salud naciendo de la herida.

¡Oh plenitud del tiempo consumado!  
Del seno de Dios Padre en que vivía,  
ved la Palabra entrando por María  
en el misterio mismo del pecado.

¿Quién vio en más estrechez gloria más plena,  
y a Dios como el menor de los humanos?  
Llorando en el pesebre, pies y manos  
le faja una doncella nazarena.

En plenitud de vida y de sendero,  
dio el paso hacia la muerte porque él quiso.  
Mirad de par en par el paraíso  
abierto por la fuerza de un Cordero.

Al Dios de los designios de la historia,  
que es Padre, Hijo y Espíritu, alabanza;  
al que en la cruz devuelve la esperanza  
de toda salvación, honor y gloria. Amén.

## *Laudes*

### I

¡Oh cruz fiel, árbol único en nobleza!  
Jamás el bosque dio mejor tributo  
en hoja, en flor y en fruto.  
¡Dulces clavos! ¡Dulce árbol donde la Vida empieza  
con un peso tan dulce en su corteza!

Vinagre y sed la boca, apenas gime;  
y, al golpe de los clavos y la lanza,  
un mar de sangre fluye, inunda, avanza  
por tierra, mar y cielo, y los redime.

Ablándate, madero, tronco abrupto  
de duro corazón y fibra inerte;  
doblégate a este peso y esta muerte  
que cuelga de tus ramas como un fruto.

Tú, solo entre los árboles, crecido  
para tender a Cristo en tu regazo;  
tú, el arca que nos salva; tú, el abrazo  
de Dios con los verdugos del Ungido.

Al Dios de los designios de la historia,  
que es Padre, Hijo y Espíritu, alabanza;  
al que en la cruz devuelve la esperanza  
de toda salvación, honor y gloria. Amén.

## II

Jesús de María,  
Cordero santo,  
pues miro vuestra sangre,  
mirad mi llanto.

¿Cómo estáis de esta suerte,  
decid Cordero casto,  
pues, naciendo tan limpio,  
de sangre estáis manchado?  
La piel divina os quitan  
las sacrílegas manos,  
no digo de los hombres,  
pues fueron mis pecados.

Bien sé, Pastor divino,  
que estáis subido en alto,  
para llamar con silbos  
tan perdido ganado.  
Ya os oigo, Pastor mío,  
ya voy a vuestro pasto,  
pues como vos os dais  
ningún pastor se ha dado.

¡Ay de los que se visten  
de sedas y brocados,  
estando vos desnudo,  
sólo de sangre armado!  
¡Ay de aquellos que manchan  
con violencia sus manos,  
los que llenan su boca  
con injurias y agravios!

Nadie tendrá disculpa  
diciendo que cerrado  
halló jamás el cielo,  
si el cielo va buscando.  
Pues vos, con tantas puertas  
en pies, mano y costado,  
estáis de puro abierto  
casi descuartizado.

¡Ay si los clavos vuestros  
llegaran a mí tanto  
que clavarán al vuestro  
mi corazón ingrato!  
¡Ay si vuestra corona,  
al menos por un rato,  
pasara a mi cabeza  
y os diera algún descanso! Amén.

### ***Hora intermedia***

No me mueve, mi Dios, para quererte  
el cielo que me tienes prometido;  
ni me mueve el infierno tan temido  
para dejar por eso de ofenderte.

Tú me mueves, Señor; muéveme el verte  
clavado en esa cruz y escarnecido;  
muéveme el ver tu cuerpo tan herido;  
muévenme tus afrentas y tu muerte.

Muéveme, al fin, tu amor, y en tal manera  
que, aunque no hubiera cielo, yo te amara,  
y, aunque no hubiera infierno, te temiera.

No me tienes que dar porque te quiera;  
pues, aunque lo que espero no esperara,  
lo mismo que te quiero te quisiera. Amén.

## DOMINGO DE RAMOS EN LA PASIÓN DEL SEÑOR

### *Vísperas*

¿Quién es este que viene,  
recién atardecido,  
cubierto con su sangre  
como un varón que pisa los racimos?

Éste es Cristo, el Señor,  
convocado a la muerte,  
glorificado en la resurrección.

¿Quién es este que vuelve,  
glorioso y malherido,  
y, a precio de su muerte,  
compra la paz y libra a los cautivos?

Éste es Cristo, el Señor,  
convocado a la muerte,  
glorificado en la resurrección.

Se durmió con los muertos,  
y reina entre los vivos;  
no le venció la fosa,  
porque el Señor sostuvo a su Elegido.

Éste es Cristo, el Señor,  
convocado a la muerte,  
glorificado en la resurrección.

Anunciad a los pueblos  
qué habéis visto y oído;  
aclamad al que viene  
como la paz, bajo un clamor de olivos. Amén.

### *Laudes*

El pueblo que fue cautivo  
y que tu mano libera  
no encuentra mayor palmera  
ni abunda en mejor olivo.  
Viene con aire festivo  
para enramar tu victoria,  
y no te ha visto en su historia,  
Dios de Israel, más cercano:  
ni tu poder más a mano  
ni más humilde tu gloria.

¡Gloria, alabanza y honor!  
Gritad: «¡Hosanna!», y haceos  
como los niños hebreos  
al paso del Redentor.  
¡Gloria y honor  
al que viene en nombre del Señor! Amén.

## **JUEVES SANTO DE LA CENA DEL SEÑOR**

### *Vísperas*

¡Memorial de la muerte del Señor,  
pan vivo que a los hombres das la vida!  
Da a mi alma vivir sólo de ti,  
y tu dulce sabor gustarlo siempre.



Pelícano piadoso, Jesucristo,  
lava mis manchas con tu sangre pura;  
pues una sola gota es suficiente  
para salvar al mundo del pecado.

¡Jesús, a quien ahora veo oculto!  
Te pido que se cumpla lo que ansío:  
que, mirándote al rostro cara a cara,  
sea dichoso viéndote en tu gloria. Amén.

## **VIERNES SANTO PASIÓN DEL SEÑOR**

### *Laudes*

¡Oh cruz fiel, árbol único en nobleza!  
Jamás el bosque dio mejor tributo  
en hoja, en flor y en fruto.  
¡Dulces clavos! ¡Dulce árbol donde la Vida empieza  
con un peso tan dulce en su corteza!

Cantemos la nobleza de esta guerra,  
el triunfo de la sangre y del madero;  
y un Redentor, que en trance de Cordero,  
sacrificado en cruz, salvó la tierra.

Dolido mi Señor por el fracaso  
de Adán, que mordió muerte en la manzana,  
otro árbol señaló, de flor humana,  
que reparase el daño paso a paso.

Y así dijo el Señor: «¡Vuelva la Vida,  
y que el Amor redima la condena!»  
La gracia está en el fondo de la pena,  
y la salud naciendo de la herida.

¡Oh plenitud del tiempo consumado!  
Del seno de Dios Padre en que vivía,  
ved la Palabra entrando por María  
en el misterio mismo del pecado.

¿Quién vio en más estrechez gloria más plena,  
y a Dios como el menor de los humanos?  
Llorando en el pesebre, pies y manos  
le faja una doncella nazarena.

En plenitud de vida y de sendero,  
dio el paso hacia la muerte porque él quiso.  
Mirad de par en par el paraíso  
abierto por la fuerza de un Cordero.

Vinagre y sed la boca, apenas gime;  
y, al golpe de los clavos y la lanza,  
un mar de sangre fluye, inunda, avanza  
por tierra, mar y cielo, y los redime.

Ablándate, madero, tronco abrupto  
de duro corazón y fibra inerte;  
doblégate a este peso y esta muerte  
que cuelga de tus ramas como un fruto.

Tú, solo entre los árboles, crecido  
para tender a Cristo en tu regazo;  
tú, el arca que nos salva; tú, el abrazo  
de Dios con los verdugos del Ungido.

Al Dios de los designios de la historia,  
que es Padre, Hijo y Espíritu, alabanza;  
al que en la cruz devuelve la esperanza  
de toda salvación, honor y gloria. Amén.

### ***Hora intermedia***

*(Para Nona el himno III de la p. 014)*

# TIEMPO PASCUAL HASTA LA SOLEMNIDAD DE LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR

## *Vísperas*

### I

#### *Domingo de Resurrección*

Nuestra Pascua inmolada, aleluya,  
es Cristo el Señor, aleluya, aleluya.

Pascua sagrada, ¡oh fiesta de la luz!,  
despierta, tú que duermes,  
y el Señor te alumbrará.

Pascua sagrada, ¡oh fiesta universal!,  
el mundo renovado  
canta un himno a su Señor.

Pascua sagrada, ¡victoria de la cruz!  
La muerte, derrotada,  
ha perdido su aguijón.

Pascua sagrada, ¡oh noche bautismal!  
Del seno de las aguas  
renacemos al Señor.

Pascua sagrada, ¡eterna novedad!  
dejad al hombre viejo,  
revestíos del Señor.

Pascua sagrada. La sala del festín  
se llena de invitados  
que celebran al Señor.

Pascua sagrada. ¡Cantemos al Señor!  
Vivamos la alegría  
dada a luz en el dolor. Amén.

## II

Quédate con nosotros;  
la noche está cayendo.

¿Cómo te encontraremos  
al declinar el día,  
si tu camino no es nuestro camino?  
Deténte con nosotros;  
la mesa está servida,  
caliente el pan y envejecido el vino.

¿Cómo sabremos que eres  
un hombre entre los hombres,  
si no compartes nuestra mesa humilde?  
Repártenos tu cuerpo,  
y el gozo irá alejando  
la oscuridad que pesa sobre el hombre.

Vimos romper el día  
sobre tu hermoso rostro,  
y al sol abrirse paso por tu frente.  
Que el viento de la noche  
no apague el fuego vivo  
que nos dejó tu paso en la mañana.

Arroja en nuestras manos,  
tendidas en tu busca,  
las ascuas encendidas del Espíritu;  
y limpia, en lo más hondo  
del corazón del hombre,  
tu imagen empañada por la culpa. Amén.

## III

¿Qué ves en la noche,  
dinos, centinela?

Dios como un almendro  
con la flor despierta;  
Dios que nunca duerme  
busca quien no duerma,  
y entre las diez vírgenes  
sólo hay cinco en vela.

Gallos vigilantes  
que la noche alertan.  
Quien negó tres veces  
otras tres confiesa,  
y pregona el llanto  
lo que el miedo niega.

Muerto le bajaban  
a la tumba nueva.  
Nunca tan adentro  
tuvo al sol la tierra.  
Daba el monte gritos,  
piedra contra piedra.

Vi los cielos nuevos  
y la tierra nueva.  
Cristo entre los vivos  
y la muerte muerta.  
Dios en las criaturas,  
iy eran todas buenas! Amén.

#### IV

Porque anochece ya,  
porque es tarde, Dios mío,  
porque temo perder  
las huellas del camino,  
no me dejes tan solo  
y quédate conmigo.

Porque he sido rebelde  
y he buscado el peligro  
y escudriñé curioso  
las cumbres y el abismo,  
perdóname, Señor,  
y quédate conmigo.

Porque ardo en sed de ti  
y en hambre de tu trigo,  
ven, siéntate a mi mesa,  
bendice el pan y el vino.  
¡Qué aprisa cae la tarde!  
¡Quédate al fin conmigo! Amén.

### *Oficio de lectura*

#### I

¡Cristo ha resucitado!  
¡Resucitemos con él!  
¡Aleluya, aleluya!

Muerte y Vida lucharon,  
y la muerte fue vencida.  
¡Aleluya, aleluya!

Es el grano que muere  
para el triunfo de la espiga.  
¡Aleluya, aleluya!

Cristo es nuestra esperanza,  
nuestra paz y nuestra vida.  
¡Aleluya, aleluya!

Vivamos vida nueva,  
el bautismo es nuestra Pascua.  
¡Aleluya, aleluya!

¡Cristo ha resucitado!  
¡Resucitemos con él!  
¡Aleluya, aleluya! Amén.

II (*o Laudes*)

La bella flor que en el suelo  
plantada se vio marchita  
ya torna, ya resucita,  
ya su olor inunda el cielo.

De tierra estuvo cubierto,  
pero no fructificó  
del todo, hasta que quedó  
en un árbol seco injerto.  
Y, aunque a los ojos del suelo  
se puso después marchita,  
ya torna, ya resucita,  
ya su olor inunda el cielo.

Toda es de flores la fiesta,  
flores de finos olores,  
mas no se irá todo en flores,  
porque flor de fruto es ésta.  
Y, mientras su Iglesia grita  
mendigando algún consuelo,  
ya torna, ya resucita,  
ya su olor inunda el cielo.

Que nadie se sienta muerto  
cuando resucita Dios,  
que, si el barco llega al puerto,  
llegamos junto con vos.  
Hoy la cristiandad se quita  
sus vestiduras de duelo.  
Ya torna, ya resucita,  
ya su olor inunda el cielo. Amén.

*Laudes*

## I

*Domingo de Resurrección*

Ofrezcan los cristianos  
ofrendas de alabanza  
a gloria de la Víctima  
propicia de la Pascua.

Cordero sin pecado  
que a las ovejas salva,  
a Dios y a los culpables  
unió con nueva alianza.

Lucharon vida y muerte  
en singular batalla,  
y, muerto el que es la Vida,  
triunfante se levanta.

«¿Qué has visto de camino,  
María, en la mañana?»

«A mi Señor glorioso,  
la tumba abandonada,

los ángeles testigos,  
sudarios y mortaja.

¡Resucitó de veras  
mi amor y mi esperanza!

Venid a Galilea,  
allí el Señor aguarda;  
allí veréis los suyos  
la gloria de la Pascua.»

Primicia de los muertos,  
sabemos por tu gracia  
que estás resucitado;  
la muerte en ti no manda.



Rey vencedor, apiádate  
de la miseria humana  
y da a tus fieles parte  
en tu victoria santa. Amén. Aleluya.

## II

¡Alegría!, ¡alegría!, ¡alegría!

La muerte, en huida,  
ya va malherida.  
Los sepulcros se quedan desiertos.  
Decid a los muertos:  
«¡Renace la Vida,  
y la muerte ya va de vencida!»

Quien le lloró muerto  
lo encontró en el huerto,  
hortelano de rosas y olivos.  
Decid a los vivos:  
«¡Viole jardinero  
quien le viera colgar del madero!»

Las puertas selladas  
hoy son derribadas.  
En el cielo se canta victoria.  
Gritadle a la gloria  
que hoy son asaltadas  
por el hombre sus «muchas moradas». Amén.

## III

Cristo,  
alegría del mundo,  
resplandor de la gloria del Padre.  
¡Bendita la mañana  
que anuncia tu esplendor al universo!

En el día primero,  
tu resurrección alegraba  
el corazón del Padre.  
En el día primero,  
vió que todas las cosas eran buenas  
porque participaban de tu gloria.

La mañana celebra  
tu resurrección y se alegra  
con claridad de Pascua.  
Se levanta la tierra  
como un joven discípulo en tu busca,  
sabiendo que el sepulcro está vacío.

En la clara mañana,  
tu sagrada luz se difunde  
como una gracia nueva.  
Que nosotros vivamos  
como hijos de luz y no pequemos  
contra la claridad de tu presencia. Amén.

#### IV

La noche y el alba, con su estrella fiel,  
se gozan con Cristo, Señor de Israel,  
con Cristo aliviado en el amanecer.

La vida y la muerte luchándose están.  
Oh, qué maravilla de juego mortal,  
Señor Jesucristo, qué buen capitán.

En él se redimen todos los pecados,  
el árbol caído devuelve su flor,  
oh santa mañana de resurrección.

Qué gozo de tierra, de aire y de mar,  
qué muerte, qué vida, qué fiel despertar,  
qué gran romería de la cristiandad. Amén.

## V

Somos el pueblo de la Pascua,  
Aleluya es nuestra canción,  
Cristo nos trae la alegría;  
levantemos el corazón.

El Señor ha vencido al mundo,  
muerto en la cruz por nuestro amor,  
resucitado de la muerte  
y de la muerte vencedor.

Él ha venido a hacernos libres  
con libertad de hijos de Dios,  
él desata nuestras cadenas;  
alegraos en el Señor.

Sin conocerle, muchos siguen  
rutas de desesperación,  
no han escuchado la noticia  
de Jesucristo Redentor.

Misioneros de la alegría,  
de la esperanza y del amor,  
mensajeros del Evangelio,  
somos testigos del Señor.

Gloria a Dios Padre, que nos hizo,  
gloria a Dios Hijo Salvador,  
gloria al Espíritu divino:  
tres Personas y un solo Dios. Amén.

## LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR

### *Vísperas*

¿Y dejas, Pastor santo,  
tu grey en este valle hondo, oscuro,  
en soledad y llanto;  
y tú, rompiendo el puro  
aire, te vas al inmortal seguro?

Los antes bienhadados  
 y los ahora tristes y afligidos,  
 a tus pechos criados,  
 de ti desposeídos,  
 ¿a dónde volverán ya sus sentidos?

¿Qué mirarán los ojos  
 que vieron de tu rostro la hermosura  
 que no les sea enojos?  
 Quién gustó tu dulzura.  
 ¿Qué no tendrá por llanto y amargura?

Y a este mar turbado  
 ¿quién le pondrá ya freno? ¿Quién concierto  
 al fiero viento, airado,  
 estando tú encubierto?  
 ¿Qué norte guiará la nave al puerto?

Ay, nube envidiosa  
 aún de este breve gozo, ¿qué te quejas?  
 ¿Dónde vas presurosa?  
 ¡Cuán rica tú te alejas!  
 ¡Cuán pobres y cuán ciegos, ay, nos dejas! Amén.

### *Laudes*

«No; yo no dejo la tierra.  
 No; yo no olvido a los hombres.  
 Aquí, yo he dejado la guerra;  
 arriba, están vuestros nombres.»

¿Qué hacéis mirando al cielo,  
 varones, sin alegría?  
 Lo que ahora parece un vuelo  
 ya es vuelta y es cercanía.

El gozo es mi testigo.  
 La paz, mi presencia viva,  
 que, al irme, se va conmigo  
 la cautividad cautiva.

El cielo ha comenzado.  
 Vosotros sois mi cosecha.  
 El Padre ya os ha sentado  
 conmigo, a su derecha.

Partid frente a la aurora.  
 Salvad a todo el que crea.  
 Vosotros marcáis mi hora.  
 Comienza vuestra tarea. Amén.

## **TIEMPO PASCUAL DESPUÉS DE LA SOLEMNIDAD DE LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR**

### *Vísperas*

*(y Domingo de Pentecostés)*

Ven, Espíritu divino,  
 manda tu luz desde el cielo.  
 Padre amoroso del pobre;  
 don, en tus dones espléndido;  
 luz que penetra las almas;  
 fuente del mayor consuelo.

Ven, dulce huésped del alma,  
 descanso de nuestro esfuerzo,  
 tregua en el duro trabajo,  
 brisa en las horas de fuego,  
 gozo que enjuga las lágrimas  
 y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma,  
 divina luz, y enriquécenos.  
 Mira el vacío del hombre,  
 si tú le faltas por dentro;  
 mira el poder del pecado,  
 cuando no envías tu aliento.

Riega la tierra en sequía,  
 sana el corazón enfermo,  
 lava las manchas, infunde  
 calor de vida en el hielo,  
 doma el espíritu indómito,  
 guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus siete dones,  
 según la fe de tus siervos;  
 por tu bondad y tu gracia,  
 dale al esfuerzo su mérito;  
 salva al que busca salvarse  
 y danos tu gozo eterno. Amén.

### ***Oficio de lectura***

*(y Domingo de Pentecostés)*

¡Oh llama de amor viva,  
 que tiernamente hieres  
 de mi alma en el más profundo centro!;  
 pues ya no eres esquiva,  
 acaba ya, si quieres;  
 rompe la tela de este dulce encuentro.

¡Oh cauterio suave!  
 ¡Oh regalada llaga!  
 ¡Oh mano blanda! ¡Oh toque delicado!,  
 que a vida eterna sabe  
 y toda deuda paga;  
 matando, muerte en vida las has trocado.

¡Oh lámparas de fuego,  
 en cuyos resplandores  
 las profundas cavernas del sentido,  
 que estaba oscuro y ciego,  
 con extraños primores,  
 calor y luz dan junto a su querido!

¡Cuán manso y amoroso  
recuerdas en mi seno,  
donde secretamente solo moras,  
y en tu aspirar sabroso,  
de vida y gloria lleno,  
cuán delicadamente me enamoras! Amén.

### *Laudes*

*(y Domingo de Pentecostés)*

El mundo brilla de alegría.  
Se renueva la faz de la tierra.  
Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Ésta es la hora  
en que rompe el Espíritu  
el techo de la tierra,  
y una lengua de fuego innumerable  
purifica, renueva, enciende, alegra  
las entrañas del mundo.

Ésta es la fuerza  
que pone en pie a la Iglesia  
en medio de las plazas  
y levanta testigos en el pueblo,  
para hablar con palabras como espadas  
delante de los jueces.

Llama profunda,  
que escrutas e iluminas  
el corazón del hombre:  
restablece la fe con tu noticia,  
y el amor ponga en vela la esperanza,  
hasta que el Señor vuelva. Amén.

## SOLEMNIDADES DEL SEÑOR DURANTE EL TIEMPO ORDINARIO

*Domingo después de Pentecostés*

### LA SANTÍSIMA TRINIDAD

#### *Vísperas*

¡Dios mío, Trinidad a quien adoro!,  
la Iglesia nos sumerge en tu misterio;  
te confesamos y te bendecimos,  
Señor, Dios nuestro.

Como un río en el mar de tu grandeza,  
el tiempo desemboca en hoy eterno,  
lo pequeño se anega en lo infinito,  
Señor, Dios nuestro.

Oh Palabra del Padre, te escuchamos;  
oh Padre, mira el rostro de tu Verbo;  
oh Espíritu de amor, ven a nosotros;  
Señor, Dios nuestro.

¡Dios mío, Trinidad a quien adoro!,  
haced de nuestras almas vuestro cielo,  
llevadnos al hogar donde tú habitas,  
Señor, Dios nuestro.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu:  
Fuente de gozo pleno y verdadero,  
al Creador del cielo y de la tierra,  
Señor, Dios nuestro. Amén.

#### *Oficio de lectura*

Qué bien sé yo la fonte que mana y corre,  
aunque es de noche.



Aquella eterna fonte está escondida,  
que bien sé yo do tiene su manida,  
aunque es de noche.

Su origen no lo sé, pues no lo tiene,  
mas sé que todo origen de ella tiene,  
aunque es de noche.

Sé que no puede ser cosa tan bella,  
y que cielos y tierra beben de ella,  
aunque es de noche.

Bien sé que suelo en ella no se halla,  
y que ninguno puede vadealla,  
aunque es de noche.

Su claridad nunca es oscurecida,  
y sé que toda luz de ella es venida,  
aunque es de noche.

Sé ser tan caudalosos sus corrientes,  
que infiernos, cielos riegan, y las gentes,  
aunque es de noche.

El corriente que nace de esta fuente,  
bien sé que es tan capaz y omnipotente,  
aunque es de noche.

El corriente que de estas dos procede  
sé que ninguna de ellas le precede,  
aunque es de noche.

Bien sé que tres en sola una agua viva  
residen, y una de otra se deriva,  
aunque es de noche.

Aquesta eterna fonte está escondida  
en este vivo pan por darnos vida,  
aunque es de noche.

Aquí se está llamando a las criaturas,  
y de esta agua se hartan, aunque a oscuras,  
porque es de noche.

Aquesta viva fuente que deseo,  
en este pan de vida yo la veo,  
aunque es de noche. Amén.

### *Laudes*

El Dios uno y trino,  
misterio de amor,  
habita en los cielos  
y en mi corazón.

Dios escondido en el misterio,  
como la luz que apaga estrellas;  
Dios que te ocultas a los sabios,  
y a los pequeños te revelas.

No es soledad, es compañía,  
es un hogar tu vida eterna,  
es el amor que se desborda  
de un mar inmenso sin riberas.

Padre de todos, siempre joven,  
al Hijo amado eterno engendras,  
y el Santo Espíritu procede  
como el Amor que a los dos sella.

Padre, en tu gracia y tu ternura,  
la paz, el gozo y la belleza,  
danos ser hijos en el Hijo  
y hermanos todos en tu Iglesia.

Al Padre, al Hijo y al Espíritu,  
acorde melodía eterna,  
honor y gloria por los siglos  
canten los cielos y la tierra. Amén.

*Domingo después de la Santísima Trinidad*

## EL SANTÍSIMO CUERPO Y SANGRE DE CRISTO

### *Vísperas*

#### I

Cantemos al Amor de los amores,  
cantemos al Señor.

¡Dios está aquí! Venid, adoradores;  
adoremos a Cristo Redentor.

¡Gloria a Cristo Jesús! Cielos y tierra,  
benedicid al Señor.

¡Honor y gloria ti, Rey de la gloria;  
amor por siempre a ti, Dios del amor!

¡Oh Luz de nuestras almas! ¡Oh Rey de las victorias!  
¡Oh Vida de la vida y Amor de todo amor!  
¡A ti, Señor cantamos, oh Dios de nuestras glorias;  
tu nombre bendecimos, oh Cristo Redentor!

¿Quién como tú, Dios nuestro? Tú reinas y tú imperas;  
aquí te siente el alma; la fe te adora aquí.  
¡Señor de los ejércitos, bendice tus banderas!  
¡Amor de los que triunfan, condúcelos a ti! Amén.

#### II

Que la lengua humana  
cante este misterio:  
la preciosa sangre  
y el precioso cuerpo.  
Quien nació de Virgen  
Rey del universo,  
por salvar al mundo,  
dio su sangre en precio.

Se entregó a nosotros,  
se nos dio naciendo  
de una casta Virgen;  
y, acabado el tiempo,  
tras haber sembrado  
la palabra al pueblo,  
coronó su obra  
con prodigio excelso.

Fue en la última cena  
—ágape fraterno—,  
tras comer la Pascua  
según mandamiento,  
con sus propias manos  
repartió su cuerpo,  
lo entregó a los Doce  
para su alimento.

La Palabra es carne  
y hace carne y cuerpo  
con palabra suya  
lo que fue pan nuestro.  
Hace sangre el vino,  
y, aunque no entendemos,  
basta fe, si existe  
corazón sincero.

Adorad postrados  
este Sacramento.  
Cesa el viejo rito;  
se establece el nuevo.  
Dudan los sentidos  
y el entendimiento:  
que la fe lo supla  
con asentimiento.

Himnos de alabanza,  
 bendición y obsequio;  
 por igual la gloria  
 y el poder y el reino  
 al eterno Padre  
 con el Hijo eterno  
 y el divino Espíritu  
 que procede de ellos. Amén.

### *Oficio de lectura o Laudes*

De rodillas, Señor, ante el sagrario,  
 que guarda cuanto queda de amor y de unidad,  
 venimos con las flores de un deseo,  
 para que nos las cambies en frutos de verdad.  
 Cristo en todas las almas, y en el mundo la paz.  
 Cristo en todas las almas, y en el mundo la paz.

Como ciervos sedientos que van hacia la fuente,  
 vamos hacia tu encuentro, sabiendo que vendrás;  
 porque el que la busca es porque ya en la frente  
 lleva un beso de paz, lleva un beso de paz.

Como estás, mi Señor, en la custodia  
 igual que la palmera que alegra el arenal,  
 queremos que en el centro de la vida  
 reine sobre las cosas tu ardiente caridad.

Cristo en todas las almas, y en el mundo la paz.  
 Cristo en todas las almas, y en el mundo la paz. Amén.

### *Laudes*

#### I

Altar de Dios: el centro de la vida  
 con el Señor en medio de su pueblo,  
 mesa del pan que a todos nos convida  
 a reunirnos en un mundo nuevo.

Altar de Dios: la fuente de aguas vivas  
para saciar la sed del universo:  
«Que todos sean uno» en Jesucristo,  
la oración del Señor, su testamento.

Pueblo de Dios, escucha su palabra,  
que está el Señor presente entre los hombres;  
pueblo de Dios, camino de la patria,  
convoca a la unidad a las naciones.

Venid a la asamblea, de Dios es la llamada,  
que nadie quede fuera, de todos es la casa.  
Miembros de Cristo fieles, y de su amor testigos,  
pueblo de Dios, de paz sediento y peregrino.

Pueblo de Dios, escucha su palabra,  
que está el Señor presente entre los hombres;  
pueblo de Dios, camino de la patria,  
convoca a la unidad a las naciones.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Amén.

## II

Oveja perdida, ven  
sobre mis hombros, que hoy  
no sólo tu pastor soy,  
sino tu pasto también.

Por descubrirte mejor  
cuando balabas perdida,  
dejé en un árbol la vida  
donde me subió el amor;  
si prenda quieres mayor,  
mis obras hoy te la den.

Pasto, al fin, hoy tuyo hecho,  
¿cuál dará mayor asombro,  
o al traerte yo en el hombro  
o al traerme tú en el pecho?  
Prenda son de amor estrecho  
que aún los más ciegos las ven.

*Viernes posterior al segundo domingo  
después de Pentecostés*

## **EL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS**

### *Vísperas*

Mi Cristo, tú no tienes  
la lóbrega mirada de la muerte.  
Tus ojos no se cierran:  
son agua limpia donde puedo verme.

Mi Cristo, tú no puedes  
cicatrizarse la llaga del costado:  
un corazón tras ella  
noches y días me estará esperando.

Mi Cristo, tú conoces  
la intimidad oculta de mi vida.  
Tú sabes mis secretos:  
te los voy confesando día a día.

Mi Cristo, tú aleteas  
con los brazos unidos al madero.  
¡Oh valor que convida  
a levantarse puro sobre el suelo!

Mi Cristo, tú sonrías  
cuando te hieren, sordas, las espinas.  
Si mi cabeza hierve,  
haz, Señor, que te mire y te sonría.

Mi Cristo, tú que esperas  
mi último beso darte ante la tumba.  
También mi joven beso  
descansa en ti de la incesante lucha. Amén.

*Oficio de lectura*

Por la lanza en su costado  
brotó el río de pureza,  
para lavar la bajeza  
a que nos bajó el pecado.

Cristo, herida y manantial,  
tu muerte nos da la vida,  
gracia de sangre nacida  
en tu fuente bautismal.

Sangre y agua del abismo  
de un corazón en tormento:  
un Jordán de sacramento  
nos baña con el bautismo.

Y, mientras dura la cruz  
y en ella el Crucificado,  
bajará de su costado  
un río de gracia y luz.

El Padre nos da la vida,  
el Espíritu el amor,  
y Jesucristo, el Señor,  
nos da la gracia perdida. Amén.

*Laudes*

Hoy, para rondar la puerta  
de vuestro santo costado,  
Señor, un alma ha llegado  
de amores de un muerto muerta.

Asomad el corazón,  
Cristo, a esa dulce ventana,  
oiréis de mi voz humana  
una divina canción.



Muerto estáis, por eso os pido  
el corazón descubierto,  
para perdonar despierto,  
para castigar dormido.

Si decís que está velando  
cuando vos estáis durmiendo,  
¿quién duda que estáis oyendo  
a quien os canta llorando?

Y, aunque él se duerma, Señor,  
el amor vive despierto;  
que no es al amor el muerto,  
ivos sois el muerto de amor!

Que, si la lanza, mi Dios,  
el corazón pudo herir,  
no pudo el amor morir,  
que es tan vida como vos.

Anduve de puerta en puerta  
cuando a vos no me atreví;  
pero en ninguna pedí  
que la hallase tan abierta.

Pues, como abierto os he visto,  
a Dios quise entrar por vos:  
que nadie se atreve a Dios  
sin poner delante a Cristo.

Y aun éste, lleno de heridas,  
porque sienta el Padre eterno  
que os cuestan, Cordero tierno,  
tanta sangre nuestras vidas.

Gloria al Padre omnipotente,  
gloria al Hijo redentor,  
gloria al Espíritu Santo:  
tres personas, sólo un Dios. Amén.

*Domingo XXXIV del tiempo ordinario*

## **JESUCRISTO, REY DEL UNIVERSO**

### ***Vísperas***

Oh Príncipe absoluto de los siglos,  
oh Jesucristo, Rey de las naciones:  
te confesamos árbitro supremo  
de las mentes y de los corazones.

Oh Jesucristo, Príncipe pacífico,  
somete a los espíritus rebeldes,  
y haz que encuentren rumbo los perdidos,  
y que en un solo aprisco se congreguen.

Para eso pendes de una cruz sangrienta  
y abres en ella tus divinos brazos;  
para eso muestras en tu pecho herido  
tu ardiente corazón atravesado.

Glorificado seas, Jesucristo,  
que repartes los cetros de la tierra;  
y que contigo y con tu eterno Padre  
glorificado el Paráclito sea. Amén.

### ***Oficio de lectura***

*(Se puede tomar de Laudes o de Vísperas)*

### ***Laudes***

Oh Jesucristo, Redentor de todos,  
que, antes de que la luz resplandeciera,  
naciste de tu Padre soberano  
con la gloria semejante a la paterna.

Tú que eres luz y resplandor del Padre  
y perpetua esperanza de los hombres,  
escucha las palabras que tus siervos  
elevan hasta ti de todo el orbe.

La tierra, el mar, el cielo y cuanto existe  
bajo la muchedumbre de sus astros  
rinden tributo con un canto nuevo  
a quien la nueva salvación nos trajo.

Y nosotros, los hombres, los que fuimos  
lavados con tu sangre sacratísima,  
celebramos también, con nuestros cantos  
y nuestras alabanzas, tu venida.

Gloria sea al divino Jesucristo,  
que nació de tan puro y casto seno,  
y gloria igual al Padre y al Espíritu  
por infinitos e infinitos tiempos. Amén.

\* \* \*

## OFICIOS COMUNES

### COMÚN DE LA DEDICACIÓN DE UNA IGLESIA

#### *Vísperas*

Nueva Jerusalén y ciudad santa,  
nuevo Israel, nueva morada  
de la comunidad de Dios en Cristo edificada,  
Iglesia santa.

Esposa engalanada, con Cristo desposada  
por obra del Espíritu en sólida alianza,  
divino hogar, fuego de Dios que al mundo inflama,  
Iglesia santa.

Edén de Dios y nuevo paraíso,  
donde el nuevo Adán recrea a sus hermanos,  
donde el «no» del pecador, por pura gracia,  
el «sí» eterno de amor de Dios alcanza,  
Iglesia santa.

Adoremos a Dios omnipotente y a su Espíritu,  
que en el Hijo Jesús, Señor constituido,  
del hombre que ha caído raza de Dios levanta,  
Iglesia santa. Amén.

#### *Oficio de lectura*

##### I

No rechazaremos  
la piedra angular.  
Sobre el cimiento de tu cuerpo  
levantaremos la ciudad.

Una ciudad para todos.  
Un gran techo común.  
Una mesa redonda como el mundo.  
Un pan de multitud.  
Un lenguaje de corazón abierto.  
Una esperanza: «Ven, Señor Jesús.»

Suben las tribus del mundo,  
suben a la ciudad.  
Los que hablaban en lenguas diferentes  
proclaman la unidad.  
Nadie grita: «¿Quién eres?», o: «¿De dónde?»  
Todos se llaman hijos de la paz. Amén.

## II

¡Jerusalén, ciudad dichosa!  
¡Jerusalén, visión de paz!  
Sobre los cielos te levantas,  
alta ciudad de piedras vivas,  
y ángeles puros te coronan  
como una joven desposada.

¡Jerusalén, ciudad dichosa!  
Desciendes virgen de los cielos  
y entras al tálamo de bodas  
para ser cuerpo del Esposo;  
tus azoteas y tus muros  
son construcción de oro purísimo.

Relampaguea jubilosa  
la pedrería de tus puertas;  
abres tus ámbitos sagrados  
y, por la palma de sus méritos,  
penetra en ellos el que sufre  
pasión por Cristo en este mundo.

¡Oh hermosas piedras bien labradas,  
prueba tras prueba, golpe a golpe!  
¡Cómo se ajustan en sus puestos  
bajo la mano del artífice,  
y permanecen duraderas  
en los sagrados edificios!

Gloria y honor al Dios altísimo,  
al Padre, al Hijo y al Paráclito.  
Suyo el poder y la alabanza;  
suyo el reinado por los siglos. Amén.

### *Laudes*

Piedra angular y fundamento es Cristo  
del templo espiritual que al Padre alaba,  
en comunión de amor con el Espíritu  
viviente, en lo más íntimo del alma.

Piedras vivas son todos los cristianos,  
ciudad, reino de Dios edificándose,  
entre sonoros cánticos de júbilo,  
al Rey del universo, templo santo.

El cosmos de alegría se estremece  
en latido vital de nueva savia,  
al pregonar el gozo y la alegría  
de un cielo y una tierra renovados.

Cantad, hijos de Dios, adelantados,  
Cristo total, humanidad salvada,  
en la que Dios en todos será todo,  
comunión viva en plenitud colmada.

Demos gracias al Padre, que nos llama  
a ser sus hijos en el Hijo amado,  
abramos nuestro espíritu al Espíritu,  
adoremos a Dios que a todos salva. Amén.

## **COMÚN DE SANTA MARÍA VIRGEN**

### *Vísperas*

Todos te deben servir,  
Virgen y Madre de Dios,  
que siempre ruegas por nos  
y tú nos haces vivir.

Tanta fue tu perfección  
y de tanto merecer,  
que de ti quiso nacer  
quien fue nuestra redención.

El tesoro divinal  
en tu vientre se encerró,  
tan precioso, que libró  
todo el linaje humanal.

Tú sellaste nuestra fe  
con el sello de la cruz,  
tú pariste nuestra luz,  
Dios de ti nacido fue.

¡Oh clara virginidad,  
fuente de toda virtud!,  
no ceses de dar salud  
a toda la cristiandad. Amén.

### *Oficio de lectura*

María, pureza en vuelo,  
Virgen de vírgenes, danos  
la gracia de ser humanos  
sin olvidarnos del cielo.

Enséñanos a vivir;  
ayúdenos tu oración;  
danos en la tentación  
la gracia de resistir.

Honor a la Trinidad  
por esta limpia victoria.  
Y gloria por esta gloria  
que alegra la cristiandad. Amén.

I (*en sábado*)

Rosa entre rosas,  
flor de las flores,  
Virgen de vírgenes  
y Amor de amores.

Rosa en que el Señor  
puso su querer,  
flor la más hermosa  
que se vio nacer,  
Virgen que hace dulce  
nuestro padecer,  
Amor que hace nuestros  
sus santos amores.

Rosa entre rosas,  
flor de las flores,  
Virgen de vírgenes  
y Amor de amores.

Gloria a Dios Padre,  
gloria a Dios Hijo,  
igual por siempre,  
gloria al Espíritu. Amén.

II (*en sábado*)

Ruega por nosotros,  
amorosa Madre,  
para que tu Hijo  
no nos desampare.

De tus ojos penden  
las felicidades;  
míranos, Señora,  
no nos desampares.



Bien veo, Señora,  
Madre de mi alma,  
que por mis pecados  
lágrimas derramas.

Gloria, gloria al Padre,  
gloria, gloria al Hijo,  
gloria para siempre  
igual al Espíritu. Amén.

### *Laudes*

#### I

Quién podrá tanto alabarte  
según es tu merecer;  
quién sabrá tan bien loarte  
que no le falte saber;  
pues que para nos valer  
tanto vales,  
da remedio a nuestros males.

¡Oh Madre de Dios y hombre!  
¡Oh concierto de concordia!  
Tú que tienes por renombre  
Madre de misericordia;  
pues para quitar discordia  
tanto vales,  
da remedio a nuestros males.

Tú que estabas ya criada  
cuando el mundo se crió;  
tú que estabas muy guardada  
para quien de ti nació;  
pues por ti nos conoció,  
si nos vales,  
fenecerán nuestros males.

Tú que eres flor de las flores,  
 tú que del cielo eres puerta,  
 tú que eres olor de olores,  
 tú que das gloria muy cierta;  
 si de la muerte muy muerta  
     no nos vales,  
 no hay remedio a nuestros males. Amén.

## II

Lucero del alba,  
 luz de mi alma,  
 santa María.

Virgen y Madre,  
 hija del Padre,  
 santa María.

Flor del Espíritu,  
 Madre del Hijo,  
 santa María.

Amor maternal  
 del Cristo total,  
 santa María. Amén.

I (*en sábado*)

Salve, Madre; en la tierra de tus amores,  
 te saludan los cantos que alza el amor.  
 Reina de nuestras almas, flor de las flores,  
 muestra aquí de tu gloria los resplandores,  
 que en el cielo tan sólo te aman mejor.

Virgen santa, Virgen pura,  
 vida, esperanza y dulzura  
 del alma que en ti confía;  
 Madre de Dios, Madre mía,

mientras mi vida alentare  
 todo mi amor para ti;  
 mas si mi amor te olvidare...,  
 Madre mía, Madre mía,  
 aunque mi amor te olvidare,  
 tú no te olvides de mí.

Gloria al Padre, gloria al Hijo,  
 gloria al Espíritu Santo,  
 por los siglos de los siglos. Amén.

## II (*en sábado*)

Quiero seguirte a ti, flor de las flores,  
 siempre decir cantar de tus loores;  
 no me partir de te servir,  
 mejor de las mejores.

Gran confianza tengo yo en ti, Señora,  
 mi esperanza está en ti, hora tras hora;  
 de tribulanza, sin tardanza  
 venme a librar ahora.

Estrella del mar, puerto de belleza  
 de todo mi dolor y mi tristeza  
 venme a librar y confortar,  
 Señora de la alteza.

Gloria al Padre, y al Hijo,  
 y al Espíritu Santo. Amén.

## III (*en sábado*)

Tú eres toda hermosa,  
 ¡oh Madre del Señor!;  
 tú eres de Dios gloria,  
 la obra de su amor.

¡Oh rosa sin espinas!,  
 ¡oh vaso de elección!,  
 de ti nació la vida,  
 por ti nos vino Dios.

Sellada fuente pura  
de gracia y de piedad,  
bendita cual ninguna,  
sin culpa original.

Infunde en nuestro pecho  
la fuerza de tu amor,  
feliz Madre del Verbo,  
custodia del Señor. Amén.

## COMÚN DE APÓSTOLES

### *Vísperas*

Benditos son los pies de los que llegan  
para anunciar la paz que el mundo espera,  
apóstoles de Dios que Cristo envía,  
voceros de su voz, grito del Verbo.

De pie en la encrucijada del camino  
del hombre peregrino y de los pueblos,  
es el fuego de Dios el que los lleva  
como cristos vivientes a su encuentro.

Abrid, pueblos, la puerta a su llamada,  
la verdad y el amor son don que llevan;  
no temáis, pecadores, acogedlos,  
el perdón y la paz serán su gesto.

Gracias, Señor, que el pan de tu palabra  
nos llega por tu amor, pan verdadero;  
gracias, Señor, que el pan de vida nueva  
nos llega por tu amor, partido y tierno. Amén.

### *Oficio de lectura*

#### I

¡Guardadnos en la fe y en la unidad,  
vosotros, que ya estáis desde el principio  
en comunión con Cristo y con el Padre!

¿A quién acudiremos  
cuando la fe va herida  
sino a vosotros, testigos vigilantes,  
que anunciáis con palabra poderosa  
lo que era en el principio,  
lo que vieron de cerca vuestros ojos  
y lo que vuestras manos  
tocaron y palparon del Verbo de la vida?

¡Guardadnos en la fe y en la unidad,  
vosotros, que ya estáis desde el principio  
en comunión con Cristo y con el Padre!

¿En quién descansaremos  
la duda y la esperanza  
sino en vosotros, cimientos de la Iglesia,  
que habéis visto al Señor resucitado,  
y oísteis al Espíritu  
revelar por el fuego y la palabra  
el misterio de Cristo  
que estaba oculto en Dios desde los siglos?

¡Guardadnos en la fe y en la unidad,  
vosotros, que ya estáis desde el principio  
en comunión con Cristo y con el Padre!

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Por los siglos. Amén.

## II

Voceros de Dios,  
heraldos de amor,  
apóstoles santos.

Locura de cruz,  
de Dios es la luz,  
apóstoles santos.

Mensaje del Rey,  
de amor es la ley,  
apóstoles santos.

De Cristo solaz,  
sois cristos de paz,  
apóstoles santos.

Sois piedra frontal  
del reino final,  
apóstoles santos. Amén.

### *Laudes*

Vosotros que escuchasteis la llamada  
de viva voz que Cristo os dirigía,  
abrid nuestro vivir y nuestra alma  
al mensaje de amor que él nos envía.

Vosotros que invitados al banquete  
gustasteis el sabor del nuevo vino,  
llenad el vaso, del amor que ofrece,  
al sediento de Dios en su camino.

Vosotros que tuvisteis tan gran suerte  
de verle dar a muertos nueva vida,  
no dejéis que el pecado y que la muerte  
nos priven de la vida recibida.

Vosotros que lo visteis ya glorioso,  
hecho Señor de gloria sempiterna,  
haced que nuestro amor conozca el gozo  
de vivir junto a él la vida eterna. Amén.

## COMÚN DE MÁRTIRES

### *Vísperas*

#### *Varios mártires*

Espíritus sublimes, ¡oh mártires gloriosos!,  
felices moradores de la inmortal Sión,  
rogad por los que luchan en las batallas recias,  
que alcancen la victoria y eterno galardón.

¡Oh mártires gloriosos de rojas vestiduras,  
que brillan con eternos fulgores ante Dios!  
Con vuestro riego crezca de Cristo la semilla,  
y el campo de las mieses se cubra ya en sazón. Amén.

#### *Un mártir*

Palabra del Señor ya rubricada  
es la vida del mártir ofrecida  
como una prueba fiel de que la espada  
no puede ya truncar la fe vivida.

Fuente de fe y de luz es su memoria,  
coraje para el justo en la batalla  
del bien, de la verdad, siempre victoria  
que, en vida y muerte, el justo en Cristo halla.

Martirio es el dolor de cada día,  
si en Cristo y con amor es aceptado,  
fuego lento de amor que, en la alegría  
de servir al Señor, es consumado.

Concédenos, oh Padre, sin medida,  
y tú, Señor Jesús crucificado,  
el fuego del Espíritu de vida  
para vivir el don que nos has dado. Amén.

## *Oficio de lectura*

Pléyade santa y noble de mártires insignes,  
testigos inmortales de Cristo victimado;  
dichosos, pues sufristeis la cruz de vuestro Amado  
Señor, que a su dolor vuestro dolor ha unido.

Bebisteis por su amor el cáliz de la sangre,  
dichosos cireneos, camino del Calvario  
seguisteis, no dejasteis a Jesús solitario,  
llevasteis vuestra cruz junto a su cruz unida.

Rebosa ya el rosal de rosas escarlatas,  
y la luz del sol tiñe de rojo el alto cielo,  
la muerte estupefacta contempla vuestro vuelo,  
enjambre de profetas y justos perseguidos.

Vuestro valor intrépido deshaga cobardías  
de cuantos en la vida persigue la injusticia;  
siguiendo vuestras huellas, hagamos la milicia,  
sirviendo con amor la paz de Jesucristo. Amén.

## *Laudes*

### *Varios mártires*

#### I

Éstos que van vestidos  
de blancas vestiduras,  
¿quiénes son, y de dónde han venido?

Todos éstos que ciñen llameantes laureles  
han venido del fondo de la tribulación.  
Todos éstos lavaron sus vestidos de boda  
en los ríos de sangre del Cordero de Dios.

Éstos que van vestidos  
de blancas vestiduras,  
¿quiénes son, y de dónde han venido?



Son las gentes con hambre que jamás tendrán hambre,  
 los sedientos que nunca sentirán ya la sed.  
 Los abreva el Cordero con el agua de vida;  
 los asume en su muerte; resucitan con él.

Éstos que van vestidos  
 de blancas vestiduras,  
 ¿quiénes son, y de dónde han venido?

Han venido del llanto para ser consolados;  
 han salido del fuego y han buscado el frescor.  
 El Señor les enjuga con sus manos las lágrimas,  
 con sus manos les guarda contra el fuego del sol.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
 Por los siglos. Amén.

## II

Testigos de amor  
 de Cristo Señor,  
 mártires santos.

Rosales en flor,  
 de Cristo el olor,  
 mártires santos.

Palabras en luz  
 de Cristo Jesús,  
 mártires santos.

Corona inmortal  
 de Cristo total,  
 mártires santos. Amén.

### *Un mártir*

«Quien entrega su vida por amor  
 la gana para siempre»,  
 dice el Señor.

Aquí el bautismo proclama  
su voz de gloria y de muerte.  
Aquí la unción se hace fuerte  
contra el cuchillo y la llama.  
Mirad como se derrama  
mi sangre por cada herida.  
Si Cristo fue mi comida,  
dejadme ser pan y vino  
en el lagar y el molino  
donde me arrancan la vida. Amén.

## COMÚN DE PASTORES

### *Vísperas*

Cantemos al Señor con alegría,  
unidos a la voz del pastor santo;  
demos gracias a Dios, que es luz y guía,  
solícito pastor de su rebaño.

Es su voz y su amor el que nos llama  
en la voz del pastor que él ha elegido,  
es su amor infinito el que nos ama  
en la entrega y amor de este otro cristo.

Conociendo en la fe su fiel presencia,  
hambrientos de verdad y luz divina,  
sigamos al pastor que es providencia  
de pastos abundantes que son vida.

Apacienta, Señor, guarda a tus hijos,  
manda siempre a tu mies trabajadores;  
cada aurora, a la puerta del aprisco,  
nos aguarde el amor de tus pastores. Amén.

## *Oficio de lectura*

Puerta de Dios en el redil humano  
fue Cristo el buen Pastor que al mundo vino;  
glorioso va delante del rebaño,  
guiando su marchar por buen camino.

Madero de la cruz es su cayado,  
su voz es la verdad que a todos llama,  
su amor es el del Padre, que le ha dado  
Espíritu de Dios que a todos ama.

Pastores de Señor son sus ungidos,  
nuevos cristos de Dios, son enviados  
a los pueblos del mundo redimidos;  
del único Pastor siervos amados.

La cruz de su Señor es su cayado,  
la voz de su verdad es su llamada,  
los pastos de su amor, fecundo prado,  
son vida del Señor que nos es dada. Amén.

## *Laudes*

Cristo, cabeza, rey de los pastores,  
el pueblo entero, madrugando a fiesta,  
canta a la gloria de tu sacerdote  
himnos sagrados.

Con abundancia de sagrado crisma,  
la unción profunda de tu Santo Espíritu  
le armó guerrero y le nombró en la Iglesia  
jefe del pueblo.

Él fue pastor y forma del rebaño,  
luz para el ciego, báculo del pobre,  
padre común, presencia providente,  
todo de todos.

Tú que coronas sus merecimientos,  
 danos la gracia de imitar su vida,  
 y al fin, sumisos a su magisterio,  
 danos su gloria. Amén.

## COMÚN DE DOCTORES DE LA IGLESIA

### *Vísperas*

Verbo de Dios, eterna luz divina,  
 fuente eternal de toda verdad pura,  
 gloria de Dios que el cosmos ilumina,  
 antorcha toda luz en noche oscura.

Palabra eternamente pronunciada  
 en la mente del Padre sin principio,  
 que en el tiempo a los hombres nos fue dada,  
 de la Virgen María, hecha Hijo.

Las tinieblas de muerte y de pecado  
 en que yacía el hombre, así vencido,  
 su verdad y su luz han disipado,  
 con su vida y su muerte ha redimido.

No dejéis de brillar, faros divinos,  
 con destellos de luz que Dios envía,  
 proclamad la verdad en los caminos  
 de los hombres y pueblos, sed su guía. Amén.

### *Oficio de lectura*

Vosotros sois luz del mundo  
 y ardiente sal de la tierra,  
 ciudad esbelta en el monte,  
 fermento en la masa nueva.

Vosotros sois los sarmientos,  
 y yo la Vid verdadera.  
 Si el Padre poda las ramas,  
 más fruto llevan las cepas.

Vosotros sois la abundancia  
del reino que ya está cerca;  
los doce mil señalados  
que no caerán en la siega.

¡Dichosos porque sois limpios  
y ricos en la pobreza,  
y es vuestro el reino que sólo  
se gana con la violencia! Amén.

### *Laudes*

Experiencia de Dios fue vuestra ciencia,  
su Espíritu veraz os dio a beberla  
en la revelación, que es su presencia  
en velos de palabra siempre nueva.

Abristeis el camino para hallarla  
a todo el que de Dios hambre tenía,  
palabra del Señor que, al contemplarla,  
encienden nuestras luces que iluminan.

Saber de Dios en vida convertido  
es la virtud del justo, que, a su tiempo,  
si Dios le dio la luz, fue lo debido  
que fuera su verdad, su pensamiento.

En nuestro corazón de criaturas,  
nos encendió la luz para esconderla,  
que poco puede andar quien anda a oscuras  
por sendas de verdad sin poder verla.

Demos gracias a Dios humildemente  
y al Hijo, su Verdad que a todos guía,  
dejemos que su Luz, faro esplendente,  
nos guíe por el mar de nuestra vida. Amén.

## COMÚN DE VÍRGENES

### *Vísperas*

#### I

Dichosa tú, que, entre todas,  
fuiste por Dios sorprendida  
con tu lámpara encendida  
para el banquete de bodas.

Con el abrazo inocente  
de un hondo pacto amoroso,  
vienes a unirte al Esposo  
por virgen y por prudente.

Enséñanos a vivir;  
ayúdenos tu oración;  
danos en la tentación  
la gracia de resistir.

Honor al la Trinidad  
por esta limpia victoria.  
Y gloria por esta gloria  
que alegra a la cristiandad. Amén.

#### II

La gracia de mujer es toda Gracia,  
lirios de Dios de eterna primavera,  
vosotras sois mujer sin la falacia  
de encantos de virtud perecedera.

Bella la creación que dio a estas flores  
su cáliz virginal y el dulce encanto  
de amor del Señor de sus amores,  
eterna melodía de su canto.

Llamó el divino Amor a vuestra puerta,  
el corazón de par en par abristeis,  
si grande fue la siembra en vuestra huerta,  
frondosa es la cosecha que le disteis.

Demos gracias a Dios por las estrellas  
que brillan en la noche de la vida,  
es la luz de la fe que fulge en ellas  
con amor y esperanza sin medida. Amén.

### *Oficio de lectura*

Esta mujer no quiso  
tomar varón ni darle su ternura,  
selló su compromiso  
con otro amor que dura  
sobre el amor de toda criatura.

Y tanto se apresura  
a zaga de la huella del Amado,  
que en él se transfigura,  
y el cuerpo anonadado  
ya está por el amor resucitado.

Aquí la Iglesia canta  
la condición futura de la historia,  
y el cuerpo se adelanta  
en esta humilde gloria  
a la consumación de su victoria.

Mirad los regocijos  
de la que por estéril sollozaba,  
y se llenó de hijos  
porque el Señor miraba  
la pequeñez humilde de su esclava. Amén.

### *Laudes*

Nos apremia el amor, vírgenes santas;  
vosotras, que seguisteis su camino,  
guiadnos por las sendas de las almas  
que hicieron de su amar amor divino.

Esperasteis en vela a vuestro Esposo  
 en la noche fugaz de vuestra vida,  
 cuando llamó a la puerta, vuestro gozo  
 fue contemplar su gloria sin medida.

Vuestra fe y vuestro amor fue fuego ardiente  
 que mantuvo la llama en la tardanza,  
 vuestra antorcha encendida asiduamente  
 ha colmado de luz vuestra esperanza.

Pues gozáis ya las nupcias que el Cordero  
 con la Iglesia de Dios ha celebrado,  
 no dejéis que se apague nuestro fuego  
 en la pereza y sueño del pecado.

Demos gracias a Dios y, humildemente,  
 pidamos al Señor que su llamada  
 nos encuentre en vigilia permanente,  
 despiertos en la fe y en veste blanca. Amén.

## COMÚN DE SANTOS VARONES

### *Vísperas*

#### I

Cuando, Señor, el día ya declina,  
 quedaos con el hombre, que la noche  
 del tiempo y de la lucha en que camina  
 turba su corazón con su reproche.

Disipad nuestras dudas, hombres santos,  
 que, en el alto glorioso del camino,  
 ya dejasteis atrás temores tantos  
 de perder vuestra fe en el don divino.

Perdonad nuestros miedos seguidores  
 del camino en la fe que os fue ofrecido,  
 hacednos, con vosotros, confesores  
 de la fe y del amor que habéis vivido.



Que tu amor, Padre santo, haga fuerte  
nuestro amor, nuestra fe en tu Hijo amado,  
que la hora suprema de la muerte  
sea encuentro en la luz, don consumado. Amén.

## II *(para un religioso)*

Dichosos los que oísteis la llamada  
al pleno seguimiento del Maestro,  
dichosos cuando puso su mirada  
y os quiso para amigo y compañero.

Dichosos si abrazasteis la pobreza  
para llenar de Dios vuestras alforjas,  
para servirle a él con fortaleza,  
con gozo y con amor a todas horas.

Dichosos mensajeros de verdades,  
marchando por caminos de la tierra,  
predicando bondad contra maldades,  
pregonando la paz contra las guerras.

Dichosos, del perdón dispensadores,  
dichosos, de los tristes el consuelo,  
dichosos, de los hombres servidores,  
dichosos, herederos de los cielos. Amén.

## ***Oficio de lectura***

Desde que mi voluntad  
está a la vuestra rendida,  
conozco yo la medida  
de la mejor libertad.  
Venid, Señor, y tomad  
las riendas de mi albedrío;  
de vuestra mano me fío  
y a vuestra mano me entrego,  
que es poco lo que me niego  
si yo soy vuestro y vos mío.

A fuerza de amor humano  
me abraso en amor divino.  
La santidad es camino  
que va de mí hacia mi hermano.  
Me di sin tender la mano  
para cobrar el favor;  
me di en salud y en dolor  
a todos, y de tal suerte  
que me ha encontrado la muerte  
sin nada más que el amor. Amén.

### *Laudes*

Cantemos nuestra fe y, al confesarla,  
unidas nuestras voces de creyentes,  
pidamos al Señor que, al proclamarla,  
inunde con su luz a nuestras mentes.

El gozo de creer sea alegría  
de servir al Señor, y su Palabra  
simiente en crecimiento día a día,  
que al don de su verdad el mundo abra.

Clara es la fe y oscuro su camino  
de gracia y libertad en puro encuentro,  
si crees que Jesús es Dios que vino,  
no está lejos de ti, sino muy dentro.

Legión es la asamblea de los santos,  
que en el Señor Jesús puso confianza,  
sus frutos de justicia fueron tantos  
que vieron ya colmada su esperanza.

Demos gracias a Dios, que es nuestra roca,  
sigamos a Jesús con entereza,  
si nuestra fe vacila, si ella es poca,  
su Espíritu de amor nos dará fuerza. Amén.

## COMÚN DE SANTAS MUJERES

### *Vísperas*

Finísimo fue el lino con que ella  
fue tejiendo, a lo largo de su vida,  
esa historia de amor que la hace bella  
a los ojos de Dios y bendecida.

Supo trenzar con tino los amores  
del cielo y de la tierra, y santamente  
hizo altar del telar de sus labores,  
oración desgranada lentamente.

Flor virgen, florecida en amor santo,  
llenó el hogar de paz y joven vida,  
su dulce fortaleza fue su encanto,  
la fuerza de su amor la fe vivida.

Una escuela de fe fue su regazo,  
todos fueron dichosos a su vera,  
su muerte en el Señor fue un tierno abrazo,  
su vida será eterna primavera. Amén.

### *Oficio de lectura*

La mujer fuerte  
puso en Dios su esperanza:  
Dios la sostiene.

Hizo del templo su casa;  
mantuvo ardiendo su lámpara.

En la mesa de los hijos,  
hizo a los pobres un sitio.

Guardó memoria a sus muertos;  
gastó en los vivos su tiempo.

Sirvió, consoló, dio fuerzas;  
guardó para sí sus penas.

Vistió el dolor de plegaria;  
la soledad, de esperanza.

Y Dios la cubrió de gloria  
como de un velo de bodas.

La mujer fuerte  
puso en Dios su esperanza:  
Dios la sostiene. Amén.

### *Laudes*

Dichosas sois vosotras que guardasteis  
con amor maternal en vuestro seno  
la palabra del Hijo que engendrateis  
en la vida de fe y de amor pleno.

Dichosas sois vosotras que en la vida  
hicisteis de la fe vuestra entereza,  
vuestra gracia en la Gracia fue asumida,  
maravilla de Dios y de belleza.

Dichosas sois vosotras que supisteis  
ser hijas del amor que Dios os daba,  
y así, en la fe, de muchos madres fuisteis,  
fecunda plenitud que nunca acaba.

No dejéis de ser madres en la gloria  
de los hombres que luchan con anhelo,  
ante Dios vuestro amor haga memoria  
de los hijos que esperan ir al cielo. Amén.

## OFICIO DE DIFUNTOS

### *Vísperas*

#### I

Tú, Señor, que asumiste la existencia,  
la lucha y el dolor que el hombre vive,  
no dejes sin la luz de tu presencia  
la noche de la muerte que lo aflige.

Te rebajaste, Cristo, hasta la muerte,  
y una muerte de cruz, por amor nuestro;  
así te exaltó el Padre, al acogerte,  
sobre todo poder de tierra y cielo.

Para ascender después gloriosamente,  
bajaste sepultado a los abismos;  
fue el amor del Señor omnipotente  
más fuerte que la muerte y que su sino.

Primicia de los muertos, tu victoria  
es la fe y la esperanza del creyente,  
el secreto final de nuestra historia,  
abierta a nueva vida para siempre.

Cuando la noche llegue y sea el día  
de pasar de este mundo a nuestro Padre,  
concédenos la paz y la alegría  
de un encuentro feliz que nunca acabe. Amén.

#### II

¡Líbrame de esta carne de pecado  
de la que siento en alas desasirme,  
Señor, que, en una cruz, por redimirme,  
diste todo en la llaga del costado!

¿Y volaré, para volver atado  
a mi antigua enemiga?; ¿andaré firme  
el día que otra vez vuelva a vestirme  
de la túnica inútil del pasado?

Vivo en la fe, y el alma no se atreve  
a pedir verte sólo en lo inefable,  
sólo en aliento y en blancor de nieve.

¡Otra vez lo corpóreo, lo palpable!  
¡Que mi segunda carne sea leve!  
Dame, Señor, la vida perdurable!

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu,  
por los siglos de los siglos. Amén.

### *Oficio de lectura*

#### I

¿Cuándo, Señor, tendré el gozo de verte?  
¿Por qué para el encuentro deseado  
tengo que soportar, desconsolado,  
el trágico abandono de la muerte?

Padre mío, ¿me has abandonado?  
Encomiendo mi espíritu en tus manos.  
Los dolores de muerte sobrehumanos  
dan a luz el vivir tan esperado.

Se acabaron la lucha y el camino,  
y, dejando el vestido corruptible,  
revistióme mi Dios de incorruptible.

A la noche del tiempo sobrevino  
el día del Señor; vida indecible,  
aun siendo mía, es ya vivir divino. Amén.

#### II

Si vivimos, vivimos para Dios;  
si morimos, morimos para Dios;  
en la vida y en la muerte,  
somos de Dios.

Nuestras vidas son del Señor,  
en sus manos descansarán;  
el que cree y vive en él  
no morirá.

Con Cristo viviré,  
con Cristo moriré;  
llevando en el cuerpo  
la muerte del Señor;  
llevando en el alma  
la vida del Señor.

Si vivimos, vivimos para Dios;  
si morimos, morimos para Dios;  
en la vida y en la muerte,  
somos de Dios. Amén.

### *Laudes*

#### I

Salen de la ciudad en larga hilera  
los amigos del hombre, entristecidos,  
llevan al joven muerto en la litera,  
su madre lo acompaña entre gemidos.

Lazos de muerte a todos nos alcanzan,  
las redes del abismo nos envuelven,  
pueblos enteros lentamente avanzan,  
y todos los que van ya nunca vuelven.

Alza tu voz, Jesús resucitado;  
detente, caravana de la muerte,  
mira al Señor Jesús, él ha pagado  
el precio del rescate de tu suerte.

Llora, Raquel, de gozo y alegría,  
tus hijos vivirán eternamente.  
Danos, Señor, llegar a tu gran día,  
que de ansia de vivir el alma muere. Amén.

## II

Déjame, Señor, así;  
déjame que en ti me muera,  
mientras la brisa en la era  
dora el tamo que yo fui.

Déjame que dé de mí  
el grano limpio, y que fuera,  
en un montón, toda entera,  
caiga el alma para ti.

Déjame, cristal, infancia,  
tarde seca, sol violento,  
crujir de trigo en sazón.

Coge, Señor, mi abundancia,  
mientras se queda en el viento  
el olor del corazón.

Gloria al Padre, gloria al Hijo,  
gloria al Espíritu Santo,  
por los siglos de los siglos. Amén.

***Hora intermedia***

## I

Dejad que el grano se muera  
y venga el tiempo oportuno:  
dará cien granos por uno  
la espiga de primavera.  
Mirad que es dulce la espera  
cuando los signos son ciertos;  
tened los ojos abiertos  
y el corazón consolado:  
si Cristo ha resucitado,  
iresucitarán los muertos! Amén.



## II

Camino del sepulcro, preguntábamos:  
«¿Quién moverá la piedra?»

Pero tú,  
como el agua viva,  
manas de la piedra;  
como el fuego nuevo,  
brotas de la piedra;  
como ciudad fuerte,  
creces en la piedra.

¡Oh Cristo, piedra viva!  
Tu muerte es tu fuerza.

A ti se acogen todo los que duermen;  
en tu descanso habitan,  
bajo tu piedra esperan. Amén.

\* \* \*

## PROPIO DE LOS SANTOS

25 de enero

### LA CONVERSIÓN DEL APÓSTOL SAN PABLO

#### *Oficio de lectura*

Si derribado caíste,  
fue para elevarte más.  
De hoy por siempre seguirás  
al Cristo que perseguiste.  
Ruega por mí, ciego y triste,  
que Saulo de errores fui.  
Si en el pecado me hundí,  
pueda seguirte en tu vuelo.  
Desde el fulgor de tu cielo,  
san Pablo, ruega por mí.

Gloria al Padre, gloria al Hijo,  
gloria al Espíritu Santo,  
por los siglos de los siglos. Amén.

#### *Laudes*

¿Cómo has logrado, Señor,  
este cambio nunca visto:  
de Saulo, el perseguidor,  
en Pablo, heraldo de Cristo?

Pablo muele en su molino  
el antiguo Testamento,  
Cristo le sale al camino,  
le arrastra en su seguimiento.

Siempre la Iglesia recibe,  
como un eco del Señor,  
las cartas que Pablo escribe,  
dictadas por el amor.

Infatigable viajero,  
recorres la tierra entera,  
apóstol y misionero  
hasta el fin de tu carrera.

Como una flecha bruñida,  
vas a la meta, de suerte  
que sólo Cristo es tu vida,  
y una ganancia la muerte.

Descúbrenos la victoria  
de Jesús crucificado,  
para compartir la gloria  
del Señor resucitado. Amén.

### *Vísperas*

Con presunción de bélico soldado,  
galán sale y feroz Pablo atrevido,  
que, si ahora en la cuenta no ha caído,  
caerá muy presto del primer estado.

¿A dónde Pablo, de soberbia armado,  
para quedar con una voz vencido?  
Seguid las letras, ¿dónde vais perdido?,  
que habéis de ser doctor del mayor grado.

Aunque valor vuestra persona encierra,  
no es bien que nadie contra Dios presuma,  
que dará con los ojos por la tierra.

La Iglesia espera vuestra docta suma:  
mirad que no sois vos para la guerra;  
dejad las armas, y tomad la pluma.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu,  
por los siglos de los siglos. Amén.

2 de febrero

## LA PRESENTACIÓN DEL SEÑOR

### *Oficio de lectura*

En el templo entra María,  
más que nunca pura y blanca,  
luces del mármol arranca,  
reflejos al oro envía.  
Va el Cordero entre la nieve,  
la Virgen nevando al Niño,  
nevando a puro cariño  
este blanco vellón leve.

Las dos tórtolas que ofrece  
ya vuelan y ya se posan.  
Ana y Simeón rebosan  
gozo del tiempo que crece,  
que estalla, que está; no hubo  
quien, viendo al blanco alhelí,  
dijera —por ti, por mí—  
que al hielo esta noche estuvo.

Ya ha cesado la nevada;  
y el Niño, tan blanco, blanco,  
oye que va a ser el blanco  
de contradicción, la espada,  
ay, para su Madre, y mueve  
hacia ella sus ojuelos,  
regalando desconsuelos,  
como si él no fuera nieve.

Gloria al Padre, gloria al Hijo,  
gloria al Espíritu Santo,  
por los siglos de los siglos. Amén.

## *Laudes*

Iglesia santa, esposa bella,  
sal al encuentro del Señor,  
adorna y limpia tu morada  
y recibe a tu Salvador.

Abre tus brazos a María,  
Virgen Madre del Redentor,  
puerta del cielo siempre abierta  
por la que vino al mundo Dios.

¿A quién sostienes en tus manos,  
dinos, anciano Simeón,  
por qué te sientes tan alegre?  
«Porque ya he visto al Salvador.

Este Niño será bandera  
y signo de contradicción,  
con su muerte, traerá la vida,  
por la cruz, la resurrección.»

Jesús, el hijo de María,  
es el Hijo eterno de Dios,  
la luz que alumbra a las naciones  
los caminos de salvación.

La Virgen Madre ofrece al Niño  
como una hostia para Dios;  
la espada de la profecía  
atraviesa su corazón.

Honor y gloria al Padre eterno,  
al Hijo eterno que engendró,  
y que, por obra del Espíritu,  
de la Virgen Madre nació. Amén.

*Vísperas*

De una Virgen hermosa  
celos tiene el sol,  
porque vio en sus brazos  
otro Sol mayor.

Cuando del oriente  
salió el sol dorado,  
y otro Sol helado  
miró tan ardiente,  
quitó de la frente  
la corona bella,  
y a los pies de la Estrella  
su lumbre adoró,  
porque vio en sus brazos  
otro Sol mayor.

«Hermosa María  
—dice el sol, vencido—,  
de vos ha nacido  
el Sol que podía  
dar al mundo el día  
que ha deseado.»  
Esto dijo humillado,  
a María el sol,  
porque vio en sus brazos  
otro Sol mayor.

Al Padre y al Hijo  
gloria y bendición,  
y al Espíritu santo  
por los siglos honor. Amén.

11 de febrero

## NUESTRA SEÑORA DE LOURDES

### *Laudes y Vísperas*

La pureza es en ti, Virgen del Gave,  
un pie desnudo con la rosa de oro  
sobre la nieve de febrero, suave  
como un pisar de tórtola.

La pureza es en ti, Virgen del Gave,  
un ceñidor azul, que, en gesto de ave,  
vuela sobre la nieve de la túnica.

La pureza es en ti, Virgen del Gave,  
tu saludo cortés, tus manos juntas,  
tu zureo en las rocas.

La pureza es en ti, Virgen del Gave,  
un abrirse de brazos, como inmensa  
azucena de luz, transfigurada,  
que nos dice: «Yo soy la Inmaculada.»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu,  
por los siglos de los siglos. Amén.

22 de febrero

## LA CÁTEDRA DEL APÓSTOL SAN PEDRO

### *Laudes*

Cristo te llama, Pedro, y tú le sigues;  
dejas tu barca, pescador de hombres;  
roca y cimiento de la santa Iglesia  
Cristo te hace.

Él te pregunta: «¿Me amas más que éstos?»;  
tú le respondes: «Sabes que te quiero.»  
Él te encomienda todo su rebaño;  
tú lo apacientas.

Tienes las llaves, atas y desatas;  
fiel al Maestro, amas más que niegas;  
llegas a Roma, con tu magisterio;  
mueres por Cristo.

Desde tu cielo, mira a nuestra tierra,  
guía los pasos de tus sucesores  
que en el primado del amor, sirviendo,  
rigen la Iglesia.

Gloria a Dios Padre, creador del mundo,  
gloria a Dios Hijo, redentor de todos,  
gloria al Espíritu, que nos santifica:  
Dios Uno y Trino. Amén.

### *Vísperas*

Tu barca de pescador,  
que llegó de Roma al puerto,  
va siguiendo el rumbo cierto  
que le trazara el Señor.  
La va llevando el amor  
siempre a nuevas singladuras.  
En las borrascas oscuras,  
para que a Cristo sea fiel,  
Simón Pedro, el timonel,  
vela desde las alturas.



Si toda la Iglesia oraba  
por ti, ahora tú por ella,  
que eres su roca y su estrella.  
Cuando se tambaleaba  
tu fe, sobre el mar, te daba  
Cristo fuerza con sus manos.  
Boga mar adentro, y danos  
—a la Iglesia, que te implora—  
tu presencia guiadora  
y confirma a tus hermanos.

Gloria al Padre, gloria al Hijo,  
gloria al Espíritu Santo,  
por los siglos de los siglos. Amén.

**19 de marzo**

**SAN JOSÉ, ESPOSO DE LA VIRGEN MARÍA**

*Laudes*

Porque fue varón justo,  
le amó el Señor,  
y dio el ciento por uno  
su labor.

El alba mensajera  
del sol de alegre brillo  
conoce ese martillo  
que suena en la madera.  
La mano carpintera  
madruga a su quehacer,  
y hay gracia antes que sol en el taller.

Cabeza de tu casa  
 del que el Señor se fía,  
 por la carpintería  
 la gloria entera pasa.  
 Tu mano se acompasa  
 con Dios en la labor,  
 y alargas tú la mano del Señor.

Y, pues que el mundo entero  
 te mira y se pregunta,  
 di tú como se junta  
 ser santo y carpintero,  
 la gloria y el madero,  
 la gracia y el afán,  
 tener propicio a Dios y escaso el pan.

### *Vísperas*

Porque fue varón justo,  
 le amó el Señor,  
 y dio el ciento por uno  
 su labor.

Humilde magisterio  
 bajo el que Dios aprende:  
 ¡que diga, si lo entiende,  
 quien sepa de misterio!  
 Si Dios en cautiverio  
 se queda en aprendiz,  
 ¡aprende aquí la casa de David!

Sencillo, sin historia,  
 de espalda a los laureles,  
 escalas los niveles  
 más altos de la gloria.  
 ¡Qué asombro, hacer memoria,  
 y hallarle a tu ascensión  
 tu hogar, tu oficio y Dios como razón!

Y, pues que el mundo entero  
 te mira y se pregunta,  
 di tú como se junta  
 ser santo y carpintero,  
 la gloria y el madero,  
 la gracia y el afán,  
 tener propicio a Dios y escaso el pan.

## 25 de marzo

### LA ANUNCIACIÓN DEL SEÑOR

#### *Oficio de lectura*

¡Oh virginal doncella,  
 de tu nombre purísimo, María,  
 cuando la blanca estrella  
 renace con el día,  
 las aves cantarán la letanía!

El álamo frondoso,  
 la yerba humilde donde el agua suena  
 y el vuelo rumoroso  
 de la rubia colmena  
 canten tu suavidad de gracia llena.

Que está mi voz colmada  
 de inútil soledad y el canto ignora;  
 a tu dulce mirada,  
 piadosa en mí, Señora,  
 deba mi cruz ligera y redentora. Amén.

#### *Laudes*

¡Oh virginal doncella,  
 de tu nombre purísimo, María,  
 cuando la blanca estrella  
 renace con el día,  
 las aves cantarán la letanía!

Cumpliendo la promesa  
resplandeció tu integridad suave,  
y todo el cielo pesa,  
con indulgencia grave,  
sobre la fiel salutación del «Ave».

Si en tu virtud sencilla  
la Trinidad perfecta se gozaba,  
hincando la rodilla  
el arcángel mostraba  
la gracia del Amor que le enviaba.

Tú, Virgen florecida,  
diste el milagro de tu aroma al viento,  
y el aura agradecida  
que recogió tu acento  
vistió de alegre luz el aposento.

Sube el arcángel alto  
restaurando la paz amanecida,  
y al tierno sobresalto  
de su alada subida  
te llamarán los siglos escogida. Amén.

### *Vísperas*

Dios te salve, Anunciación,  
morena de maravilla,  
tendrás un Hijo más bello  
que los tallos de la brisa.

Mensaje de Dios te traigo.  
Él te saluda, María,  
pues Dios se prendó de ti,  
y Dios es Dios de alegría.

Llena de gracia te llamo  
porque la gracia te llena;  
si más te pudiera dar,  
mucho más gracia te diera.

El Señor está contigo,  
aún más que tú estás con Dios;  
tu carne ya no es tu carne,  
tu sangre ya es para dos.

Y bendita vas a ser  
entre las mujeres,  
pues, si eres madre de todos,  
¿quién podría no quererte?

**26 de abril**

**SAN ISIDORO,  
OBISPO Y DOCTOR DE LA IGLESIA**

*Laudes y Vísperas*

Padre y maestro espiritual, pastor  
de la mirada que penetra en Dios,  
salva mi mente en tu hontanar de luz.

Padre de España, fortifícame  
en la sabiduría del Señor;  
dame la ciencia de la eternidad.

Abre, Isidoro, la prisión mortal  
de las tinieblas; resucítame  
en el deslumbramiento del amor.

Hazme palabra y resplandor en ti;  
salva mi lengua y mi ceguera en ti;  
hazme vivir y comprender en Dios.

Por Jesucristo, que reposa en ti,  
enarbolado en Sacramento: Dios,  
pan y alegría de mi juventud. Amén.

1 de mayo

**SAN JOSÉ, OBRERO**

*Laudes*

*(Como en el 19 de marzo, San José, p. 185)*

*Vísperas*

*(Como en el 19 de marzo, San José, p. 186)*

31 de mayo

**LA VISITACIÓN DE LA VIRGEN MARÍA**

*Laudes y Vísperas*

Y salta el pequeño Juan  
en el seno de Isabel.  
Duerme en el tuyo Jesús.  
Todos se salvan por él.

Cuando el ángel se alejó,  
María salió al camino.  
Dios ya estaba entre los hombres.  
¿Cómo tenerle escondido?

Ya la semilla de Dios  
crecía en su blando seno.  
Y un apóstol no es apóstol  
si no es también mensajero.

Llevaba a Dios en su entraña  
como una preeucaristía.  
¡Ah, qué procesión del Corpus  
la que se inició aquel día!

Y, al saludar a su prima,  
Juan en el seno saltó.  
Que Jesús tenía prisa  
de empezar su salvación.

Desde entonces, quien te mira  
siente el corazón saltar.  
Sigue salvando, Señor,  
a quien te logre encontrar. Amén.

**Jueves, después de Pentecostés**  
**JESUCRISTO, SUMO Y ETERNO SACERDOTE**

*Oficio de lectura*

A ti, Jesús, te alaban las naciones;  
que a tu reino nos llevas,  
y en ti cobra esperanza nuestra súplica,  
único mediador de cielo y tierra.

Verbo de Dios, por quien todo fue hecho,  
nacido de María;  
tú, la hostia pura, santa, inmaculada,  
que de ofrecerse a Dios sola fue digna.

Ungido por el Padre, Jesucristo,  
eterno sacerdote,  
reconcilias al cielo con la tierra,  
los hombres y los ángeles te adoren.

Dios de Dios verdadero, igual al Padre,  
por nosotros te ofreces  
en sacrificio, y mueres por nosotros,  
trocando en vida eterna nuestra muerte.

Clavado en cruz, nos miras, te miramos,  
crece el amor, la entrega.  
Al Padre, en el Espíritu, contigo,  
eleva nuestro canto y nuestra ofrenda. Amén.

## *Laudes*

Cantan a tu gloria, Cristo sacerdote,  
los cielos y la tierra:  
a ti que por amor te hiciste hombre  
y al Padre como víctima te ofrendas.

Tu sacrificio nos abrió las puertas,  
de par en par, del cielo;  
ante el trono de Dios, es elocuente  
tu holocausto en la cruz y tu silencio.

Todos los sacrificios de los hombres  
quedaron abolidos:  
todos eran figuras que anunciaban  
al Sacerdote eterno, Jesucristo.

No te basta el morir, que quieres darnos  
alimento de vida:  
quedarte con nosotros y ofrecerte  
sobre el altar: hacerte eucaristía.

Clavado en cruz, nos miras, te miramos,  
crece el amor, la entrega.  
Al Padre, en el Espíritu, contigo,  
eleva nuestro canto y nuestra ofrenda. Amén.

## *Vísperas*

A ti, sumo y eterno Sacerdote  
de la nueva alianza,  
se ofrecen nuestros votos y se elevan  
los corazones en acción de gracias.

Desde el seno del Padre, descendiste  
al de la Virgen Madre;  
te haces pobre, y así nos enriqueces;  
tu obediencia, de esclavos, libres hace.



Tú eres el Ungido, Jesucristo,  
 el Sacerdote único;  
 tiene su fin en ti la ley antigua,  
 por ti la ley de gracia viene al mundo.

Al derramar tu sangre por nosotros,  
 tu amor complace el Padre;  
 siendo la hostia de tu sacrificio,  
 hijos de Dios y hermanos tú nos haces.

Para alcanzar la salvación eterna,  
 día a día se ofrece  
 tu sacrificio, mientras, junto al Padre,  
 sin cesar, por nosotros intercedes.

A ti, Cristo pontífice, la gloria  
 por siglos de los siglos;  
 tú que vives y reinas y te ofreces  
 al Padre en el amor del Santo Espíritu. Amén.

## 24 de junio

### LA NATIVIDAD DE SAN JUAN BAUTISTA

#### *Oficio de lectura*

Pastor que, sin ser pastor,  
 al buen Cordero nos muestras,  
 precursor que, sin ser luz,  
 nos dices por dónde llega,  
 enséñanos a enseñar  
 la fe desde la pobreza.

Tú que traes un bautismo  
 que es poco más que apariencia  
 y al que el Cordero más puro  
 baja buscando pureza,  
 enséñame a difundir  
 amor desde mi tibieza.

Tú que sientes como yo  
que la ignorancia no llega  
ni a conocer al Señor  
ni a desatar sus correas,  
enséñame a propagar  
la fe desde mi torpeza.

Tú que sabes que no fuiste  
la Palabra verdadera  
y que sólo eras la voz  
que en el desierto vocea,  
enséñame, Juan, a ser  
profeta sin ser profeta. Amén.

### *Laudes*

Niño que, antes de nacer,  
reconoce a su Señor  
y da saltos de placer  
bien puede llegar a ser  
su profeta y precursor.

Su nombre será san Juan,  
su morada los desiertos;  
langostas serán su pan;  
sobre el agua del Jordán,  
verá los cielos abiertos.

Otros le vieron lejano  
y le anunciaron primero;  
Juan le ve ya cercano  
que va extendiendo su mano  
y señalando al Cordero.

Está llegando la hora,  
ocaso de un Testamento,  
pero del nuevo la aurora,  
con la gracia triunfadora  
de Juan en el nacimiento.

La ley vieja en él fenece,  
la de gracia en él apunta;  
de donde claro parece  
que en este niño amanece  
libertad y gracia junta.

Claro espejo es el Jordán,  
después que los dos se han visto  
y abrazos de paz se dan:  
resplandece Cristo en Juan,  
y Juan reverbera en Cristo.

Juan a Jesús bautizaba,  
el cielo entero se abría,  
la voz del Padre sonaba,  
la Paloma se posaba  
en gloriosa teofanía.

Nunca se podrá acallar  
la voz que habló en el desierto,  
aunque le hayan de cortar  
la cabeza; estará muerto,  
mas no dejará de hablar.

Gloria al Padre muy amado,  
gloria al Hijo Salvador,  
que nos libra del pecado,  
y gloria al que él ha enviado,  
al Espíritu de Amor. Amén.

### *Vísperas*

Profeta de soledades,  
labio hiciste de tus iras,  
para fustigar mentiras  
y para gritar verdades.

Desde el vientre escogido,  
fuiste tú el pregonero,  
para anunciar al mundo  
la presencia del Verbo.

El desierto encendido  
fue tu ardiente maestro,  
para allanar montañas  
y encender los senderos.

Cuerpo de duro roble,  
alma azul de silencio;  
miel silvestre de rocas  
y un jubón de camello.

No fuiste, Juan, la caña  
tronchada por el viento;  
sí la palabra ardiente  
tu palabra de acero.

En el Jordán lavaste  
al más puro Cordero,  
que apacienta entre lirios  
y duerme en los almendros.

En tu figura hirsuta  
se esperanzó tu pueblo:  
para una raza nueva  
abriste cielos nuevos.

Sacudiste el azote  
ante el poder soberbio;  
y, ante el Sol que nacía,  
se apagó tu lucero.

Por fin, en un banquete  
y en el placer de un ebrio,  
el vino de tu sangre  
santificó el desierto.

Profeta de soledades,  
labio hiciste de tus iras,  
para fustigar mentiras  
y para gritar verdades. Amén.

29 de junio

## SAN PEDRO Y SAN PABLO, APÓSTOLES

### *Oficio de lectura*

Pedro, roca; Pablo, espada.  
Pedro, la red en las manos;  
Pablo, tajante palabra.

Pedro, llaves; Pablo, andanzas.  
Y un trotar por los caminos  
con cansancio en las pisadas.

Cristo tras los dos andaba:  
a uno lo tumbó en Damasco,  
y al otro lo hirió con lágrimas.

Roma se vistió de gracia:  
crucificada la roca,  
y la espada muerta a espada. Amén.

### *Laudes*

Cuando el gallo, tres veces  
negaste a tu Maestro;  
y él tres veces te dijo:  
«¿Me amas más que éstos?»

Se te puso muy triste  
tu llanto y tu silencio:  
pero la Voz te habló  
de apacentar corderos.

Tu pecado quemante  
se convirtió en incendio,  
y abriste tus dos brazos  
al madero sangriento.

La cabeza hacia abajo  
y el corazón al cielo:  
porque, cuando aquel gallo,  
negaste a tu Maestro. Amén.

## *Vísperas*

### *I Vísperas*

La eterna luz que alumbra el santo triunfo  
de estos dos Príncipes de los apóstoles  
es la misma que muestra en este día  
el rumbo de los astros a los hombres.

Hoy llegan a la gloria estos benditos  
Padres de Roma y jueces de los pueblos;  
el Maestro del mundo, por la espada,  
y, por la cruz, el celestial Portero.

Dichosa tú, que fuiste consagrada,  
oh Roma, con la sangre de estos Príncipes,  
y que, vestida con la regia púrpura,  
excedes en nobleza a cuanto existe.

Honra, poder y sempiterna gloria  
sean al Padre, al Hijo y al Espíritu,  
que en unidad gobiernan toda cosa,  
por infinitos e infinitos siglos. Amén.

### *II Vísperas*

San Pedro y san Pablo, unidos  
por un martirio de amor,  
en la fe comprometidos,  
llevadnos hasta el Señor.

El Señor te dijo: «Simón, tú eres Piedra,  
sobre este cimiento fundaré mi Iglesia:  
la roca perenne, la nave ligera.  
No podrá el infierno jamás contra ella.  
Te daré las llaves para abrir la puerta.»  
Vicario de Cristo, timón de la Iglesia.

Pablo, tu palabra, como una saeta,  
 llevó el Evangelio por toda la tierra.  
 Doctor de las gentes, vas sembrando Iglesias;  
 leemos tus cartas en las asambleas,  
 y siempre de Cristo nos hablas en ellas;  
 la cruz es tu gloria, tu vida y tu ciencia.

San Pedro y san Pablo: en la Roma eterna  
 quedasteis sembrados cual trigo en la tierra;  
 sobre los sepulcros, espigas, cosechas,  
 con riego de sangre plantasteis la Iglesia.  
 San Pedro y san Pablo, columnas señeras,  
 testigos de Cristo y de sus promesas.

**16 de julio**

## **NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN**

### *Laudes y Vísperas*

¿Quién eres tú, mujer, que, aunque rendida  
 al parecer, al parecer postrada,  
 no estás sino en los cielos ensalzada,  
 no estás sino en la tierra preferida?

Pero, ¿qué mucho, si del sol vestida,  
 qué mucho, si de estrellas coronada,  
 vienes de tantas luces ilustrada,  
 vienes de tantos rayos guarnecida?

Cielo y tierra parece que, a primores,  
 se compitieron con igual desvelo,  
 mezcladas sus estrellas y sus flores;

para que en ti tuviesen tierra y cielo,  
 con no sé qué lejanos resplandores  
 de flor del Sol plantada en el Carmelo.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu,  
 por los siglos de los siglos. Amén.

**22 de julio**  
**SANTA MARÍA MAGDALENA**

*Laudes*

Al levantarse la aurora  
con la luz pascual de Cristo,  
la Iglesia madrugadora  
te pregunta: «¿A quién has visto?»

«¿Por qué lloras en el huerto?  
¿A quién buscas?» «A mi amado.  
Buscando al que estaba muerto,  
lo encontré resucitado.

Me quedé sola buscando,  
alas me daba el amor,  
y, cuando estaba llorando,  
vino a mi encuentro el Señor.

Vi a Jesús resucitado,  
creí que era el jardinero;  
Por mi nombre me ha llamado,  
no le conocí primero.

Él me libró del demonio,  
yo le seguí hasta la cruz,  
y di el primer testimonio  
de la Pascua de Jesús.»

Haznos, santa Magdalena,  
audaces en el amor,  
irradiar la luz serena  
de la Pascua del Señor.

Gloria al Padre omnipotente,  
gloria al Hijo redentor,  
gloria al Espíritu Santo:  
tres Personas, sólo un Dios. Amén.



## *Vísperas*

«¿Qué viste en el huerto?  
Dinos, Magdalena.»

«Vacío el sepulcro,  
sudarios y vendas.  
Ángeles testigos,  
movida la piedra.  
Vi al Resucitado,  
soy su mensajera.

Hoy ha renacido  
todo con su vuelta.  
Es el primer día,  
la creación nueva,  
nuevo paraíso  
de nupcias eternas.

Amando buscaba,  
lloraba la ausencia.»  
«¡María!» «¡Maestro!»  
(La Esposa es la Iglesia.)  
«Dile a mis hermanos:  
"Id a Galilea."»

Haz que caminemos  
del amor la senda,  
y, con nuestros himnos,  
el cielo y la tierra  
al Dios Uno y Trino  
canten gloria eterna. Amén.

25 de julio

SANTIAGO, APÓSTOL, PATRONO DE ESPAÑA

*Oficio de lectura*

Santo Adalid, patrón de las Españas,  
amigo del Señor:  
defiende a tus discípulos queridos,  
protege a tu nación.

Las armas victoriosas del cristiano  
venimos a templar  
en el sagrado y encendido fuego  
de tu devoto altar.

¡Gloria a Santiago,  
patrón insigne!  
Gratos, tus hijos  
hoy te bendicen.

A tus plantas postrados, te ofrecemos  
la prenda más cordial de nuestro amor.  
Defiende a tus discípulos queridos,  
protege a tu nación.

Gloria al Padre, gloria al Hijo,  
gloria al Espíritu Santo,  
por los siglos de los siglos. Amén.

*Laudes*

Al celebrar tu memoria,  
santo Apóstol peregrino,  
guíanos por el camino  
al Pórtico de la gloria.

Camino de Compostela,  
va un romero caminando  
y es el camino de estrellas  
polvareda de sus pasos.  
En el pecho las vieiras,  
y alto bordón en la mano,  
sembrando por la vereda  
las canciones y los salmos.

Llévale, romerico,  
llévale a Santiago,  
llévale, romerico,  
llévale un abrazo.

Llegó al corazón de España  
por el monte y por el llano;  
en los anchos horizontes  
cielo y tierra se abrazaron.  
Sube hasta el monte del Gozo  
y allí, de hinojos postrado,  
las altas torres de ensueño  
casi toca con las manos.

Llévale, romerico,  
llévale a Santiago,  
llévale, romerico,  
llévale un abrazo.

Romeros, sólo romeros,  
dile que peregrinamos  
con la mirada en el cielo  
desde la aurora al ocaso.  
Camino de Compostela,  
todos los hombres, hermanos,  
construyendo un mundo nuevo  
en el amor cimentado.

Llévale, romerico,  
 llévale a Santiago,  
 llévale, romerico,  
 llévale un abrazo.

Ven, Santiago, con nosotros,  
 que tu bordón es un báculo,  
 el cayado del pastor  
 para guiar el rebaño.  
 ¡Santo apóstol peregrino,  
 llévanos tú de la mano  
 para ir contigo hasta Cristo,  
 Santiago el Mayor, Santiago!

Llévale, romerico,  
 llévale a Santiago,  
 llévale, romerico,  
 llévale un abrazo.

### *Vísperas*

Pues que siempre tan amado  
 fuiste de nuestro Señor,  
 Santiago, apóstol sagrado,  
 sé hoy nuestro protector.

Si con tu padre y con Juan  
 pescabas en Galilea,  
 Cristo cambió tu tarea  
 por el misionero afán.  
 A ser de su apostolado  
 pasas desde pescador.

Por el hervor del gran celo  
 que tu corazón quemaba,  
 cuando Cristo predicaba  
 aquí su reino del cielo,  
 «Hijo del trueno» llamado  
 fuiste por el Salvador.

Al ser por Cristo elegido,  
por él fuiste consolado,  
viéndole transfigurado,  
de nieve y de sol vestido  
y por el Padre aclamado  
en la cumbre del Tabor.

Cuando el primero a su lado  
en el reino quieres ser,  
Cristo te invita a beber  
su cáliz acibarado;  
y tú, el primero, has sellado  
con tu martirio el amor.

En Judea y Samaría  
al principio predicaste,  
después a España llegaste,  
el Espíritu por guía,  
y la verdad has plantado  
donde reinaba el error. Amén.

**6 de agosto**

## **LA TRANSFIGURACIÓN DEL SEÑOR**

### *Laudes*

Transfigúrame,  
Señor, transfigúrame.

Quiero ser tu vidriera,  
tu alta vidriera azul, morada y amarilla.  
Quiero ser mi figura, sí, mi historia,  
pero de ti en tu gloria traspasado.

Transfigúrame,  
Señor, transfigúrame.

Mas no a mí solo,  
purifica también a todos los hijos de tu Padre  
que te rezan conmigo o te rezaron,  
o que acaso ni una madre tuvieron  
que les guiara a balbucir el Padrenuestro.

Transfigúranos,  
Señor, transfigúranos.

Si acaso no te saben, o te dudan  
o te blasfeman, límpiales el rostro  
como a ti la Verónica;  
descórreles las densas cataratas de sus ojos,  
que te vean, Señor, como te veo.

Transfigúralos,  
Señor, transfigúralos.

Que todos puedan, en la misma nube  
que a ti te envuelve, despojarse del mal y revestirse  
de su figura vieja y en ti transfigurada.  
Y a mí, con todos ellos, transfigúrame.

Transfigúranos,  
Señor, transfigúranos. Amén.

### *Vísperas*

Véante mis ojos,  
dulce Jesús bueno;  
véante mis ojos,  
muérame yo luego.

Vea quien quisiere  
rosas y jazmines,  
que, que si yo te viere,  
veré mil jardines;  
flor de serafines,  
Jesús Nazareno,  
véante mis ojos,  
muérame yo luego.

No quiero contento,  
mi Jesús ausente,  
pues todo es tormento  
a quien esto siente;  
sólo me sustente  
tu amor y deseo,  
véante mis ojos,  
muérame yo luego.

Gloria, gloria al Padre,  
gloria, gloria al Hijo,  
gloria para siempre  
igual al Espíritu.  
Gloria de la tierra  
suba hasta los cielos.  
Véante mis ojos,  
muérame yo luego. Amén.

**15 de agosto**

## **LA ASUNCIÓN DE LA VIRGEN MARÍA**

### ***Oficio de lectura***

Todo es recuerdo en el amor, y el alma  
mira lejanamente lo que sueña  
y ve en suprema libertad el aire  
que acompaña tu cuerpo y que lo eleva.

A través del amor, Virgen María,  
mi corazón contempla,  
con un suelo de alondras a tus plantas,  
el diminuto mar de Galilea.

A través del amor, tu pie camina  
y se ve levantando de la tierra  
sin esfuerzo mortal, Virgen del Céfiro,  
Señora del Rocío, Madre nuestra.

Tú que surcas el aire y eres aire  
 y eres gloriosamente transparencia,  
 vuelve hacia mí, Señora,  
 un poco tu hermosura, y que la vea  
 mi corazón silente  
 a través del amor con vista trémula.

Enlaza los sarmientos de mis brazos  
 en tu misericordia, y mi tiniebla  
 cubre con tu mirada,  
 y tenme en tu regazo la cabeza.

Todo es recuerdo en el amor, y ahora  
 estoy como mirándote de veras...

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu,  
 por los siglos de los siglos. Amén.

### *Laudes*

#### I

¿A dónde va, cuando se va, la llama?  
 ¿A dónde va, cuando se va, la rosa?  
 ¿Qué regazo, qué esfera deleitosa,  
 qué amor de Padre la alza y la reclama?

Esta vez como aquella, aunque distinto;  
 el Hijo ascendió al Padre en pura flecha.  
 Hoy va la Madre al Hijo, va derecha  
 al Uno y Trino, al trono en su recinto.

Por eso el aire, el cielo, rasga, horada,  
 profundiza en columna que no cesa,  
 se nos va, se nos pierde, pincelada  
 de espuma azul en el azul sorpresa.

No se nos pierde, no; se va y se queda.  
 Coronada de cielos, tierra añora  
 y baja en descensión de Mediadora,  
 rampa de amor, dulcísima vereda.



Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu,  
por los siglos de los siglos. Amén.

## II

Hoy sube al cielo María,  
que Cristo, en honra del suelo,  
traslada la casa al cielo,  
donde en la tierra vivía.

Levantad al cielo el vuelo,  
de Dios lo fuisteis, y Dios,  
por no estar en él sin vos,  
traslada la casa al cielo.

Amor con divino modo  
os trasplanta, bella flor,  
y, porque prendáis mejor,  
os llevan con tierra y todo.

A su Hija abraza el Padre,  
a su Madre, el Redentor,  
y a su Esposa coronada  
el Espíritu de Amor. Amén.

## *Vísperas*

### *I Vísperas*

Albricias, Señora,  
reina soberana,  
que ha llegado el logro  
de vuestra esperanza.

Albricias, que tienen  
término las ansias  
que os causa la ausencia  
del Hijo que os ama.

Albricias, que al cielo  
para siempre os llama  
el que en cielo y tierra  
os llenó de gracia.

¡Dichosa la muerte  
que tal vida os causa!  
¡Dichosa la suerte  
final de quien ama!

¡Oh quién os siguiera  
con veloces alas!  
¡Quién entre tus manos  
la gloria alcanzara!

Para que seamos  
dignos de tu casa,  
hágase en nosotros  
también su palabra. Amén.

## *II Vísperas*

Al cielo vais, Señora,  
y allá os reciben con alegre canto.  
¡Oh quién pudiera ahora  
asirse a vuestro manto  
para subir con vos al monte santo!

De ángeles sois llevada,  
de quien servida sois desde la cuna,  
de estrellas coronada:  
¡Tal Reina habrá ninguna,  
pues os calza los pies la blanca luna!

Volved los blandos ojos,  
ave preciosa, sola humilde y nueva,  
a este valle de abrojos,  
que tales flores lleva,  
do suspirando están los hijos de Eva.

Que, si con clara vista  
 miráis las tristes almas deste suelo,  
 con propiedad no vista,  
 las subiréis de un vuelo,  
 como piedra de imán al cielo, al cielo.

Gloria al Padre, y al Hijo,  
 y al Espíritu Santo. Amén.

**29 de agosto**

**EL MARTIRIO DE SAN JUAN BAUTISTA**

*Laudes y Vísperas*

*(Como en el oficio de lectura del 24 de junio, p. 193)*

**8 de septiembre**

**LA NATIVIDAD  
 DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA**

*Oficio de lectura*

Niña de Dios, por nuestro bien nacida;  
 tierna, pero, tan fuerte, que la frente,  
 en soberbia maldad endurecida,  
 quebrantasteis de la infernal serpiente;  
 brinco de Dios, de nuestra muerte vida,  
 pues vos fuisteis el medio conveniente  
 que redujo a pacífica concordia  
 de Dios y el hombre la mortal discordia.

Creced, hermosa planta, y dad el fruto  
presto en sazón, por quien el alma espera  
cambiar en ropa rozagante el luto  
que la gran culpa le vistió primera.  
De aquel inmenso y general tributo,  
la paga conveniente y verdadera  
en vos se ha de fraguar: creced, Señora,  
que sois universal remediadora.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu,  
por los siglos de los siglos. Amén.

### *Laudes*

Hoy nace una clara estrella,  
tan divina y celestial,  
que, con ser estrella, es tal,  
que el mismo Sol nace de ella.

De Ana y de Joaquín, oriente  
de aquella estrella divina,  
sale su luz clara y digna  
de ser pura eternamente:  
el alba más clara y bella  
no le puede ser igual,  
que, con ser estrella, es tal,  
que el mismo Sol nace de ella.

No le iguala lumbre alguna  
de cuantas bordan el cielo,  
porque es el humilde suelo  
de sus pies la blanca luna:  
nace en el suelo tan bella  
y con luz tan celestial,  
que, con ser estrella, es tal,  
que el mismo Sol nace de ella.

Gloria al Padre, y gloria al Hijo,  
gloria al Espíritu Santo,  
por los siglos de los siglos. Amén.

## *Vísperas*

Canten hoy, pues nacéis vos,  
 los ángeles, gran Señora,  
 y ensáyense, desde ahora,  
 para cuando nazca Dios.

Canten hoy, pues a ver vienen  
 nacida su Reina bella,  
 que el fruto que esperan de ella  
 es por quien la gracia tienen.  
 Digan, Señora, de vos,  
 que habéis de ser su Señora,  
 y ensáyense, desde ahora,  
 para cuando nazca Dios.

Pues de aquí a catorce años,  
 que en buena hora cumpláis,  
 verán el bien que nos dais,  
 remedio de tantos daños.  
 Canten y digan, por vos,  
 que desde hoy tienen Señora,  
 y ensáyense, desde ahora,  
 para cuando venga Dios.

Y nosotros, que esperamos  
 que llegue pronto Belén,  
 prepararemos también  
 el corazón y las manos.  
 Vete sembrando, Señora,  
 de paz nuestro corazón,  
 y ensayemos, desde ahora,  
 para cuando nazca Dios. Amén.

**14 de septiembre**

**LA EXALTACIÓN DE LA SANTA CRUZ**

*Oficio de lectura*

*(Como en el propio del tiempo de Semana Santa, p. 115)*

## *Laudes*

*(Como el I del propio del tiempo de Semana Santa, p. 116)*

## *Vísperas*

En la cruz está la vida  
y el consuelo,  
y ella sola es el camino  
para el cielo.

En la cruz está el Señor  
de cielo y tierra,  
y el gozar de mucha paz,  
aunque haya guerra;  
todos los males destierra  
en este suelo,  
y ella sola es el camino  
para el cielo.

Es una oliva preciosa  
la santa cruz,  
que, con su aceite, nos unta  
y nos da luz.  
Hermano, toma la cruz,  
con gran consuelo,  
que ella sola es el camino  
para el cielo.

El alma que a Dios está  
toda rendida,  
y muy de veras del mundo  
desasida,  
la cruz le es árbol de vida  
y de consuelo,  
y un camino deleitoso  
para el cielo.

Después que se puso en cruz  
el Salvador,  
en la cruz está la gloria  
y el amor,  
y en el padecer dolor  
vida y consuelo,  
y el camino más seguro  
para el cielo.

Gloria al Padre, gloria al Hijo,  
gloria al Espíritu Santo,  
por los siglos de los siglos. Amén.

**15 de septiembre**

**NUESTRA SEÑORA, LA VIRGEN DE LOS DOLORES**

*Oficio de lectura*

Ve, de la cruz pendiente,  
la Madre dolorida  
al Rey de eterna vida  
que muere por mi amor;  
y el vaticinio triste  
de Simeón, cumplido,  
deja en su pecho herido  
la espada del dolor.

Por el común delito  
la víctima se entrega,  
y hasta la muerte llega  
nuestro Dios y Señor,  
y cada dolor suyo  
acrece tus dolores,  
Reina ayer de las flores,  
hoy Reina del dolor.

Al ver de un Dios la muerte  
y que su madre llora,  
mientras la tierra toda,  
cual si fuera a estallar,  
y hasta el velo del templo  
se rasga dividido,  
¿y el pecho endurecido  
se negará a llorar?

Alma que ves en trance  
tan duro e inclemente  
penar al Inocente,  
morir al mismo Dios,  
atiende de María  
el silencioso llanto  
y piensa si hay quebranto  
mayor que su dolor.

Mi culpa es tu tormento,  
mi pecado tu herida,  
oh Madre dolorida:  
tú sufres, y es por mí.  
Haz que en mi alma se clave  
el despiadado acero  
que, insensible y fiero,  
hoy te traspasa a ti. Amén.

### *Laudes*

La Madre piadosa estaba  
junto a la cruz y lloraba  
mientras el Hijo pendía;  
cuya alma, triste llorosa,  
traspasada y dolorosa,  
fiero cuchillo tenía.



¡Oh cuán triste y cuán aflicta  
se vio la Madre bendita,  
de tantos tormentos llena!  
Cuando triste contemplaba  
y dolorosa miraba  
del Hijo amado la pena.

Y ¿cuál hombre no llorara,  
si a la Madre contemplara  
de Cristo, en tanto dolor?  
¿Y quién no se entristeciera,  
Madre piadosa, si os viera  
sujeta a tanto rigor?

Por los pecados del mundo,  
vio a Jesús en tan profundo  
tormento la dulce Madre.  
Vio morir al Hijo amado,  
que rindió desamparado  
el espíritu a su Padre.

¡Oh dulce fuente de amor!,  
hazme sentir tu dolor  
para que llore contigo.  
Y que, por mi Cristo amado,  
mi corazón abrasado  
más viva en él que conmigo.

Y, porque a amarle me anime,  
en mi corazón imprime  
las llagas que tuvo en sí.  
Y de tu Hijo, Señora,  
divide conmigo ahora  
las que padeció por mí.

Hazme contigo llorar  
y de veras lastimar  
de sus penas mientras vivo;  
porque acompañar deseo  
en la cruz, donde le veo,  
tu corazón compasivo.

¡Virgen de vírgenes santas!,  
llore ya con ansias tantas,  
que el llanto dulce me sea;  
porque su pasión y muerte  
tenga en mi alma, de suerte  
que siempre sus penas vea.

Haz que su cruz me enamore  
y que en ella viva y more  
de mi fe y amor indicio;  
porque me inflame y encienda,  
y contigo me defienda  
en el día del juicio.

Haz que me ampare la muerte  
de Cristo, cuando en tan fuerte  
trance vida y alma estén;  
porque, cuando quede en calma  
el cuerpo, vaya mi alma  
a su eterna gloria. Amén.

### *Vísperas*

¡Ay, dolor, dolor, dolor,  
por mi Hijo y mi Señor!

Yo soy aquella María  
del linaje de David:  
¡Oíd, hermanos, oíd  
la gran desventura mía!

A mí me dijo Gabriel  
que el Señor era conmigo,  
y me dejó sin abrigo  
más amarga que la hiel.  
Díjome que era bendita  
entre todas las nacidas,  
y soy de las doloridas  
la más triste y afligida.

Decid, hombres que corréis  
 por la vía mundanal,  
 decidme si visto habéis  
 igual dolor que mi mal.  
 Y vosotras que tenéis  
 padres, hijos y maridos,  
 ayudadme con gemidos,  
 si es que mejor no podéis.

Llore conmigo la gente,  
 alegres y atribulados,  
 por lavar cuyos pecados  
 mataron al Inocente.  
 ¡Mataron a mi Señor,  
 mi redentor verdadero!  
 ¡Cuitada!, ¿cómo no muero  
 con tan extremo dolor?

Señora, santa María,  
 déjame llorar contigo,  
 pues muere Dios y mi amigo,  
 y muerta está mi alegría.  
 Y, pues os dejan sin Hijo,  
 dejadme ser hijo vuestro.  
 ¡Tendréis mucho más que amar,  
 aunque os amen mucho menos!

**29 de septiembre**

**SANTOS ARCÁNGELES,  
 MIGUEL, GABRIEL Y RAFAEL**

*Laudes y Vísperas*

Miguel, Gabriel, Rafael,  
 los espíritus señeros  
 y arcángeles mensajeros  
 de Dios, que estáis junto a él.

A vuestro lado se siente  
alas de fiel protección,  
incienso de la oración  
y el corazón obediente.

«¿Quién como Dios?» es la enseña,  
es el grito de Miguel,  
y el orgullo de Luzbel  
al abismo se despeña.

Gabriel trae la embajada  
divina, y le lleva al Padre  
el «sí» de la Virgen Madre,  
del Sol de Cristo alborada.

Por la ruta verdadera  
Rafael nos encamina  
y nos da la medicina  
que cura nuestra ceguera.

Dios que nos diste a los ángeles  
por guías y mensajeros,  
danos el ser compañeros  
del cielo de tus arcángeles. Amén.

## 2 de octubre

### SANTOS ÁNGELES CUSTODIOS

#### *Laudes y Vísperas*

Ángel santo de la guarda,  
compañero de mi vida,  
tú que nunca me abandonas,  
ni de noche ni de día.

Aunque espíritu invisible,  
sé que te hallas a mi lado,  
escuchas mis oraciones  
y cuentas todos mis pasos.

En las sombras de la noche,  
me defiendes del demonio,  
tendiendo sobre mi pecho  
tus alas de nácar y oro.

Ángel de Dios, que yo escuche  
tu mensaje y que lo siga,  
que vaya siempre contigo  
hacia Dios, que me lo envía.

Testigo de lo invisible,  
presencia del cielo amiga,  
gracias por tu fiel custodia,  
gracias por tu compañía.

En presencia de los ángeles,  
suba al cielo nuestro canto:  
gloria al Padre, gloria al Hijo,  
gloria al Espíritu Santo. Amén.

#### **4 de octubre**

### **SAN FRANCISCO DE ASÍS**

#### ***Laudes y Vísperas***

*(Como en Laudes del Miércoles IV, p. 073)*

#### **5 de octubre**

*(o 6 de octubre, si el día 5 cae en domingo.)*

### **TÉMPORAS DE ACCIÓN DE GRACIAS Y DE PETICIÓN**

#### ***Laudes***

Gracias, Señor, por esta agua que llega  
del aire hasta los campos, hasta el bosque y el huerto;  
gracias por tu palabra que riega este desierto  
del alma, prometiendo las horas de siega.

Gracias por tanta gracia, tanta cuidada entrega,  
 por el sol que calienta este corazón yerto;  
 gracias por estas flores primeras que han abierto  
 ojos de luz a tanta claridad honda y ciega.

Gracias porque te he visto latiendo en los bancales,  
 favoreciendo, urdiendo los tiernos esponsales  
 del verdor con la tierra, la rosa con la rama.

Gracias porque me enseñas a ser en lo que era,  
 al olvidar mis estiajes en esta primavera;  
 gracias porque es llegado el tiempo del que ama. Amén.

### *Vísperas*

*(Como en Vísperas del Viernes IV, p. 077)*

**7 de octubre**

**NUESTRA SEÑORA, LA VIRGEN DEL ROSARIO**

### *Laudes y Vísperas*

Rezar el santo Rosario  
 no sólo es hacer memoria  
 del gozo, el dolor, la gloria,  
 de Nazaret al Calvario.  
 Es el fiel itinerario  
 de una realidad vivida,  
 y quedará entretejida,  
 siguiendo al Cristo gozoso,  
 crucificado y glorioso,  
 en el Rosario, la vida.

Gloria al Padre, gloria al Hijo,  
 gloria al Espíritu Santo,  
 por los siglos de los siglos. Amén.

12 de octubre  
NUESTRA SEÑORA DEL PILAR

*Laudes*

Santa María del Pilar, escucha  
nuestra plegaria, al celebrar tu fiesta,  
Madre de Dios y Madre de los hombres,  
Reina y Señora.

Tú, la alegría y el honor del pueblo,  
eres dulzura y esperanza nuestra:  
desde tu trono, miras, guardas, velas,  
Madre de España.

Árbol de vida, que nos diste a Cristo,  
fruto bendito de tu seno virgen,  
ven con nosotros hasta que lleguemos  
contigo al puerto.

Gloria a Dios Padre, creador del mundo,  
gloria a Dios Hijo, redentor de todos,  
gloria al Espíritu que nos santifica:  
al Trino y Uno. Amén.

*Vísperas*

Esa columna, sobre la que posa  
leve sus plantas tu pequeña imagen,  
sube hasta el cielo: puente, escala, guía  
de peregrinos.

Cantan tus glorias las generaciones,  
todas te llaman bienaventurada,  
la roca firme, junto al Ebro enhiesta,  
gastan a besos.

Abre tus brazos virginales, Madre,  
vuelve tus ojos misericordiosos,  
tiende tu mano, que nos acogemos  
bajo tu amparo.

Gloria a Dios Padre, creador del mundo,  
gloria a Dios Hijo, redentor de todos,  
gloria al Espíritu que nos santifica:  
al Trino y Uno. Amén.

**15 de octubre**

**SANTA TERESA DE JESÚS,  
VIRGEN Y DOCTORA DE LA IGLESIA**

*Laudes*

Vuestra soy, para vos nació:  
¿Qué mandáis hacer de mí?

Soberana Majestad,  
eterna Sabiduría,  
Bondad buena al alma mía;  
Dios, Alteza, un Ser, Bondad:  
La gran vileza mirad,  
que hoy os canta amor así:  
¿Qué mandáis hacer de mí?

Vuestra soy, pues me criasteis;  
vuestra, pues me redimisteis;  
vuestra, pues que me sufristeis;  
vuestra, pues que me llamasteis;  
vuestra, porque me esperasteis;  
vuestra, pues no me perdí;  
¿Qué mandáis hacer de mí?



Veis aquí mi corazón,  
yo le pongo en vuestra palma:  
mi cuerpo, mi vida y alma,  
mis entrañas y afición.  
Dulce Esposo y Redención,  
pues por vuestra me ofrecí:  
¿Qué mandáis hacer de mí?

Dadme muerte, dadme vida,  
dad salud o enfermedad,  
honra o deshonra me dad,  
dadme guerra o paz crecida,  
flaqueza o fuerza cumplida,  
que a todo digo que sí:  
¿Qué queréis hacer de mí?

Dadme riqueza o pobreza,  
dad consuelo o desconsuelo,  
dadme alegría o tristeza,  
dadme infierno o dadme cielo,  
vida dulce, sol sin velo,  
pues del todo me rendí:  
¿Qué mandáis hacer de mí?

Si queréis que esté holgando,  
quiero por amor holgar;  
si me mandáis trabajar,  
morir quiero trabajando:  
decid dónde, cómo, cuándo,  
decid, dulce Amor, decid:  
¿Qué mandáis hacer de mí?

Gloria al Padre, gloria al Hijo,  
gloria al Espíritu Santo  
por los siglos de los siglos. Amén.

*Vísperas*

Vivo sin vivir en mí,  
y, tan alta vida espero,  
que muero porque no muero.

Vivo ya fuera de mí,  
después que muero de amor,  
porque vivo en el Señor,  
que me quiso para sí.  
Cuando el corazón le di,  
puso en él este letrero:  
«Que muero porque no muero.»

Esta divina prisión  
del amor en que yo vivo  
ha hecho a Dios mi cautivo,  
y libre mi corazón.  
Y causa en mí tal pasión  
ver a Dios mi prisionero,  
que muero porque no muero.

¡Ay, qué larga es esta vida!,  
¡qué duros estos destierros!,  
¡esta cárcel, estos hierros,  
en que el alma está metida!  
Sólo esperar la salida  
me causa un dolor tan fiero,  
que muero porque no muero.

Mira que el amor es fuerte;  
vida, no me seas molesta;  
mira que sólo te resta,  
para ganarte, perderte.  
Venga ya la dulce muerte,  
venga el morir muy ligero,  
que muero porque no muero.

Aquella vida de arriba,  
que es la vida verdadera,  
hasta que esta vida muera,  
no se goza estando viva.  
Muerte, no me seas esquivia;  
viva muriendo primero,  
que muero porque no muero.

Vida, ¿qué puedo yo darle  
a mi Dios que vive en mí,  
si no es perderte a ti,  
para mejor a Él gozarle?  
Quiero muriendo alcanzarle,  
pues a Él solo es al que quiero:  
Que muero porque no muero.

Gloria al Padre, gloria al Hijo,  
gloria al Espíritu Santo  
por los siglos de los siglos. Amén.

**1 de noviembre**

**TODOS LOS SANTOS**

*Oficio de lectura*

Peregrinos del reino celeste,  
hoy, con nuestras plegarias y cantos,  
invocamos a todos los santos,  
revestidos de cándida veste.

Éstos son los que a Cristo siguieron,  
y por Cristo la vida entregaron,  
en su sangre de Dios se lavaron,  
testimonio de amigos le dieron.

Sólo a Dios en la tierra buscaron,  
y de todos hermanos se hicieron.  
Porque a todos sus brazos abrieron,  
éstos son los que a Dios encontraron.

Desde el cielo, nos llega cercana  
su presencia y su luz guiadora:  
nos invitan, nos llaman ahora,  
compañeros seremos mañana.

Animosos, sigamos sus huellas,  
nuestro barro será transformado  
hasta verse con Cristo elevado  
junto a Dios en su cielo de estrellas.

Gloria a Dios, que ilumina este día:  
gloria al Padre, que quiso crearnos,  
gloria al Hijo, que vino a salvarnos,  
y al Espíritu que él nos envía. Amén.

### *Laudes*

Patriarcas que fuisteis la semilla  
del árbol de la fe en siglos remotos,  
al vencedor divino de la muerte,  
rogadle por nosotros.

Profetas que rasgasteis inspirados  
del provenir el velo misterioso,  
al que sacó la luz de las tinieblas,  
rogadle por nosotros.

Almas cándidas, santos Inocentes,  
que aumentáis de los ángeles el coro,  
al que llamó a los niños a su lado,  
rogadle por nosotros.

Apóstoles que echasteis en el mundo  
de la Iglesia el cimiento poderoso,  
al que es de la verdad depositario,  
rogadle por nosotros.

Mártires que ganasteis vuestra palma  
en la arena del circo, en sangre rojo,  
al que os dio fortaleza en el combate,  
rogadle por nosotros.

Vírgenes, semejantes a azucenas  
que el verano vistió de nieve y oro,  
al que es fuente de vida y hermosura,  
rogadle por nosotros.

Monjes que de la vida en el combate  
pedisteis paz al claustro silencioso,  
al que es iris de calma en las tormentas,  
rogadle por nosotros.

Doctores cuyas plumas nos legaron  
de virtud y saber rico tesoro,  
al que es caudal de ciencia inextinguible,  
rogadle por nosotros.

Soldados del ejército de Cristo,  
santas y santos todos,  
rogadle que perdone nuestras culpas  
a aquel que vive y reina entre nosotros. Amén.

### *Vísperas*

Cuando contemplo el cielo  
de innumerables luces adornado,  
y miro hacia el suelo  
de noche rodeado,  
en sueño y en olvido sepultado;  
el amor y la pena  
despiertan en mi pecho un ansia ardiente;  
despiertan larga vena  
los ojos hechos de fuente,  
hasta que digo al fin con voz doliente:

«Morada de grandeza,  
templo de claridad y hermosura,  
el alma que a tu alteza  
nació, ¿qué desventura  
la tiene en esta cárcel baja, oscura?

¿Qué mortal desatino  
de la verdad aleja así el sentido,  
que, de tu bien divino  
olvidado, perdido,  
sigue la vana sombra, el bien fingido?»

El hombre está entregado  
al sueño de su suerte no cuidando,  
y, con paso callado,  
el cielo vueltas dando  
las horas del vivir le va hurtando.

¡Oh, despertad, mortales,  
mirad con atención en vuestro daño!  
¿Las almas inmortales,  
hechas a bien tamaño,  
podrán vivir de sombras y de engaño?

¡Ay!, levantad los ojos  
a aquesta celestial eterna esfera;  
burlaréis los antojos  
de aquesta lisonjera  
vida, con cuanto teme y cuanto espera.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu,  
por los siglos de los siglos. Amén.

21 de noviembre

## LA PRESENTACIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN

### *Laudes y Vísperas*

La niña María  
—¡qué gracia en su vuelo!—,  
paloma del cielo,  
al templo subía  
y a Dios ofrecía  
el más puro don:  
sagrario y mansión  
por él consagrada  
y al él reservada  
es su corazón.

¡Oh blanca azucena!,  
la Sabiduría  
su trono te hacía,  
dorada patena,  
de la gracia llena,  
llena de hermosura.  
Tu luz, Virgen pura,  
niña inmaculada,  
rasgue en alborada  
nuestra noche oscura.

Tu presentación,  
princesa María,  
de paz y alegría  
llena el corazón.  
De Dios posesión  
y casa habitada,  
eres la morada  
de la Trinidad.  
A su Majestad  
la gloria sea dada. Amén.

30 de noviembre  
SAN ANDRÉS, APÓSTOL

*Laudes*

Hoy del tirano la furia  
vence Andrés en los tormentos,  
con aspa los aspavientos,  
y con paciencia la injuria.

Halla en los tormentos gloria,  
vida en la muerte y dolor,  
en las afrentas honor,  
y en ser vencido victoria.

El valor del pecho fuerte  
alto y peregrino es,  
porque sólo teme Andrés  
el dilatarse la muerte.

Por quien se doma la furia  
de los tiranos intentos,  
con aspa los aspavientos,  
y con paciencia la injuria. Amén.

*Vísperas*

En conocer a Jesús  
tú fuiste, Andrés, el primero,  
Juan te señaló al Cordero,  
tú le seguiste a la cruz.  
Como un reguero de luz,  
a Cristo evangelizando,  
tu vida se fue sembrando,  
para cosechar después  
gavillas de rica mies,  
nuevas Iglesias fundando.



De Cristo amigo cercano,  
predicas desde tu cruz.  
«Queremos ver a Jesús»,  
llévanos tú de la mano,  
como llevaste a tu hermano  
de sangre y de santidad,  
conduce a la caridad  
a la Iglesias de oriente,  
llévalas hasta la fuente  
por caminos de unidad.

Gloria al Padre, gloria al Hijo,  
gloria al Espíritu Santo,  
por los siglos de los siglos. Amén.

**8 de diciembre**

## **LA INMACULADA CONCEPCIÓN DE SANTA MARÍA VIRGEN**

### *Oficio de lectura*

Eva nos vistió de luto,  
de Dios también nos privó  
e hizo mortales;  
mas de vos salió tal fruto  
que puso paz y quitó  
tantos males.

Por Eva la maldición  
cayó en el género humano  
y el castigo;  
mas por vos la bendición  
fue, y a todos dio la mano  
Dios amigo.

Un solo Dios trino y uno  
a vos hizo sola y una:  
    más perfecta  
después de Dios no hay ninguna,  
ni es a Dios persona alguna  
    más acepta.

¡Oh cuánto la tierra os debe!,  
pues que por vos Dios volvió  
    la noche en día,  
por vos, más blanca que nieve,  
el pecador alcanzó  
    paz y alegría. Amén.

### *Laudes*

Ninguno del ser humano  
como vos se pudo ver;  
que a otros los dejan caer  
y después les dan la mano.

Mas vos, Virgen, no caíste  
como los otros cayeron,  
que siempre la mano os dieron  
con que preservada fuiste.

Yo, cien mil veces caído,  
os suplico que me deis  
la vuestra, y me levantéis  
porque no quede perdido.

Y por vuestra concepción,  
que fue de tan gran pureza,  
conserva en mí la limpieza  
del alma y del corazón,

para que de esta manera  
suba con vos a gozar  
del que solo puede dar  
vida y gloria verdadera. Amén.

## *Vísperas*

### I

Reina y Madre, Virgen pura,  
que sol y cielo pisáis,  
a vos sola no alcanzó  
la triste herencia de Adán.

¿Cómo en vos, Reina de todos,  
si llena de gracia estáis,  
pudo haber igual parte  
de la culpa original?

De toda mancha estáis libre:  
¿y quién pudo imaginar  
que vino a faltar la gracia  
en donde la gracia está?

Si los hijos de sus padres  
toman el fuero en que están,  
¿cómo pudo ser cautiva  
quien dio a luz la libertad? Amén.

### II

De Adán el primer pecado  
no vino en vos a caer;  
que quiso Dios preservaros  
limpia como para él.

De vos el Verbo encarnado  
recibió el humano ser,  
y quiere todapureza  
quien todopuro es también.

Si es Dios autor de las leyes  
que rigen la humana grey,  
para engendrar a su madre  
¿no pudo cambiar la ley?

Decir que pudo y no quiso  
parece cosa cruel,  
y, si es todopoderoso,  
¿con vos no lo habrá de ser?

Que honrar al hijo en la madre  
derecho de todos es,  
y ese derecho tan justo,  
¿Dios no lo debe tener?

Porque es justo, porque os ama,  
porque vais su madre a ser,  
os hizo Dios tan purísima  
como Dios merece y es. Amén.

**27 de diciembre**

**SAN JUAN, APÓSTOL Y EVANGELISTA**

*Oficio de lectura*

*(Como en Vísperas del Común de Apóstoles, p. 156)*

***Laudes***

Tú que revelaste a Juan  
tus misterios más secretos  
y los altos vericuetos  
que mis ojos no verán,  
haz que yo logre entender  
cuanto Juan nos ha contado.  
Déjame, Señor, poner  
mi cabeza en tu costado.

Tú que en la cena le abriste  
la puerta del corazón,  
y en la transfiguración  
junto a ti le condujiste,  
permíteme penetrar  
en tu misterio sagrado.  
Déjame, Señor, posar  
mi cabeza en tu costado.

Tú que en el monte Calvario  
entre sus manos dejaste  
el más santo relicario:  
la carne donde habitaste;  
tú que le dejaste ser  
el hijo bienadoptado,  
déjame, Señor, poner  
mi cabeza en tu costado.

Y tú, Juan, que a tanto amor  
con amor correspondiste  
y la vida entera diste  
por tu Dios y tu Señor,  
enséñame a caminar  
por donde tú has caminado.  
Enseñame a colocar  
la cabeza en su costado. Amén.

## 28 de diciembre

### LOS SANTOS INOCENTES

#### *Oficio de lectura*

Oye, ansioso y turbado, el rey tirano  
que ha nacido en Belén el Rey de reyes,  
el que viene a cambiar todas las leyes  
y a remover el corazón humano.

Con la nueva, exclamó loco de saña:  
«Si este pequeño vive, soy depuesto.  
Ministro, empuña el sable, vete presto.  
Las cunas con la sangre riega y baña.»

¿Qué aprovecha delito tan extraño?  
¿De qué sirven a Herodes sus maldades?  
Ejemplo son de tantas crueldades  
en que el hombre se ciega haciendo daño.

Jesús, tú que escapaste de su espada,  
ayuda a quienes hoy huir no pueden,  
no dejes que los hombres hoy se queden  
hundidos en violencia despiadada.

Sabes, Señor, que a Herodes todavía  
llevan los hombres en el corazón;  
convierte, Cristo, esta violencia mía  
en pacífica siembra de tu amor. Amén.

### *Laudes*

Tanto al tirano le place  
hacer de su orgullo ley,  
que por deshacer a un Rey  
un millar de reyes hace.

Hace reyes de excelencia  
con cabezas coronadas,  
pues son coronas logradas  
el martirio y la inocencia.

Con los niños desvalidos  
hace de su fuerza alarde  
y, como es sólo un cobarde,  
no espera a verlos crecidos.

Por matar a un enemigo  
siembra de sangre Belén,  
y en Belén, casa del trigo,  
no muere un Rey, nacen cien.

Y así su cólera loca  
no puede implantar su ley,  
pues quiere matar a un Rey  
y corona a cuantos toca.

La furia del mal así  
no puede vencer jamás.  
pues, cuando me hiere a mí,  
estás tú, Señor, detrás.

Estás para convertir  
en corona cada muerte,  
para decirnos que el fuerte  
es el que sabe morir. Amén.

\* \* \*

## ÍNDICE por título

¿A dónde va, cuando se va la llama	p. 208	Cantemos al amor de los amores	p. 139
A la gloria de Dios se alzan las torres	p. 019	Cantemos al Señor con alegría	p. 162
A la orilla del Jordán	p. 105	Cantemos nuestra fe	p. 170
A nuestros corazones la hora del Espíritu ha llegado	p. 015	Canten hoy, pues nacéis vos ¡Cielos, lloved vuestra justicia!	p. 213 p. 086
A ti, Jesús, te alaban las naciones	p. 191	Comienzan los relojes a maquinar sus prisas	p. 033
A ti, oh Dios, te alabamos	p. 007	Como el niño que no sabe dormirse	p. 034
A ti, sumo y eterno Sacerdote	p. 192	¿Cómo has logrado, Señor?	p. 178
Acuérdate de Jesucristo	p. 051	Como una ofrenda de la tarde	p. 022
Ahora que la noche es tan pura	p. 042	Con presunción de bélico soldado	p. 179
Al celebrar tu memoria	p. 202	Confiada mira la luz dorada	p. 101
Al cielo vais, Señora	p. 210	Crece la luz bajo tu hermosa mano	p. 068
Al filo de los gallos	p. 064	Cristo, alegría del mundo	p. 052 129
Al levantarse la aurora	p. 200	Cristo, cabeza, rey de los pastores	p. 163
Albricias, Señora, reina soberana	p. 209	¡Cristo ha resucitado!	p. 126
¡Alegría!, ¡alegría!, ¡alegría!	p. 129	Cristo te llama, Pedro, y tú le sigues	p. 183
Alegría de nieve por los caminos	p. 083	Cuando contemplo el cielo	p. 229
Alfarero del hombre, mano trabajadora	p. 012 047	Cuando el gallo, tres veces negaste a tu Maestro	p. 197
Altar de Dios: el centro de la vida	p. 141	Cuando la luz del día está en su cumbre	p. 013
Amo, Señor, tus sendas, y me es suave la carga	p. 031	Cuando la luz del sol es ya poniente	p. 006
Ando por mi camino	p. 017	Cuando la muerte sea vencida	p. 067
Ángel santo de la guarda	p. 220	Cuando, Señor, el día ya declina	p. 168
Antes de cerrar los ojos	p. 037	¿Cuándo, Señor, tendré el gozo de verte?	p. 174
Así: te necesito de carne y hueso	p. 035	Dame, Señor, la firme voluntad	p. 020
Atardece, anochece, el alma cesa de agitarse	p. 072	Dame tu mano, María. I	p. 108
Autor del cielo y el suelo	p. 060	Dame tu mano, María. II	p. 111
¡Ay, dolor, dolor, dolor!	p. 218	De Adán el primer pecado	p. 235
Ayer, en leve centella	p. 102	De la vida en la arena me llevas de la mano	p. 027
Bello es el rostro de la luz	p. 078	De luz nueva se viste la tierra	p. 081
Benditos son los pies de los que llegan	p. 156	De rodillas, Señor, ante el sagrario	p. 141
Blanco lirio, florecido	p. 094	De un Dios que se encarnó muestra el misterio	p. 089
Buenos días, Señor, a ti el primero	p. 030		
Camino del sepulcro	p. 177		
Cantan tu gloria, Cristo sacerdote	p. 192		



De una Virgen hermosa	p. 182	Estáte, Señor, conmigo	p. 045
Decid a la noche clara	p. 098	Éste es el día del Señor	p. 061
	100		109
Dejad que el grano se muera	p. 176	Éste es el tiempo en que llegas	p. 033
Déjame, Señor, así	p. 176		084
Desde que mi voluntad está a la vuestra rendida	p. 169	Este mundo del hombre, en que él se afana	p. 012
Dichosa tú, que, entre todas, fuiste por Dios sorprendida	p. 166	Este mundo es el camino	p. 114
Dichosas sois vosotras que guardasteis con amor maternal	p. 172	Éstos que van vestidos	p. 160
Dichosos los que oísteis la llamada	p. 169	Estoy, Señor, en la ribera sola	p. 057
¡Dios mío, Trinidad a quien adoro	p. 136	Eva nos vistió de luto	p. 233
Dios te salve, Anunciación	p. 188	Experiencia de Dios fue nuestra ciencia	p. 165
El Dios uno y trino	p. 138	Finísimo fue el lino con que ella fue tejiendo	p. 171
El dolor extendido por tu cuerpo	p. 050	Fuerza tenaz, firmeza de las cosas	p. 014
El mal se destierra	p. 095	Fundamento de todo lo que existe	p. 013
El mundo brilla de alegría	p. 009	Gracias, porque al fin del día	p. 025
	135	Gracias, Señor, por esta agua que llega	p. 221
El sueño, hermano de la muerte	p. 022	Gracias, Señor, por la aurora	p. 038
El pueblo que fue cautivo	p. 120	¡Guárdanos en la fe y en la unidad!	p. 156
El trabajo nos urge	p. 017	Hermanos, Dios ha nacido	p. 092
El trabajo, Señor, de cada día	p. 011	Hora de la tarde	p. 027
En conocer a Jesús tú fuiste, Andrés, el primero	p. 232	Hoy del tirano la furia vence Andrés	p. 232
En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu	p. 066	Hoy grande gozo en el cielo	p. 088
En el templo entra María	p. 180	Hoy nace una clara estrella	p. 212
En esta luz del nuevo día	p. 028	Hoy, para rondar la puerta	p. 144
En esta tarde, Cristo del Calvario	p. 036	Hoy que sé que mi vida es un desierto	p. 042
En la cruz está la vida	p. 214	Hoy sube al cielo María	p. 209
En tierra extraña peregrinos	p. 110	Iglesia santa, esposa bella	p. 181
Entonad los aires	p. 092	Ignorando mi vida	p. 059
Eres la luz y siembras claridades	p. 076	¡Jerusalén, ciudad dichosa!	p. 149
Eres niño y has amor	p. 097	Jesucristo, Palabra del Padre	p. 079
Es domingo; una luz nueva resucita la mañana	p. 023	Jesús de María	p. 117
Esa columna, sobre la que posa leve sus plantas	p. 223	La bella flor que en el suelo	p. 127
Espíritus sublimes, ¡oh mártires gloriosos!	p. 159	La eterna luz que alumbra el santo triunfo	p. 198
Esta mujer no quiso tomar varón ni darle su ternura	p. 167	La gracia de mujer es toda Gracia	p. 166
		La Madre piadosa estaba junto a la cruz	p. 216
		La mujer fuerte puso en Dios su esperanza	p. 171

La niña María —¡qué gracia en su vuelo!—	p. 231	Norabuena vengáis al mundo	p. 093
La noche, el caos, el terror	p. 062	Nos apremia el amor, vírgenes santas	p. 167
La noche no interrumpe tu historia con el hombre	p. 044	Nos cubren las tinieblas	p. 025
La noche y el alba, con su estrella fiel	p. 130	Nos dijeron de noche	p. 040
La pena que la tierra soportaba	p. 085	Nuestra Pascua inmolada, aleluya	p. 123
La pureza es en ti, Virgen del Gave	p. 183	Nueva Jerusalén y ciudad santa	p. 148
Libra mis ojos de la muerte	p. 029 106	Ofrezcan los cristianos	p. 128
¡Líbrame de esta carne de pecado!	p. 173	¡Oh cruz fiel, árbol único en nobleza! I	p. 115
Llenando el mundo, el sol abre la mañana	p. 054	¡Oh cruz fiel...! II	p. 116
Llorando los pecados	p. 108	¡Oh cruz fie...! I y II	p. 121
Lucero del alba	p. 100 154	¡Oh llama de amor viva! Oh Jesucristo, Redentor de todos	p. 134 p. 146
¡Luz que te entregas!	p. 038	Oh Príncipe absoluto de los siglos	p. 146
¡Marana tha! ¡Ven, Señor Jesús!	p. 079	¡Oh virginal doncella! I	p. 187
María, pureza en vuelo	p. 151	¡Oh virginal doncella! II	p. 187
Mas ¿por qué se ha de lavar?	p. 104	Omnipotente, altísimo, bondadoso Señor	p. 073
¡Memorial de la muerte del Señor!	p. 120	Otra vez —te conozco— me has llamado	p. 018
Mi Cristo, tú no tienes la lóbrega mirada de la muerte	p. 143	Oveja perdida, ven	p. 142
Miguel, Gabriel, Rafael	p. 219	Oye, ansioso y turbado, el rey tirano	p. 237
Mirad las estrellas fulgentes brillar	p. 080	Padre: has de oír este decir	p. 046
Mirad qué aposentadores	p. 097	Padre nuestro, Padre de todos	p. 050
Mis ojos, mis pobres ojos	p. 026	Padre y maestro espiritual pastor	p. 189
Muchas veces, Señor, a la hora décima	p. 055	Palabra del Señor ya rubricada	p. 159
¡Nacidos de la luz!, ¡hijos del día!	p. 075	¿Para qué los timbres de sangre y nobleza?	p. 107
Nada te turbe	p. 016	Pastor, que con tus silbos amorosos	p. 112
Ninguno del ser humano	p. 234	Pastor que, sin ser pastor, al buen Cordero nos muestras	p. 193
Niña de Dios, por nuestro bien nacida	p. 211	Patriarcas que fuisteis la semilla del árbol de la fe	p. 228
Niño que, antes de nacer	p. 194	Pedro, roca; Pablo, espada	p. 197
No es lo que está roto, no	p. 016	Peregrinos del reino celeste	p. 227
No la debemos dormir	p. 090	Piedra angular y fundamento es Cristo	p. 150
No me mueve, mi Dios, para quererte	p. 118	Pléyade santa y noble de mártires insignes	p. 160
No rechazaremos la piedra angular	p. 148	Por el dolor creyente que brota del pecado	p. 049
No sé de dónde brota la tristeza que tengo	p. 065	Por la lanza en su costado	p. 144
No; yo no dejo la tierra	p. 132		

Porque anochece ya	p. 075 125	Santo Adalid, patrón de las Españas	p. 202
Porque, Señor, yo te he visto	p. 043	Se cubrieron de luto los montes	p. 014
Porque fue varón justo I	p. 185	Señor de nuestras horas, Origen, Padre, Dueño	p. 071
Porque fue varón justo II	p. 186	Señor, el día empieza	p. 056
Preparemos los caminos	p. 081	Señor Jesús, el hombre en este suelo	p. 099
Profeta de soledades	p. 195	Si derribado caíste	p. 178
Puerta de Dios en el redil humano	p. 163	Si vivimos, vivimos para Dios	p. 174
Pues que siempre tan amado fuiste de nuestro Señor	p. 204	Siempre es hora de la gracia	p. 058
Que bien sé yo la fonte que mana y corre	p. 136	Sobre la noche reina	p. 096
Que la lengua humana	p. 139	Sólo desde el amor la libertad germina	p. 020
¿Qué tengo yo, que mi amistad procuras?	p. 018	Somos el pueblo de la Pascua	p. 039 131
¿Qué ves en la noche, dinos, centinela?	p. 053 124	Tanto al tirano le place	p. 238
¿Qué viste en el huerto?	p. 201	Te damos gracias, Señor	p. 077 106
Quédate con nosotros	p. 024 124	Te diré mi amor, Rey mío	p. 088
Quien entrega su vida por amor	p. 161	Te está cantando el martillo	p. 011
¿Quién eres tú, mujer?	p. 199	Temblando estaba de frío	p. 093
¿Quién es este que viene?	p. 063 119	Testigos de amor de Cristo Señor	p. 161
Quién podrá tanto alabarte	p. 153	Tiembla el frío de los astros	p. 029
Quiero seguirte a ti, flor de las flores	p. 155	Todo en estado de oración parece	p. 074
Recuerde el alma dormida	p. 113	Todo es recuerdo en el amor	p. 207
Reina y Madre, Virgen pura	p. 235	Todos te deben servir	p. 150
Reyes, que venís por ella	p. 103	Transfigúrame, Señor, transfigúrame	p. 205
Rezar el santo Rosario	p. 222	Tras el temblor opaco de las lágrimas	p. 048
Rosa entre rosas, flor de las flores	p. 152	Tras la cimas más altas	p. 032
Ruega por nosotros, amorosa Madre	p. 152	Tu barca de pescador	p. 184
Ruega por nosotros, Madre de la Iglesia	p. 082	Tú eres toda hermosa	p. 155
Salen de la ciudad en larga hilera	p. 175	Tu poder multiplica	p. 010
Salve, Madre; en la tierra de tus amores	p. 009 154	Tú que revelaste a Juan	p. 236
San Pedro y san Pablo, unidos por un martirio de amor	p. 198	Tú, Señor, que asumiste la existencia	p. 173
Santa María del Pilar, escucha nuestra plegaria	p. 223	Una voz se levanta en el llano	p. 105
		Ve, de la cruz pendiente, la Madre dolorida	p. 215
		Véante mis ojos, dulce Jesús bueno	p. 206
		Ven, Espíritu divino	p. 133
		Ven, ven, Señor, no tardes	p. 083
		Ver a Dios en la criatura	p. 091

## 244

Verbo de Dios, eterna luz divina	p. 164	Vosotros sois luz del mundo	p. 164
Victoria, tú reinarás	p. 115	Vuestra soy, para vos nací	p. 224
Vivo sin vivir en mí	p. 226	¿Y dejas, Pastor santo?	p. 131
Voceros de Dios, heraldos de amor	p. 157	Y dijo el Señor Dios en el principio	p. 069
Vosotros que escuchasteis la llamada	p. 158	Y salta el pequeño Juan	p. 190
		Ya muy cercano, Emmanuel	p. 085

\* \* \*

¡Oh, María, sin pecado concebida!  
Rogad por nosotros que recurrimos a Vos.